

**TRANSFORMACIONES EN LA CONCEPCIÓN DE FAMILIA, A PARTIR DEL
RELATO DE DOS MUJERES EXCOMBATIENTES DE GRUPOS
INSURGENTES.**

MARIA JAQUELIN BOLAÑOS

MARIA CATALINA MUÑOZ

VALENTINA RUEDA NOREÑA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
Trabajadoras sociales**

ASESORAS

LUZ EDILMA AGUIRRE OSORIO

Trabajadora social

YUNIA MARÍA MANCO LOPEZ

Magister en terapia familiar

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2018

DEDICATORIA

A la mujer que en sus heridas de guerra plantó la semilla de una familia.

A la madre, esposa, hija, excombatiente que hoy construye paz.

A la mujer que con sus manos sostiene el mundo.

AGRADECIMIENTOS

El camino al éxito es difícil, pero se hace imposible recorrerlo solo.

Queremos agradecer a todos aquellos que estuvieron presentes y contribuyeron de alguna forma a la realización de este proyecto.

Primeramente a Dios dador de la vida, el entendimiento y la sabiduría.

A la Universidad de Antioquia por permitirnos investigar el tema de la familia y la mujer en el conflicto armado, y además de esto por darnos el privilegio de formarnos en sus aulas.

Agradecemos a las mujeres, pilares de nuestra investigación, por compartir sus historias y de esta forma mostrar el lado oculto de la guerra.

A nuestras asesoras Luz Edilma Aguirre Osorio y Yunia Manco Lopez por su dedicación, respeto y acompañamiento.

Igualmente queremos agradecer a todas las personas que dan la bienvenida a aquellos hombres y mujeres que han sido militantes y que hoy retornan a la vida civil.

Por último, agradecemos a nuestros familiares y amigos que con su compañía apoyaron nuestro trabajo.

Contenido

Capítulo 1. Mujer, Guerra Y Familia	6
1.1 Contextualización	9
1.1.2 COLOMBIA	12
1.3 Normativa Internacional	20
1.4 Normativa en Colombia	21
1.5 Antecedentes Investigativos.....	24
1.6 Justificación	26
1.7 Pregunta.....	29
1.8 Objetivos	29
Capítulo 2. Marco de Referencia.....	30
Capítulo 3. Memoria metodología	32
3.1 Paradigma Interpretativo Comprensivo.....	32
3.2 Estudio biográfico.....	33
3.3 Criterios	34
3.4 Momentos del proceso investigativo.....	35
3.5 Consideraciones éticas.....	37
Capítulo 4. Hallazgos	37
Capítulo 5. Familia es donde te sientes amado y reconocido.....	93
Conclusiones.....	116
Recomendaciones y sugerencias	119
Referencias bibliográficas.....	121
ANEXOS	132

Resumen

El presente informe de investigación social, da cuenta de las transformaciones en la concepción de familia que se dan en dos mujeres excombatientes de grupos armados insurgentes. Se exponen sus relatos y con ello se develan sus experiencias y vivencias frente al conflicto armado y la relación de este en la construcción de familia. Desde el construccionismo social, se observa que el concepto y significado que estas mujeres otorgan a la familia es resultado de una construcción basada en las experiencias y las prácticas sociales de su entorno.

Palabras claves

Mujer, Concepción de familia, Conflicto armado, Construccionismo social, Posconflicto.

Abstract

The present report of social research, gives an account of the transformations in the conception of family that occur in two female ex-combatants of the armed insurgent groups. Their stories and this will reveal their experiences and experiences of women in front of the armed conflict and the relationship of this in the construction of family. From the social constructionism, it is noted that the concept and meaning that these women give to the family is the result of a construction based on the experiences and the social practices of your environment.

keywords

Women, conception of family, armed conflict, post-conflict, social constructionism.

Capítulo 1. Mujer, Guerra Y Familia

Planteamiento del problema

La familia se ha caracterizado por ser un espacio de socialización que ha permeado la vida y comportamiento de los seres humanos. Hasta el tiempo actual ha experimentado diferentes cambios en su composición, relaciones y tipología que varían según la cultura.

No obstante, a pesar de las diferencias, la familia es un asunto de interés mundial y por ello, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el Artículo 16, se expone que “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” y asimismo, tanto hombres como mujeres tienen derecho a casarse y fundar una familia sin importar su raza, nacionalidad o religión. (Naciones Unidas. 1948).

La Convención Americana sobre Derechos Humanos 1969, en su Artículo 17, en sintonía con lo establecido anteriormente, plantea que la familia como parte fundamental de la sociedad debe ser protegida por los diferentes Estados. (Departamento de Derecho Internacional. 1969)

A lo largo de los años, numerosos asuntos han trastocado a la familia, pero ninguno de ellos con tanta intensidad como la guerra y el conflicto armado, ejercer el poder y tener control sobre la tierra, se ha convertido en lo primordial, lo cual ha desatado una serie de luchas que en cierta medida modifican la dinámica familiar.

Según la Cruz Roja Internacional en el año 2008, citado en Barros y Mateus, el conflicto armado interno son enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos,

que surgen en el territorio de un Estado [Parte en los Convenios de Ginebra]. El enfrentamiento armado debe alcanzar un nivel mínimo de intensidad y las partes que participan en el conflicto deben poseer una organización mínima” (Barros & Mateus, s.f, pág.6)

El tema del conflicto ha sido abordado desde diferentes perspectivas, ciencias y disciplinas. Desde la sociología se han identificado diversas teorías que toman como tema central el conflicto, entre ellas el marxismo, cuyos mayores expositores han sido Karl Marx y Federico Engels pero que igualmente ha sido fortalecida por diferentes autores a través de los años. El marxismo, concibe a la sociedad como cuerpo de organización integrado y dividido entre distintas clases sociales, con intereses enfrentados. “(...). A su vez, la lucha de clases sociales ha sido el motor de las grandes transformaciones sociales y el aguijón que ha espoleado el conflicto en todas las épocas y lugares de la historia de la humanidad”. (Silva, 2008, pág.31)

Así mismo la teoría de conflictos, con uno de sus mayores expositores Johan Galtung, citado por Concha, 2009, plantea que el mismo es susceptible de transformación y para esto es necesario:

contar con una imagen consciente y cabal del conflicto, con todos sus aspectos profundos, sus condicionantes históricas, será una condición para la transformación de este. El proceso de concientización evitará la cosificación de los actores haciendo de ellos protagonistas del proceso, es decir, un actor consciente será capaz de dirigir esa transformación incluyendo la propia (Concha, 2009, pág.72)

Para hablar de conflicto armado se hace necesario hablar de violencia como una transformación negativa del conflicto que se manifiesta a través de la guerra, frente a esto Galtung citado por Concha plantea que,

una teoría de conflictos necesita una teoría de la violencia. Esta afirmación estaría basada fundamentalmente en dos constantes: La violencia vista como el fracaso en la transformación de conflictos. La violencia como el motor de las reservas de energía que pueden ser utilizadas para fines constructivos, no solo para fines destructivos. No son fracasos del todo, son también oportunidades (Concha, 2009, pág.74)

Durante mucho tiempo, el conflicto armado fue protagonizado exclusivamente por los hombres quienes iban a combatir; a la mujer en cambio se le excluía notoriamente de lo relacionado con el armamento y la guerra, por lo tanto, le eran asignadas las tareas de cuidar el hogar y ejercer la maternidad. La única relación que tenía la mujer con el conflicto era como víctima, a causa de la muerte de sus hijos, esposos, y demás familiares.

No obstante, la situación fue evolucionando, según Jiménez

Los conflictos armados han experimentado una transformación notable desde el siglo XX hasta el XXI. Numerosas variables influyen en que éstos sean cada vez más complejos, sus causas más subterráneas, sus actores más abstractos, sus márgenes más difusos y su catalogación siempre controvertida. (Jiménez, 2014, pág.384).

Una de las transformaciones fue la incorporación de la mujer al conflicto armado, debido a la lógica patriarcal existente inician con roles encaminados al cuidado, aun así, con el pasar del tiempo su participación en las demás actividades militares fue aumentado, llegando a ocupar cargos importantes.

La mujer en el conflicto armado y la familia son dos concepciones que están estrechamente ligadas, ya que “para la mayoría de estas mujeres, si no para todas, la familia ha representado un referente central en sus experiencias de guerra y desmovilización”

(Londoño y Nieto, s.f. pág.33)

En esta investigación se tomaron como tema central, las transformaciones que se dan en la concepción de familia antes, durante y después de su militancia en el conflicto armado interno, a partir de la voz de dos mujeres excombatientes. Si bien, una de las mayores preocupaciones del conflicto armado han sido las víctimas que este ha dejado, la presencia de mujeres en grupos armados y su relación la familia, también se ha convertido en un asunto que ha llamado la atención de investigadores sociales

1.1 Contextualización

Según Elsa Blair y Yoana Nieto, en “Las mujeres en la guerra: una historia por contar” (2004), la vinculación de las mujeres a la guerra y a los conflictos generalmente se da por medio de los grupos irregulares, revolucionarios e insurgentes, no obstante, plantean que la participación e ingreso a los diferentes grupos, depende en cierta medida de la naturaleza del conflicto.

Aunque el tema de la mujer en el conflicto parece ser un asunto nuevo, se encuentra que desde la antigüedad la mujer participó en la guerra. Desde lo expuesto por Blair y Nieto, en la mitología nórdica las hijas del Dios de la guerra inclinaban la balanza del combate pero no luchaban directamente. En la mitología griega, Némesis era la diosa de la venganza, portadora de un sentimiento que no era permitido en el combate, no obstante, las autoras exponen el caso de las Amazonas, vecinas y enemigas de un pueblo griego, quienes peleaban junto con los hombres, pero debían cercenar su seno derecho para poder manejar el arco; este último caso permite ilustrar lo que pasa actualmente, las mujeres que desean luchar y pelear deben mutilar rasgos de su feminidad. (Blair & Nieto, 2004, pág. 20)

En África, se ubican diferentes casos de participación de las mujeres en la guerra, tales como: en Benin, la guardia del rey de monomotapa estaba conformada por mujeres, y en su ejército se encontraban vinculadas alrededor de seis mil mujeres. En Uganda, el rey Mtseba (1840-1884) contó con un ejército femenino. En Angola, la reina Xinga para el siglo XVII, vestía de hombre y dirigía un ejército de Amazonas negras. (Blair y Nieto, 2004)

Además se encuentran los conflictos que se llevaron a cabo en Uganda y Tigré, los cuales según las autoras permiten identificar que los significados que las mujeres le atribuyen la guerra, marca la participación en esta; en Uganda por ejemplo, consideran que la guerra es una lucha sin sentido entre los hombres, donde las mujeres aparecen como víctimas; caso diferente al de Tigré, donde estas se vinculan directamente a las luchas contra el gobierno, buscando justicia social e igualdad, combaten junto con los hombres sin dejar sus tareas de cuidado y protección. (Blair & Nieto, 2004)

Para el caso de Europa, se logran identificar los siguientes datos sobre participación de la mujer en la guerra. En Francia:

Las aristócratas francesas fueron quienes decidieron no tener hijos, pues eran las auxiliares militares de sus maridos, es decir, cuidaban los castillos y pertenencias familiares.

Según Dominique Godineau, citado por Blair y Nieto, en 1798 las mujeres fueron las primeras en marchar sobre versalles, seguidas por la guardia nacional; asimismo en 1795 en Francia son ellas quienes se rebelan contra la autoridad y consiguen ser acompañadas por varios civiles a la convención donde ellas son las agitadoras.

Después de la Revolución, las mujeres en 1792, presentan la propuesta de crear una fuerza armada, que tomaba por nombre las francesas libres, donde se vincularon diez mil

ciudadanas. (Blair & Nieto, 2004)

Se estima que para el año 1977 en Suiza, la mujer ingresa al ejército, participando solo “en unidades logísticas y de apoyo, quedando excluidas de las unidades de las armas.” (Gallardo, s.f, pág.148)

En Canadá, el gobierno permitió el ingreso de la mujer al combate hacia el año 1987, lo cual lo convirtió en el primer país occidental en reclutar mujeres para la guerra. “Hasta el año 2000 se habían incorporado como soldados de batalla al ejército de dicho país alrededor de cien mujeres que han prestado servicio en las fuerzas armadas de paz de la ONU en Bosnia, Congo y Ruanda”. (Blair & Nieto, 2004, pág.15).

En Australia, las mujeres se vinculan al Regimiento de Servicio Aéreo Especial (SARS), la unidad de combate más importante del país, para ello, deben pasar unas pruebas de resistencia que para el 2004 varias mujeres pudieron pasar.

Para el año 2000, en Reino Unido se debatía sobre la participación de mujeres en el combate, es decir, se discutía cómo evaluar el ingreso de ellas junto con los hombres en la infantería, como se dio en Estados Unidos, Canadá, Holanda, Noruega, Israel y Eritrea. (Blair & Nieto, 2004, pág. 17)

En América, conocido como Nuevo Mundo, las mujeres también participan activamente en la guerra, ubicándose los siguientes casos:

Las norteamericanas, vestidas de hombres pelearon en la guerra de secesión, una guerra civil que se llevó a cabo en Estados Unidos entre 1861 y 1865. Igualmente, según CESEDEN (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional) para el año 1948, el presidente de Estados Unidos, firmó el Acta de Integración, donde reconocía la presencia de mujeres en el Ejército. (2005).

- Las neogranadinas, tuvieron lugar en las guerras de independencia, donde según las autoras, las mujeres participaron en la revolución de nueva Granada.
- En Quito, Ecuador, fueron las mujeres quienes organizaron en 1981 el batallón de mujeres que buscaba atacar una plaza en Cuenca. (Blair & Nieto, 2004)
- Para el caso de México se conocen varias mujeres que tuvieron participación en las luchas revolucionarias que se han librado en el país. Entre estas se encuentra Clara de la Rocha, que se afilió al movimiento maderista como comandante de la guerrilla y participó en la toma de Culiacán, Sinaloa en 1911. Igualmente la zapatista Maria Esperanza Chavarría, coronela zapatista, quién luchó en nombre de la tierra y la libertad en los sitios de Morelos, Cautla, Puebla entre otros. La villista Maria Villaseñor, quien se incorporó a las filas a finales de 1914 y tras luchar en diferentes combates recibió el grado de coronel. Otra mujer que se conoce por su incursión en las filas armadas es Petra Herrera, coronela que llegó a dirigir un ejército exclusivamente femenino. (Linhard, pág.258)

1.1.2 COLOMBIA

Para el caso de Colombia, las mujeres se vinculan a la guerra a partir de las luchas políticas, combatiendo en grupos irregulares e insurgentes, como en grupos al margen de la guerra y que buscan de manera activa construir la paz. Entre estas mujeres se encuentran algunas como Manuela Beltrán conocida como la heroína de la Nueva Granada, que para el

año 1781 da inicio a una serie de revueltas y enfrentamientos contra los impuestos mercantiles, dando paso a la revolución de los comuneros, fue entonces la primera mujer capaz de enfrentar a la Corona Española. (Salazar, 2010, PÁG.52)

En la batalla de Boyacá, desde lo mencionado por Blair y Nieto (2004), fueron varias mujeres las que pelearon, entre ellas Evangelista Tamayo, Teresa Cornejo, Manuela Tinoco y Rosa Canelones, vestidas de hombres hicieron parte de las campañas de 1819. En 1899 se da comienzo a la guerra de los mil días, donde las mujeres lograron participar, cumpliendo tareas, como servir el licor, ser prostitutas, cuidar sus esposos y limpiar la cocina, pero también, en diferentes ocasiones vestidas de hombres hicieron parte de las guerrillas liberales.

Para el siglo XX en el país, las mujeres empiezan a combatir en las guerrillas liberales de la época, entre ellas, se identifica a Rosalba Velásquez, conocida como la Sargento Matacho, quien peleó en las guerrillas del Tolima. No obstante, para hablar de la mujer en estos grupos insurgentes, es necesario realizar una contextualización de lo que ha sido el país en tema de Guerrilla. (Blair & Nieto, 2004)

Para iniciar, se debe señalar que Colombia es un país que ha estado marcado por la desigualdad social, la exclusión, el desempleo, la pobreza, la corrupción, el desequilibrio político y económico, pero ante todo por la ausencia del estado en muchos territorios; todo esto altera las dinámicas de la población civil, generando en ellos una actitud activa y vigilante frente a la igualdad y el respeto de sus derechos.

Es necesario hacer un recuento de lo que ha sido la guerra y la violencia en el país a partir de los siguientes momentos:

- Surgimiento del Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Partido Comunista Colombiano (PCC), quienes iniciaron una lucha pueblerina.
- La confrontación entre los partidos políticos liberales y conservadores, lo cual dio lugar a lucha bipartidista.
- La lucha revolucionaria con el surgimiento de grupos armados al margen de ley.

Este último momento da paso a lo que hoy se conoce como conflicto armado interno, “el conflicto armado colombiano se ha caracterizado por su enorme magnitud, ferocidad, degradación, presencia territorial, y especialmente por las consecuencias e impactos que ha dejado en la población civil.” (Barros & Rojas, sf, pág.2)

Los grupos armados que se gestan, hoy son conocidos en el país como guerrillas, entre las más destacadas se encuentran las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), movimiento de autodefensa campesina, que según Barros y Rojas , nacieron para los años 50 como protesta ante el estado conservador, es decir, surgen con unos ideales políticos que con el tiempo se desvirtúan y causan daños irremediables en la población civil. (Barros & Rojas. s.f).

En el caso puntual de este grupo armado es preciso anotar que las mujeres estuvieron presentes desde sus inicios, ya que según el artículo Las mujeres en las FARC, para abril de 1964 en palabras de Jaime Guaracas, Marulanda empezó a dirigir la resistencia con sólo 52 campesinos varones y dos mujeres. (Rubio, pág.5

Es preciso señalar que en la actualidad este grupo armado luego de concretar un proceso de paz con el gobierno de Colombia, se ha desmovilizado y a pasado a consolidarse como un partido político .

Se identifica también el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual nace para el año 1965, con el objetivo de trascender los grupos de pequeñas guerrillas ubicadas en la zona rural, para llegar a territorios con mayor desarrollo y poder (Barros y Rojas), este grupo se nutre fuertemente de los postulados e ideales del movimiento estudiantil.

Otro grupo armado reconocido en el país son los Paramilitares, este grupo armado como estratégica paraestatal fue creado por sectores de narcotraficantes que habían sido afectados por la guerrilla principalmente mediante secuestros. Lo que ellos buscaban, en teoría, era luchar contra la guerrilla, ser un grupo contrainsurgente y proteger a la población de los ataques guerrilleros. (Barros y Rojas, sf, pág. 3)

Finalmente se identifica el Ejército Popular de Liberación (EPL), el cual según el Centro de Memoria Histórica surge en 1965 “ligado, en términos políticos, a la divergencia-soviética dentro del comunismo y al rechazo, según la percepción del grupo, a las tendencias reformistas y conciliadoras de la línea oficial del Partido Comunista” (s.f. pág.1), su accionar se desarrolla en tierras campesinas bajo la idea de “se deben rodear las ciudades desde el campo”

Dentro de estas guerrillas, las mujeres también han tenido un lugar. Según Jiménez “en Colombia, el ingreso de las mujeres en la guerrilla se produce en los años setenta del siglo XX, fecha en la que se comienza a permitir la inclusión de las mismas en los frentes de combate.” (Jiménez, 2014, pág.392). Además afirma que si bien, existen grupos armados donde la mujer es escuchada y tiene poder sobre su cuerpo, también existen casos donde es víctima de violencia de género.

Para el 2004 en el artículo titulado la guerra no hace parte del lenguaje de las mujeres, se establece que según el ejército, de las 6000 mujeres que militaban en las FARC y el ELN, 54% eran menores cuyas edades estaban entre los 2 y los 17 años. E igualmente según la

Fundación por la defensa de la mujer, 44% de las mujeres que estaban en la guerrilla sostenía relaciones permanentes con hombres de la organización, y el 15 % daba a luz a sus hijos estando en las filas de los grupos armados ilegales, y se calculaba que las mujeres representaban cerca del 35% del total de los efectivos guerrilleros. (pág.45)

Al momento no se sabe con exactitud cuántas mujeres hacen parte de estos grupos, cuáles son sus edades y demás características, no obstante, desde lo expuesto por el Observatorio de Paz y Conflicto (OPAC), se estima que algunas mujeres ingresan siendo menores de edad, pues el 46% (3.077) de las participantes en el Programa de Reintegración se vinculó a organizaciones armadas sin haber cumplido los 18 años. En relación a lo anterior se observa que los estudios realizados acerca de la mujer al interior del conflicto armado, son relativamente nuevos, María Ibarra plantea que las mujeres son reclutadas debido a los cambios políticos que se dieron en la guerrilla, y los dirigentes de los grupos armados utilizaron los postulados feministas que proponía una lucha contra la inequidad y los enlazaron con la lucha proletaria; con esto la mujer justificó el poder en manos de los hombres y siguieron desarrollando sus actividades según la división sexual del trabajo, sin embargo, muchas de ellas se rebelaron y decidieron no perpetuar el machismo, lo cual les ocasionó la expulsión del grupo. (2008) No obstante también está el caso de las mujeres que voluntariamente ingresan a las fuerzas armadas insurgentes, las motivaciones que las llevan a tomar tal decisión ha sido repetitivo en las investigaciones que se han realizado sobre el tema; Ocampo, Baracaldo, Arboleda y Escobar (2014) afirman que las razones para formar parte de las filas son las siguientes:

- Trabajar para suplir las necesidades económicas.
- Atracción por el estilo de vida que se desarrolla al interior del grupo armado.
El deseo de portar armas y uniformes.
- Seguir a alguna persona que se encuentre en el grupo.
- Insatisfacción con la sociedad y posturas ideológicas.
- Respeto y prestigio dentro de la comunidad.
- Vengar la muerte de un ser querido ocasionada por un grupo armado adversario.

Esta última razón es compartida por Martín Agudelo (2015), quien afirma que existen mujeres a las que la violencia les dejó una huella imborrable y por eso desde la venganza buscan hacer justicia, algo que las lleva a ejercer la violencia con mayor intensidad que los hombres.

Podría decirse que existe un motivo principal por el cual las mujeres deciden ingresar, a las filas de los grupos insurgentes y tiene relación con la familia. Algunas de las mujeres desmovilizadas expresan que buscaban huir de los diferentes actos de violencia intrafamiliar, tales como: golpes, violaciones por sus padres- familiares o conocidos y carencias afectivas, entre otros. Sin importar cuales son las motivaciones, Margarita Cadavid en su artículo *Mujer blanco del conflicto armado*, expone que

las mujeres ingresan como combatientes pero no logran dimensionar la realidad que les espera. Tanto en la guerrilla como en los grupos paramilitares son sometidas principalmente a las labores domésticas y a la prostitución. La mayoría no son concebidas como sujetos activos, estrategas o pensantes, sino como objetos de sexo y tal percepción las lleva a convertirse en esclavas sexuales. (Cadavid, 2014, pág. 309)

Ahora bien, en las construcciones teóricas alrededor del conflicto armado se aprecian diferentes referencias hacia la mujer, en su mayoría como víctima de las acciones violentas, en este sentido Johan Gaulting citado por Ruíz, dice que el uso del cuerpo de las mujeres como campo de batalla entre bandas de hombres es probablemente tan antiguo como la guerra. (Ruiz, 2003, pág. 44)

Pero de igual forma se han hecho aproximaciones al rol que ha cumplido la mujer de una forma más activa en el conflicto armado, aportes que principalmente se han realizado desde el feminismo y el enfoque de género. Frente a esto Virginia Woolf en su escrito Tres Guineas, habla acerca de la influencia que ha tenido la mujer sobre el escenario de la guerra, y que

la lucha por exigir sus derechos costó a la hija del hombre instruido más de un siglo de efectuar las más fatigantes y serviles labores: la hizo caminar penosamente en marchas, trabajar en oficinas, predicar en las esquinas; por último, la metieron en la cárcel porque usó la fuerza, y sin duda seguiría ahí metida si, paradójicamente, no hubiera ayudado a sus hermanos cuando ellos usaron la fuerza (Woolf, 1938, pág. 26-27)

Según Barros y Mateus (s.f),

El conflicto y la paz han sido siempre parte de la teoría del feminismo. En un principio, dentro de esta corriente sólo se explicaba el impacto que ha tenido la violencia en la vida de las mujeres a lo largo de la historia y el papel de subordinación que se manejaba de la mujer dentro de la violencia. (pág. 7)

Lo anterior según María Jesús Izquierdo citado por Barros y Mateus, se debía a que el mismo fundamento del patriarcado y el sexismo es la violencia, cuya expresión más visibles son las mujeres maltratadas. No obstante, para los años 90 se empieza a resaltar

una mayor actividad de las mujeres en los conflictos armados, no sólo como combatientes en campos de guerra sino como agentes activos de enfrentamiento (Barros & Mateus, s.f, pág.7)

En cuanto a la tendencia de asociar el papel de la mujer con las estrategias de paz, Carmen Megallón citado por Ruiz expresa que

es necesario rechazar la naturalización tanto de la paz ligada a la mujer como de la violencia ligada al hombre. Según la autora, la dicotomía mujer-pacífica, hombre-violento no hace sino reafirmar unos estereotipos que no hacen justicia a la diversidad de unas y otros, al tiempo que niegan la capacidad de cambio y transformación que caracteriza a las sociedades humanas. Además que las mujeres y, en general, los grupos oprimidos conocen la visión dominante, a la vez que desarrollan una propia (Ruiz, 2003, pág.47)

Según lo anterior, se observa como la mujer poco a poco ha transformado su papel en la sociedad, pasando de ser sólo la protectora del hogar a tomar una posición de lucha y empoderamiento. Según Barrios y Mateus,

el conflicto armado ha llevado a las mujeres a asumir nuevos roles, dejando su papel de víctima a un lado y pasando a tener una participación más activa en el conflicto, ya sea como miembro activo de enfrentamiento tanto en las filas de las organizaciones al margen de la ley, como combatiente y en la esfera política. (pág.4)

Esta situación de alguna forma obliga un replanteamiento de las normativas, leyes y políticas frente al conflicto armado; es decir, el diseño de lineamientos con carácter inclusivo, que sean coherentes con las transformaciones del conflicto armado y sus actores.

1.3 Normativa Internacional

Frente a esta situación, se han tomado una serie de medidas normativas a nivel internacional, las cuales se referencian desde el Observatorio de Paz y Conflicto de la Universidad Nacional, en su artículo Mujeres excombatientes y espacios de participación (2015), entre estas se encuentran:

- Referente a los Derechos Humanos, la participación de las mujeres en la construcción de paz es incluida por primera vez como temática en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, en la cual se reconoció su rol preponderante en el fomento de la paz a nivel local, nacional e internacional, referente a la igualdad, el desarrollo y la paz. (pág.3)
- En el año 2000, con la Resolución 1325, el Consejo de Seguridad de la ONU introduce el tema de la participación de las mujeres combatientes y solicita adoptar la perspectiva de género en las diferentes etapas de negociación y aplicación de los acuerdos de paz. (pág.3)
- En 2009, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) resaltó que las mujeres excombatientes en Colombia se destacan por tener una actitud propositiva y deseos de cambio para recuperar el tiempo vivido en el conflicto (pág.4).

1.4 Normativa en Colombia

Para el caso de Colombia se mencionan algunos antecedentes normativos con relación a la mujer en el conflicto armado desde una participación activa:

- La ‘Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales’, formulada en el documento CONPES 3554 de 2008, introduce de una manera particular el planteamiento sobre la equidad de género. En este contexto se especifica el compromiso de las mujeres desmovilizadas en la construcción y promoción de su familia y, cuando su pareja sea un desmovilizado, de propiciar la permanencia de éste en el proceso. De ese modo, la política de reintegración, cuando aborda por primera vez a la mujer excombatiente, lo hace a partir de una representación social de su rol tradicional de madre y esposa, lo cual puede restringir la atención institucional y otros espacios de participación. (pág.4)
- En el año 2013 se incluye por primera vez el enfoque de género en la normatividad nacional, en el Decreto Reglamentario de la Ley 975 de 2005, 1448 de 2011 y 1592 de 2012 (pág.4)

Por parte de la guerrilla de las FARC-EP, también se han retomado asuntos relacionados con la mujer en el marco del conflicto armado, entre ellos la maternidad y el abuso sexual. Lo cual se referencia en el comunicado: Las guerrilleras son mujeres revolucionarias conscientes y libres, escrito por Secretariado Nacional de las FARC-EP, (2016)

la planificación en nuestra Organización es una norma obligatoria para hombres y mujeres, porque así lo determinan las condiciones de la guerra. Es imposible criar hijos o hijas en la selva, y de esto se habla ampliamente con la o el aspirante a filas

para que tengan completa claridad al respecto. (pág.4)

La violencia sexual es un delito de suma gravedad en nuestras filas, consagrado como tal por nuestras normas internas. No sólo se sanciona mediante el procedimiento de un consejo de guerra, sino que existe la alta probabilidad de que en este se sentencie con la pena máxima contemplada por nuestro Reglamento. (pág.5)

Teniendo en cuenta las legislaciones vigentes en los países que han legalizado el aborto y considerando que es un derecho fundamental de las mujeres decidir sobre su cuerpo, las FARC-EP hemos ido precisando nuestra línea frente a las condiciones y tiempos para practicar la interrupción de embarazo. Este derecho de las combatientes es ahora cobijado por reglas que prohíben cualquier intervención sin el consentimiento de la guerrillera y determinan un tiempo máximo de 3 meses para su realización. (pág.8)

Igualmente en el proceso de negociación entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC-EP, se establece la perspectiva de género en la agenda de negociación, “en términos generales este Acuerdo reconoce a las mujeres como sujetas de derecho y actoras políticas, quienes vivieron de manera diferencial el conflicto armado interno, prestando particular atención a su rol en la fase de implementación”. (Correal, 2007, pág. 14)

En Colombia se han venido creando procesos de trabajo con mujeres combatientes y excombatientes desde diferentes partes, por un lado el gobierno como es mencionado desde el Observatorio de Paz y Conflicto de la Universidad Nacional, en su artículo Mujeres excombatientes y espacios de participación (2015)

- Desde el año 2010, la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), que lidera ese proceso de la población desmovilizada, ha introducido una perspectiva de género en la ruta de reintegración. Plantea una estrategia de género, basada en las características y necesidades individuales, con el objetivo de transformar “[...]”

aspectos de la identidad masculina y femenina que impiden al participante y sus familias el desarrollo de un proyecto de vida sin violencia, basado en el ejercicio de derechos y deberes”. (pág.5)

- A partir de la implementación de esta estrategia de género se han desarrollado actividades orientadas al fortalecimiento de las rutas de generación de ingresos para las mujeres en proceso de reintegración, la promoción de relaciones no violentas de género en sus núcleos familiares, el fortalecimiento y promoción de liderazgo y la participación política de estas mujeres. La Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, creada en 1990, se acerca al tema apoyando varias iniciativas de la ACR. (pág.5)

Por otra parte se han dado iniciativas desde las mujeres excombatientes, como una forma de elaboración de duelo, además de ser una apuesta por la paz. Una de estas iniciativas es el Colectivo de Mujeres Excombatientes que según Blake (2012) Se constituyó a raíz de una iniciativa promovida por María Eugenia Vásquez sobre la necesidad de recuperar la memoria y canalizar las energías de las mujeres que habían participado en las agrupaciones guerrilleras. La mayoría de ellas se encontraban dispersas, sin norte. Defraudadas por el fracaso de su compromiso político o por el aislamiento y vacío que significó la ruptura con un grupo y una causa a la que habían entregado su vida, sus anhelos y por el que en la mayoría de los casos, habían renunciado a hogares, familias e hijos. (pág. 8)

De igual forma en el marco del acuerdo de la Habana, las mujeres de la guerrilla de las FARC-EP, lleva a cabo estrategias de trabajo frente al tema de género que permitan un empoderamiento de su condición de mujer. Una de estas fue el Primer Taller Nacional de Género de las FARC-EP realizado en La Elvira, Municipio de Buenos Aires, Cauca y que

según Cardoza y Sandoval (2017) les permitió compartir experiencias de vida y proyecciones personales y colectivas que fueron interrogadas a la luz del conocimiento de la teoría del género, los feminismos y las luchas de las mujeres diversas en Colombia y el mundo. Ubicar en el centro del aprendizaje la experiencia, nos resulta uno de los mayores baluartes construidos durante las tres semanas que compartimos con la guerrillera: sus sueños, miedos, sentires y alegrías. (pág.3)

1.5 Antecedentes Investigativos

Para hablar de las transformaciones en la concepción de familia, que han tenido mujeres que en algún momento de su vida han participado del conflicto armado, es necesario partir de procesos investigativos que además de posibilitar un acercamiento al tema, permite una mirada amplia y diversa del mismo. Como resultado de un rastreo bibliográfico se observa que no se han realizado estudios puntuales acerca del tema, sin embargo, son diferentes las construcciones que se han desarrollado alrededor de la mujer como agente activo en el conflicto armado interno en Colombia, reconociendo el papel de la mujer en el conflicto armado como una de las transformaciones que ha tenido el enfrentamiento violento en el país a través de los años.

Una de las transformaciones más notorias ha sido el reconocer la participación de la mujer en los grupos armados como una pieza clave en las operaciones estratégicas y de combate. Entre los estudios realizados se encuentra la tesis para optar al título de doctor en comunicación de Gloria Patricia Nieto Nieto, llamado Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia el caso reciente de la ciudad de Medellín, realizado en el 2013. Este estudio presenta historias narradas desde las voces de sus protagonistas en profunda

relación con la historia de un país que ha vivido el conflicto armado interno en su máxima expresión. Estos relatos según la autora “ofrecen claves para comprender la profunda herida de la sociedad colombiana, y tal vez conociéndola, sea posible idear caminos para enmendar las fracturas de nuestro sistema democrático” (Nieto, 2013. pág. 5) Igualmente se encuentra el artículo “Víctimas o victimarias” (2015), estudio realizado por Gloria Castrillón, donde expone que varios periodistas y autores han permitido conocer a través de anécdotas y relatos el paso de la mujer por los diferentes grupos armados y su desmovilización, entre ellos se encuentra a Patricia Lara, Alfredo Molano, Arturo Alape y Zenaida Rueda, una mujer desmovilizada.

A través de los estudios realizados, se ha logrado hacer un análisis acerca de los interrogantes sobre el papel de las mujeres en el conflicto, sobre los efectos que la militancia en la vida armada dejó en sus cuerpos y en sus mentes, y los problemas que tuvieron que afrontar para darle significado a una vida sin su ejército, sin el uniforme y sin las armas. (Castrillón, 2015)

Además, la autora en su artículo plantea que una vez desmovilizadas las mujeres, el Estado les debe garantizar la posibilidad de reconstruir su familia, es decir, recuperar a sus hijos que en algún momento por motivos del conflicto fueron abandonados o arrebatados, pues aunque son diferentes las representaciones que estas construyen acerca de la familia, no debe dejarse este aspecto por fuera de las negociaciones. Frente a los estudios realizados acerca de la relación existente entre familia y grupos armados se encuentra mayor información acerca de la familia como víctima del conflicto, a partir de desplazamientos y pérdidas de algún familiar, no obstante en el blog de las FARC-EP, se ubica una entrevista realizada en el 2012 por Dick Emanuelsson sub director de ANNCOL, donde una mujer combatiente llamada Sandra Ramírez y compañera de Manuel Marulanda, expone que a

pesar de abandonar a su familia biológica, el grupo armado se convirtió en su familia, a la cual ella le delega características tales como: una familia grande. solidaria, atenta, que guía y está en todo momento disponible para ayudar a cualquier integrante que lo necesita, manifiesta además que a todos los une la misma causa.

En la realización de proyectos referentes al tema, en el mes de noviembre del año 2016, el reconocido canal Nat Geo presenta una producción de un documental llamado “Mujeres de las FARC” donde mujeres integrantes de este grupo hacen un relato de sus testimonios de vida al haber sido o ser integrantes del grupo armado. Contando sus historias, el por qué y cómo llegaron allí. Ha sido un documental con gran impacto, ya que ha logrado develar y reflejar la realidad de un campo de concentración y percibir la realidad de cerca de algunas mujeres que están allí. Narran diferentes asuntos referidos a la maternidad, los impactos sociales, la crianza, y las relaciones de pareja.

1.6 Justificación

Trabajar el tema de la mujer y la familia en el conflicto armado en Colombia, implica retomar toda una serie de situaciones que han sido conocidas y trabajadas desde diferentes ámbitos, pero de igual forma supone el reto de abordar aquellas facetas del conflicto que no son perceptibles al común de la sociedad.

Con el pasar de los años los grupos activos en el conflicto armado sufren transformaciones en cuanto a ideales, actores y modos de operación. Si bien en un principio, el objetivo de muchos de estos grupos era la revolución por el cambio, actuando en concordancia con los intereses de la comunidad, en la actualidad la degradación del conflicto armado ha trascendido a la lucha por el poder y el control de los recursos, la

perpetración de actos en contra de la población civil y la participación activa de mujeres y niños en sus acciones.

Uno de los aspectos que poco se han tenido en cuenta a la hora de analizar las dinámicas del conflicto armado y sus efectos ha sido la familia, no de forma individual a cada miembro, sino como unidad, teniendo presente cómo los actos de violencia intervienen y transforman la dinámica de la misma y la relación de cada integrante con su núcleo familiar.

El conflicto armado irrumpe en las familias provocando dolor, separaciones, problemas económicos, desplazamientos entre otros, y en este sentido se ha olvidado de alguna manera asumir a la mujer como víctima de todas estas situaciones. Si bien muchas mujeres han decidido ingresar a las filas de los grupos armados ilegales como parte de un proyecto político, por simpatía o desconocimiento, muchos de los problemas que suceden al interior de la familia han sido el motivo para que algunas mujeres decidan tomar ese camino, considerando incluso la vida en el monte como una oportunidad para romper con la cultura patriarcal, en la cual era vista sólo desde el rol de madre, esposa y amante del hogar, y así tomar las riendas de su vida y empoderarse de su futuro.

La trayectoria de muchas de las mujeres que por problemas familiares deciden militar en un grupo armado ilegal, está marcada por concepciones de familia ligadas a su rol de mujer. En un primer momento, la familia de la que se desprende para pasar al grupo armado ha generado en ella imaginarios que luego serán confrontados con sus vivencias, y al hacer parte del grupo se enfrenta a la necesidad de configurar su proyecto de vida alrededor del conflicto armado donde por razones de la misma guerra no se tiene total autonomía sobre su cuerpo y decisiones, es allí donde se gestan otro tipo de percepciones acerca de la familia, su propia familia, cómo y desde dónde asumir su papel como mujer y de alguna

forma apostar por su visión de libertad. Todo el proceso que sigue a la desmovilización de una mujer está marcado por decisiones de diferente índole, frente a lo cual es importante conocer hasta qué punto esa decisión estuvo marcada por el deseo de conformar una familia.

Según Londoño y Nieto en encuentros con mujeres excombatientes (2005), “la familia se constituyó para muchas en soporte invaluable y en fuente de sentido: firme siempre, en las buenas y en las malas” (pág.33) y haciendo referencia al antes, durante y después de la militancia en relación con la familia se dice que “la guerra alimentó amores que la desmovilización mató, y es que era fácil amarse en el cambuche, cuando la muerte era cercana y la vida podía terminarse en un instante... y difícil seguir amándose en la vida de todos los días” (pág.33)

Es por esto que este ejercicio de investigación considera trascendental conocer la realidad de la mujer excombatiente desde sus vivencias, resaltando las transformaciones en la concepción que tiene sobre familia y cómo estas han contribuido al diseño de su proyecto de vida. Acercarse a los procesos y situaciones de una mujer antes, durante y después de su militancia en un grupo armado ilegal, posibilita la creación de estrategias que en el marco del posconflicto apuesten a una recuperación de la memoria y al diseño de programas con enfoque de género donde las mujeres sean tenidas en cuenta de manera indispensable en los programas de desmovilización y restitución, apostando por el trabajo con familias víctimas como unidad y no de manera fragmentada, además de contribuir a la mitigación del abuso sexual y violencia contra la mujer como arma de guerra. Todo esto con la intención de aportar al proceso de empoderamiento de la mujer, rompiendo imaginarios sobre la vida de estas en el conflicto armado, y procurando por la igualdad como un paso hacia la reconstrucción del tejido social.

1.7 Pregunta

¿Cuáles son las transformaciones en la concepción de familia que tienen dos mujeres que militaron en grupos armados insurgentes, a lo largo de su trayectoria de vida?

1.8 Objetivos

Describir las transformaciones en la concepción de familia que tienen dos mujeres que militaron en grupos armados insurgentes, a lo largo de su trayectoria de vida.

Específicos

- Identificar las relaciones familiares existentes antes, durante y después del proceso de militancia de dos mujeres excombatientes de grupos armados insurgentes.
- Reconocer el significado de familia que construyen desde sus vivencias, dos mujeres ex integrantes de grupos armados insurgentes.

Capítulo 2. Marco de Referencia

En esta investigación se tomó como ejes principales las siguientes categorías conceptuales: concepción de familia, conflicto armado interno y curso de vida, las cuales fueron desarrolladas de manera conjunta, pues comprender las transformaciones frente a la concepción de familia desde la visión de las mujeres excombatientes, implica un acercamiento a sus dinámicas de vida en relación a la forma en la que construyen conocimientos y significados. En el proceso de análisis y comprensión fue necesario tener presente que los significados son resultado de una interacción entre un hecho social dado por una estructura y el sentido que para este caso las dos mujeres excombatientes le otorgan al mismo.

Ahora bien, para abordar este tema de manera teórica, se partió de los planteamientos del construccionismo social como “un enfoque que se deriva de la psicología social y toma como fundamento las propuestas de Berger y Luckmann, para quienes el conocimiento se construye socialmente” (Agudelo & Estrada. 2012 pág.18). A la luz del construccionismo social se pueden apreciar las acciones, pensamientos y conocimientos como el resultado de la interacción con el otro, en este sentido la familia a través de la historia ha tenido transformaciones producto de los cambios que igualmente se han generado en el suprasistema, estas variaciones se pueden evidenciar en los roles de sus integrantes, las tipologías y demás. Como lo dice Maria Eugenia Agudelo Bedoya y Piedad Estrada Arango (2012) en *Realidades familiares que cambian: Invitación a nuevas comprensiones*, en las familias han cambiado: hasta la distribución de funciones por género, de suerte que ya no están los hombres en exclusividad frente a las funciones públicas ligadas a la proveeduría económica y a la participación en instancias de poder ni las mujeres circunscritas al ámbito

doméstico y de cuidado de los hijos, los enfermos y los ancianos, sino que unos y otras comparten, aunque aún no de manera equitativa, espacios y posiciones intra y extrafamiliares. (Agudelo, 2012, pág.344)

Es así que la familia se convierte en una unidad cambiante, donde cada uno de sus miembros en interacción con el contexto y el otro, le otorga sentido a sus construcciones. Frente a esto María Victoria Builes y Mauricio Bedoya (2008), en su artículo la familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental, sostienen que “la familia realiza una labor configurativa, dado que cada una de ellas se narra, construyendo su propia historia a partir de su vivencia cotidiana. Los miembros de la familia, en cuanto incluidos como sujetos alter, configuran la trama familiar cuando cada uno es, pero gracias a la presencia del otro que lo hace ser” (Builes & Bedoya, 2008, pág.350)

Los cambios en la familia a través del tiempo han tocado de manera especial a la mujer, ya que su rol, funciones y concepciones dentro del sistema familiar han sufrido variaciones importantes. Una de ellas ha sido la incursión de la mujer en espacios políticos y militares, alejando cada vez más la idea de la mujer como única protectora del hogar. Aspectos como el conflicto armado han dado paso a la creación de nuevos significados por parte de las mujeres, las acciones violentas que en el país se desarrollan, aportan a la construcción de su identidad como mujer, madre, esposa y actor social en espacios de conflicto armado y posconflicto, se dice entonces que “el elemento esencial de las narrativas de las mujeres mencionadas y estudiadas, llámese testimonio, reportaje, autobiografía o etnografías o narrativa mixta, responden a esa necesidad de búsqueda de un discurso de resignificación o resemantización de la experiencia femenina dentro de la dinámica de violencia y las transformaciones que se generan a nivel de sociedad ” (Sánchez, Blake.p13)

Es por lo anterior que en esta investigación se tomó como referencia el

construccionismo social, ya que a partir de las vivencias de una mujer excombatiente es posible identificar las transformaciones que alrededor de la familia ha construido, es decir, entender que sus pensamientos, emociones y conocimientos son producto del intercambio con el otro, ofrece una mirada amplia a la hora de comprender el impacto del conflicto armado en su proyecto vida, ya que construimos la realidad desde adentro, no desde afuera en un contexto de acontecimientos precedentes y consecuentes, que se expresa a través de ideas conceptos, recuerdos, sentimientos, que surgen en el intercambio social, en el diálogo y a través del lenguaje. La crítica interna de analizar y clarificar las dudas, atraviesa esas construcciones de la cultura y así alcanza su comprensión. (Gergen. 2007. pág.78)

Capítulo 3. Memoria metodología

3.1 Paradigma Interpretativo Comprensivo

El paradigma que se tomó como base para el desarrollo de la presente investigación, fue el Interpretativo comprensivo o como también se conoce el hermenéutico, el cual parte de los postulados cualitativos, en primera instancia busca darle sentido a la realidad social, a través del reconocimiento y comprensión de las diferencias presentes en los sujetos, pues como lo menciona Pérez (2004) existen problemas, situaciones y realidades que no pueden ser explicadas desde lo numérico y lo estadístico, es por ello que este paradigma surge como alternativa.

Fue de vital importancia, reconocer la subjetividad presente en las mujeres que militaron en un grupo insurgente, así como las interpretaciones, significados y concepciones que ellas construyen y deconstruyen acerca de la familia, desde sus

experiencias de vida, tal como lo expone Saind Esteban “los seres humanos no descubren el conocimiento, sino que lo construyen. Elaboramos conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia, y constantemente comprobamos y modificamos estas construcciones a la luz de nuevas experiencias.” (2003). Es decir, las particularidades de cada sujeto son esenciales en la producción de conocimiento, los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos que cada uno de estos crea y tiene acerca de sus realidades, deben ser tomadas en cuenta ya que esto permite empoderar al sujeto como constructor no solo del proyecto investigativo sino también de su realidad social. Es importante aclarar que no sola la experiencia es un determinante en la construcción de significados y concepciones, también se encuentra el contexto y la historia que permean la trayectoria de vida de los sujetos.

3.2 Estudio biográfico

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, darle la voz a las mujeres y hacer visibles sus experiencias, narrativas y anécdotas posibilitó nutrir la investigación a través de la realidad social que estas experimentan, por esta razón se encontró pertinente tomar el estudio biográfico como enfoque orientador. El cual según Huchin y Reyes, en “la investigación biográfico-narrativa” (2013), es totalmente diferente al resto de enfoques cualitativos, ya que no se cierra meramente a una recolección y análisis de datos de manera estricta y rigurosa sino que permite hacer una interpretación a partir de unos relatos e historias de vida otorgados por las mujeres participantes de la realidad social, y con esto, dar cuenta de las transiciones y cambios en las trayectorias de vida. Al ser las mujeres quienes contaron sus experiencias antes, durante y después de la guerra y

la relación que tales acontecimientos tuvieron y tienen con la concepción de familia que ellas han construido, facilitó recoger de manera individual sus percepciones, sentimientos, anécdotas y testimonios, permitiendo mostrar la otra parte de la historia que por muchos años ha sido narrada por los hombres. Estas historias y relatos de vida según lo expuesto por Huchin y Reyes (2013), logran deconstruir el contenido emocional de los sujetos, invisibilizado en ocasiones por los métodos exactos. Por este motivo, el enfoque biográfico se situó en el paradigma hermenéutico, donde el significado de familia que dan las dos mujeres ex militantes se convierte en el foco central de la investigación.

3.3 Criterios

Tiempo: la investigación se desarrolló con base a las experiencias y testimonios de las mujeres ex militantes. Durante año y medio se realizó la contextualización, entrevistas acerca de lo que las mujeres han vivido en relación al conflicto armado y la familia, e igualmente el análisis de los hallazgos.

Sujetos: los sujetos que hicieron parte de la investigación, fueron dos mujeres ex militantes del Ejército Popular de Liberación (EPL).

Técnica: la técnica que orientó la investigación, fue la entrevista narrativa, la cual posibilitó un acercamiento a la realidad social de las mujeres de manera amplia, según Carlos Lozares, esta trae consigo ciertas ventajas entre ellas: “el detalle en los relatos, permite identificar los acontecimientos de mayor importancia de acuerdo con la perspectiva del mundo del narrador y acceder a acontecimientos, personas, lugares, que, aunque el narrador no expresa manifiestamente su integración directa, sí que adquieren importancia

cuando se presentan conectados con otros hechos mediante la forma narrativa” (Lozares, 2008)

Fue de vital importancia esta técnica ya que permitió darle voz a las mujeres y a través de la palabra femenina narrar parte de la historia de la guerra y la relación que esta tiene con las diferentes concepciones de la familia, frente a esto Verónica Contreras menciona que “toda narración es una invitación al pensamiento, a la construcción de significados, a la elaboración de sentido” (Contreras, 2006. Pág. 150).

Se pretendió entonces, con la entrevista narrativa identificar los hechos relevantes en la vida de las mujeres ex militantes y las concepciones que ellas tienen acerca de la familia. Todo esto a partir de una línea de vida basada en los sucesos sociales y políticos por los que atravesaba el país y sus entornos familiares.

3.4 Momentos del proceso investigativo

Generación y Recolección de la información

La investigación se realizó con dos mujeres ex combatientes, las cuales viven actualmente en Antioquia. Para generar y recoger información se realizaron varias entrevistas narrativas que dieron cuenta de los hechos más relevantes en la vida de una mujer excombatiente, relacionados con la familia, antes, durante y después de su militancia. Las entrevistas se realizaron con las dos mujeres y una hija de cada mujer. Asimismo a través de un rastreo bibliográfico se buscó ubicar los sucesos relevantes por los que atravesaba el país, durante el trayecto de vida de estas mujeres.

Organización y análisis

La organización de la información se dio a partir de la transcripción de las entrevistas narrativas realizadas y con los relatos recogidos la clasificación por categorías y subcategorías, la codificación, la realización de matrices. Así se construyó una biografía que dio mayor énfasis a las concepciones de familia , que las dos mujeres entrevistadas han construido a lo largo de su trayectoria de vida.

Interpretación

Con los relatos obtenidos, se reconocieron las transformaciones en la concepción de familia y el papel de las mujeres en la misma, a la luz de las dinámicas que se dan en contextos de conflicto y postconflicto y cómo esto ha llevado a la sociedad a repensar el lugar que se le ha dado por mucho tiempo a la mujer.

Comunicación

Para este momento se realizó un informe final que será entregado a las dos mujeres que hicieron parte la investigación y las asesoras docentes de la misma. Igualmente se realizó un video donde ambas mujeres expresaban lo más significativo de sus historias frente a la familia y conflicto, este recurso audiovisual fue presentado en la socialización del trabajo final.

3.5 Consideraciones éticas

- Consentimientos informados: se hizo los trámites correspondientes para el consentimiento o aprobación de la participación en la investigación por parte de las dos mujeres. (Ver anexos)
- Se respetó si alguna de las mujeres por motivos personales, decidió no contar algún hecho de su vida
- Se informó a las mujeres que participaron de la investigación, del propósito de la misma, además del uso que se le dará a los resultados.
- Se garantizó el anonimato de las mujeres ex militantes y de los integrantes de sus familias que se involucren en la investigación.
- Se realizó una socialización con las mujeres que participaron de la investigación, los resultados obtenidos.

Mujer en la guerra, el relato de un deseo

Capítulo 4. Hallazgos

Al ser las mujeres quienes cuenten sus experiencias antes, durante y después de la guerra y la relación que tales acontecimientos tuvieron y tienen con la concepción de familia que ellas han construido, permite recoger de manera individual sus percepciones, sentimientos, anécdotas y testimonios, mostrando la otra parte de la historia que por muchos años ha sido narrada por los hombres, quienes cuentan sus experiencias desde la

guerra y lo que implica combatir en diferentes contextos socio históricos, pero pocas veces se encuentran relatos acerca de lo que ellos sienten en torno al concepto de familia dentro del grupo armado.

A lo largo de las historias, las mujeres relatan las experiencias y vivencias que han estado presentes durante el curso de vida y los significados que han construido en torno al concepto de familia. Asimismo, se presentan las percepciones que tienen las hijas de estas mujeres, acerca de la participación en grupos ilegales y las implicaciones que ello trae para la construcción de familia.

Historia de vida de “Moni”

La infancia de alias “Moni” transcurre en el bello paisaje de la región Caribe Colombiana, es allí, en medio de la llanura, donde esta mujer empieza a vivir y a experimentar sentimientos entorno a su familia. Su niñez estuvo marcada por la ausencia de un padre, la falta de cariño de su madre y hermanos hacia ella. Ella, la sexta de nueve hermanos, reconoce el vacío que genera para un hijo el no tener un padre.

En medio de su tristeza decide incorporarse a un grupo armado en busca de refugio, de esta forma su vida de militante se desarrolla entre un momento de agitación en el país representado en un proceso comunal de toma de tierras y la desmovilización del grupo armado. Desde la infancia, se reconoce un concepto de familia que busca proteger durante su curso de vida, donde a pesar de los obstáculos y el paso de los años se reafirma y reconstruye tal significado.

Nada Genera Mayor Desconcierto En La Vida, Que La Ausencia De Un Papá.

Aunque son cada vez más las familias monoparentales con jefatura femenina, donde las madres son las encargadas de sostener a la familia desde lo doméstico y lo económico, en la historia que relata Moni se evidencia que la ausencia de su padre produce en ella una sensación de vacío, tristeza, desconfianza e inseguridad.

Moni concibe a la familia como el núcleo integrado por mamá, papá e hijos, es por ello que la ausencia de su padre marca significativamente su concepto de familia. Cuando este es el proveedor, no tenerlo en casa trae consigo una serie de problemáticas económicas que obligan a su madre a asumir el rol de cuidadora y proveedora del hogar. Situación que de alguna manera, provocó que la mamá se tornara un poco violenta y autoritaria pues era una responsabilidad no prevista.

Mi nombre, no es importante, puedes llamarme como gustes, eso si no me llames Esperanza, ni gloria, ni Amada, porque esos nombres son lo más ajeno a mi vida.

Lo relevante aquí, es la cruda realidad que nos toca vivir a muchas mujeres en este País, donde la mayoría somos nada, somos nadie, donde tenemos tan poco, que hasta lo poco lo perdemos y los que son dueños de todo, son unos pocos, que se soslayan en el sufrimiento de los más pobres, de los más vulnerables.

Su familia en la infancia: *Para empezar a hablar de mi vida y de mi familia, quiero contar que mi familia cuando era una niña estuvo compuesta por muchos hermanos y hermanas. Cinco hermanos y cuatro hermanas, mamá y papá. De papá tengo un recuerdo que invade mi corazón: cuando tenía entre cinco o seis años, papá se fue, nos dijo adiós, y nunca más lo volví a ver.*

Éramos muy pobres, teníamos una finca muy grande, pero era puro monte, todavía no estaba labrada. En ese momento yo estaba muy pequeña y recuerdo que mamá le pasaba una cobija y él se iba y volvía al otro día. Él vivía con una zozobra que yo no entendía.

Había mucha violencia, a él le tocaba dormir en el monte. Siempre le tocaba así, porque él sufría de nervios y tenía muchas deudas. Dicen que le echaron un mal que era para enloquecerse, hasta el día que no aguantó más.

Entonces llegó el día en que se fue, y no se fue por el camino de los carros sino por el camino de las bestias, a un pueblo lejano a coger el carro porque no se atrevió a ir por el camino normal. Se fue y no volvió más.

Mamá empezó a preguntar a ver dónde estaba y no lo encontraban, y mamá consultó hasta una bruja, una adivina que había en el pueblo que le dijo que papá estaba muerto, y mi tío que es como mi papá se fue a buscarlo y lo encontró por allá cerquita de Montería, cerquita de la familia.

Lo encontraron porque vieron muchos gallinazos volando y cuando fueron a mirar era él, ya se le habían comido la mitad los gallinazos. Encontraron la cédula y un cuchillo untado de sangre al ladito de él.

Papá se mató. Dicen que se mató con un cuchillo y se cortó las venas. Y ya, me acuerdo que le hicieron el homenaje y no pasó a más.

Yo estaba muy pequeña cuando eso pasó y por eso no me acuerdo de él, según dijo mamá, obró muy responsablemente mientras estuvo con nosotros. Recuerdo tanto que éramos muy pobres, tanto que un día me chucé el dedo y papá el poquito que tenía para comprar la librita de arroz, tuvo que ir a comprarme un remedio y no pudimos comer sino agua con limón y sal, se llama “calducho” en la costa. Agua, limón, sal, ajo y unos

platanitos bichecitos y esa fue la comida. Un gesto muy bonito, sacrificar el arroz de todos en mi casa para ayudar a su hijita.

Mamá quedó viuda a los 35 y no se volvió a casar, yo digo que nunca tuve papá porque yo no me acuerdo de él, me acuerdo pedacitos. La vez que le pasó la cobija, la vez que no volvió y la vez que me chucé el dedo y tuvo que ir por el remedio, pero no me acuerdo de la cara de él.

Yo siento que mi familia fue muy sufrida, por la ausencia del papá, por la situación económica tan dura que nos tocó vivir, tanta hambre. Mamá sufrió muchas necesidades, tenía que ir al pueblo a que le fiaran y a veces no le fiaban, y nosotros sin con qué comer y ella seguía luchando. En medio de toda esa situación mamá decidió hacer bollos para vender, hacía mucho bollo limpio y mandaba a mis hermanos a vender bollo limpio y bollo de plátano. Fue así como ella y mi tío, que siempre fue como mi papá, empezaron a arreglar la casa, porque era de barro y en un aguacero muy grande que hubo, se le cayó a un hermano mío la mitad en la cama y él dormía en una cama de tablas.

Es importante mencionar, que aunque considera que su familia fue muy sufrida, también se identifica la resiliencia que desarrollan en medio de las dificultades económicas que se presentan. Identifican y reconstruyen una red de apoyo conformada por sus tío y sus primos, que les permite generar acciones pensadas en la superación de las problemáticas y que posibilita afrontar y superar las condiciones de vida que se presentan día a día.

Resiliencia en medio de los obstáculos: *la casa estaba toda caída, y como pudo mi tío ayudándole a mamá, hicieron potrero y mi tío le consiguió ganado para ir echando de a poquito, y eso nos fue ayudando. Los señores ricos le daban el ganado para partir a la*

mitad, y eso se llamaba “partí utilida”, le quedaba la mitad de la utilidad a mamá.

La situación económica estaba mejorando, mamá fue desmontando la paja, porque mi hermano mayor se fue para Cúcuta y no volvió. Mi otro hermano se quedó trabajando con mamá, limpiando, haciendo potrero y como era una finca de muchas hectáreas fueron trayendo más ganado, y cada determinado año se reunían y partían veinte terneros, diez para mamá y diez para el otro. Mamá llegó a tener veinte novillas, tenía ya mucha leche, plátano, yuca y empezó a arreglar la casita, la quitó de barro y la empezó a hacer de material. Tenía sembrado cacao, maticas de café, había tantas pilas de mango que cuando llegaba el invierno eso era amarillito de tanto mango en el suelo. Sembró toda clase de plátano, yuca y arroz porque el tío que teníamos que es como mi papá, nos ayudaba mucho.

Yo de niña no hacía nada, solo recuerdo que iba a estudiar. Más grandecita me gustaba ir a buscar leña, recoger la paja, me sentaba a ver los árboles, me iba pa’ por allá en la finca montada en un burro a cortar leña. Le ayudaba a mamá en la casa, teníamos que ir a buscar el agua muy lejos porque por ahí no había agua cerquita para tomar, teníamos que ir a buscarla por las mañanas o por las tardes, nosotros íbamos caminando a traer agua de la cañada para lavar en la batea.

Aunque considera que en su infancia no sabe que es familia, y no soñaba con tener una. Es posible ver a través de su relato, una idea de familia donde estuviera un papá en el hogar, que asumiera los asuntos de orden económico y de esta manera permitieran a la mamá dar amor y encargarse del cuidado de sus hijos. Se identifica entonces, un modelo familiar de tipo tradicional donde se ubica a la mujer en el papel de la esposa y encargada de lo doméstico, y al hombre se le delega la función de trabajar.

Esto permite identificar una dicotomía entre lo que soñaba de familia y la realidad a la

que se enfrentaba, no está el papá y su madre no le da el amor que ella espera.

Idea de familia en su infancia: *Recuerdo que una vez, estábamos todos juntitos en la sala, porque mamá nos reunía en ese espacio, temiendo que en cualquier instante la casa se podía venir abajo, por lo dañada que estaba. Nos arropaba y nos cogía a todos de la mano, por si alguna cosa salir corriendo, porque cuando llovía eso era como huracanes o tornados.*

En ese momento estábamos hablando mis hermanas y yo, y la mayor dijo: yo quiero tener ocho hijos, y la otra dijo yo quiero tener tantos, y yo dije: yo quiero tener cuatro, pero yo pensaba dentro de mí, que yo nunca iba a tener hijos, no iba tener un hogar, una casa, yo nunca pensé eso. O sea, dentro de mí yo me sentía como una mujer sola, destruida, solitaria, sin esperanza, eso es una cosa horrible.

Yo nunca llegué a pensar eso, realmente no. Yo me levanté a lo corroncho, a lo ordinario, así sola, tirada. Yo no sabía ni que era una familia. Vivíamos en una finca y solamente estaba cerquita la finca de mi tío y no había más nada.

Era un trauma que yo tenía desde pequeña, de que yo nunca iba a tener un hogar, que no iba a tener hijos, que nunca iba a tener un esposo que me quisiera, un hombre que viera por mí me sentía de muy poco valor.

Nos quedaba tiempo para jugar entre los primos; yo nunca tuve amistades, en la escuela si tenía, pero muy poquitico, casi nada, porque si un hombre me miraba, mamá decía que ya era mi marido y si era mujer, también decía que dejara de perder el tiempo. Siempre me decía que era lo que tenía que hacer, y si yo no lo hacía el garrotazo seguro venía, el palazo, con lo que tuviera en la mano. Con una sola mirada de ella, uno tenía que correr porque si no el garrotazo era seguro. Era muchísimo el miedo con el que nos levantamos.

Según su relato, ella no sabía que era una familia, pero de acuerdo a las vivencias y experiencias, sin darse cuenta construía un significado sobre la misma. Una familia debía tener una madre que amara sin límites a sus hijos y compartiera con ellos espacios que permitieran mayor cercanía y confianza.

Para un hijo, el cariño de su madre es de vital importancia a la hora de aprender el aspecto emocional y social, la presencia del afecto le permite construir su entorno humano y crear lazos de emocionales. Para Moni, sentir que no tenía el cariño de su madre le provocó una herida en su autoestima, impidiendo de alguna forma que su proyecto de vida fuera impulsado por su amor propio.

En las noches hacíamos parranderas, nos juntábamos, jugábamos, nosotros despedíamos los diciembres haciendo una ollada de puro pescado con plátano maduro, viuda de pescado, esa era la comida de nosotros en diciembre, despidiendo el año con puras papeletas, eso era horrible. Pero solo era los diciembres, nunca me celebraron un cumpleaños, ni siquiera se acordaban, nunca se acordaron de nada, me levantaron así; Sin embargo yo no cogí esa costumbre, mi corazón tan sensible siempre aprendió que al hijo que es lo que yo más quiero después de Dios, se le tiene que tener en cuenta para todo eso. En navidad para los arbolitos de navidad íbamos al monte y cortábamos un palo y lo envolvíamos en algodón, y con los papeles brillantes de cigarrillo le hacíamos la estrella. En cierta forma entre las hermanas éramos muy unidas, fuimos creciendo y haciendo todo eso. Con mamá no, nunca mama se metió en eso.

La relación con mis hermanas y hermanos fue buena, no todo era tan malo, la cosa era que mi mamá parecía un capitán del ejército y nosotros los soldados, entonces por eso nosotros no teníamos libertad muchas veces ni para respirar, pero en cierta forma yo entiendo a mamá, ella fue así porque desde muy joven quedó sola y tuvo que levantar con

una obligación muy grande.

Ya los muchachos fueron creciendo, mamá nos fue dando estudio, nosotros nos íbamos hasta el pueblo a pie, muchas veces sin zapatos porque no teníamos zapatos, con la mochila rota, todo roto porque no teníamos que ponernos, pero ahí nos estábamos yendo y nos fuimos ayudando.

Hasta que Llegó el día en el que nosotros vivíamos en la abundancia de comida, había mucho plátano, como cuarenta gallinas, pavo, pizco, marranos y como veinte vacas. La finca bien bonita y dicen que hasta tenía oro. Entonces ya mamá nos mandó a estudiar a un pueblo más lejano y allá hicimos el quinto, primero, segundo y tercero bachillerato. Allá estábamos mi hermana mayor y yo, nos quedamos en la casa de una tía, con mis primos y mamá nos enviaba la comida. Allá terminamos la primaria.

La familia para Moni no sólo era padre, madre e hijos, para ella era algo más. Significaba tener un lugar donde habitar juntos a pesar de los problemas. Es por esto que aunque Moni carecía del cariño de su madre y deseaba que las cosas al interior de su familia fueran diferentes, ella anhelaba estar con ellos.

A pesar del trato que me daba mamá, recuerdo la tristeza de estar lejos de mi casa, aguantar hambre. Nos daban comida y yo quedaba con hambre. El desayuno era una tajadita de plátano y de quesito delgaditica que se veía el sol. Comíamos colada con hojuelas, un poquito de sopa con arroz y yo me comía todo eso y quedaba con un hambre.

No Hay Peor Carga Para Un Adolescente, Que Llevar Sobre Sus Hombros La Amargura De Sus Progenitores.

En la adolescencia, para Moni continúa el maltrato por parte de su madre. Ella asocia de alguna manera la falta de cariño y la violencia intrafamiliar a la situación económica que vivían. La violencia intrafamiliar ejercida sobre un hijo por parte de su madre, evita la creación de un apego emocional fuerte entre ambos, situación que a la larga genera en el hijo dificultad para crear relaciones cercanas importantes.

Esta situación de violencia, se convertía en lo opuesto a la idea de familia que iba construyendo. Pero en medio de todo este entorno de humillaciones, para ella aparece un oasis representado en la relación con sus primas y hermanas con las que crea un vínculo de amistad, confianza y compinchería. En la vida de un niño, la presencia de los primos y hermanos trae beneficios para su formación, con ellos se aprenden valores, comparten experiencias, y como en el caso de Moni, se les considera los primeros amigos y se crean recuerdos que permanecen a lo largo de la vida.

Su adolescencia: *mamá fue muy brusca para tratarnos, mamá cogía un palo y nos daba con él. Nunca se me olvida que un día me halaba por el pie por toda la casa y me daba con una soga de esas de vaca y me dio hasta que ya no más, mi hermano me la tuvo que quitar porque me estaba matando a punta de golpes.*

Yo cogí un cuchillo y me fui para el otro lado de la finca y mi intención era cortarme las venas, pero no fui capaz.

Mi vida desde mi infancia había sido miserable, triste. Yo tuve una vida muy triste, que casi no me libero de la tristeza que yo tenía. Me sentía sola, sin cariño, sin apoyo, sin amor. Ella si uno le arreglaba un pollo y le quedaba mal lavado le daba con el pollo por

donde lo cogiera a uno, si uno estaba lavando y le quedaba mal lavado le daba duro con la ropa, y ella nunca se acercaba a uno, nunca le daba a uno un cariño, jamás expresó palabras de bondad, de aprecio, de amor. Yo le tenía un miedo espantoso, yo siempre le tuve miedo a ella.

Cuando ella salía y volvía uno tenía que besarle la mano, en ese tiempo se besaba la mano, uno se arrodillaba y le besaba la mano y ella temblaba y gritaba y yo nunca era capaz de mirarle la cara porque nunca había un cariño para mí ni nada y yo me daba cuenta que con mis otros hermanos ella era muy querida y a mí me ponían sobrenombres. Me cogió una depresión, una amargura, sentía que estaba rota por dentro, yo no sé cómo se puede llamar eso, estaba devastada. no tenía la capacidad para razonar, mi mente estaba cegada, tanto, que solamente quería cortarme las venas.

Fue ahí cuando tomé la decisión de irme a trabajar a la ciudad, para un día aportar algo mejor a la familia, pero no, una cosa es lo que uno quiere y se imagina y otra muy distinta es la realidad con la que se encuentra. Más para uno, que nació, creció y se levantó en un mundo ciego y lleno de odio. Nosotros, mis hermanas, hermanos y yo; nos levantamos en un mundo donde solo veíamos, una destartalada casa, el abandono de papá, una mamá a la que le teníamos miedo y una sociedad enferma de avaricia, de poder y de violencia. La vida mía fue muy triste y amargada, fue una infancia y una juventud llena de desesperación y soledad.

En mi adolescencia nunca tuve una figura paterna, tenía a mi tío pero era para representarnos en la escuela, en esas cosas y no más; pero para meterse en las cosas de nosotros así, no.

Relación con primos y hermanos: *Pero bueno, en medio de todo el dolor tengo un*

recuerdo de cuando estaba adolescente, y es que nosotras nos queríamos mucho con mis primas. Mamá a veces nos daba permiso para irnos con ellas muy lejos a bailar en la noche en unas fiestas que hacían y recuerdo que de adolescente estaba muy gorda y nos reíamos, porque éramos demasiado gordas todas.

Como a los 14 años o 15, que mi hermana nos llevaba, bailábamos toda la noche hasta las 5:30 o 6:00 de la mañana, nos quedaban hasta los pies hinchados de tanto bailar. En ese pueblo nos perseguían, mejor dicho, teníamos muchos admiradores. Tuve admiradores, pero no novios, porque mamá era muy celosa y no nos dejaba ni respirar. A veces hacíamos bailes en la casa, mamá nos daba permiso, pero ella sentada en la mitad pistiandonos. Bailábamos con los muchachos del pueblo pero ella en la mitad, y si nos recostábamos un poquito venía y nos decía, ¡están muy pegados! y nos decía eso delante de ellos. Bailábamos mucho rock and roll y también nos íbamos a la gallera.

En medio de todo eso, yo empecé a fumar cigarrillo desde los 16 años, porque me dieron ganas de fumar y veía a mamá fumando tabaco y a mi cuñada que fumaba más que una chimenea; y cuando no tenía me buscaba las colillas de que botaban para fumarme siquiera un sorbito para quitarme la ansiedad, porque eso es una ansiedad diabólica e inmundada.

El colegio: *Yo estude como hasta la edad de 15, estude sino hasta el grado quinto y primero de bachillerato, lo otro lo estudié cuando me vine para Medellín a trabajar, estudiaba los domingos. En la escuela en la que yo estaba yo jugaba beisbol, era la mejor, siempre tenía que batear. Y en el fútbol también me iba muy bien.*

En el colegio siempre me enamoraba de un profesor y no me prestaban atención. Mi tío llevaba a la finca un profesor para que nos enseñara antes de irnos a estudiar a la ciudad, se llamaba Fernando, y cuando llegó yo me enamoré ahí mismo de él. Pero él se

enamoró de mi prima, vivió con ella y todo, aunque ella se murió muy joven.

En este momento de su vida, Moni buscaba tener una familia. Por lo cual se arriesgó a vivir situaciones desconocidas que a la larga, según ella, sólo trajeron dolor a su alma. En medio de todas las experiencias que vive, se identifica que perteneció a diferentes familias, entre ellas familia monoparental con jefatura femenina y familias ampliadas, pero para ella sólo era válido tener su propia familia como la imaginaba, un padre, una madre, unos hijos y mucho amor

No quise seguir estudiando, y me fui a trabajar a Medellín. Allí trabajaban todas mis primas y los días domingo nos encontrábamos, íbamos a una discoteca a tomar Ron Medellín, aguardiente y a escuchar la penca. Novios no había, sino que nos gustaba recocharnos a los muchachos. A mí me perseguía un muchacho que tenía los zapatos puntudos (risas).

En Medellín me conseguí un novio. Yo no había tenido marido ni experiencia sexual, y a él lo conocí cuando iba a la cantina. Él era de Bogotá y yo me fui detrás de él, allá me recibió la mamá, pero él no quería que yo estuviera allá, entonces, yo le dije a la mamá y a la policía que había hecho abortar para que él se quedara conmigo. La policía lo cogió y lo puso a que me pagara hotel.

Tipos de familia: *Yo estuve unos días donde la mamá, después me fui y me quedé por ahí. Fue muy duro porque me tocaba dormir en la calle, bañarme en un caño por Monserrate, no tenía ropa, pedía. Yo sola, desamparada porque él no tuvo que ver más conmigo. Un amigo de él me llevó para donde la mamá que vivía en un morro y yo me fui a trabajar con ella vendiendo flores. Pero por allá una señora celosa pensó que yo le iba a quitar el marido, nos perseguía y una amiga y yo corríamos, le decíamos cosas y le sacábamos la lengua.*

Después me tuve que ir de allá porque la hija de la señora estaba celosa. Recuerdo que me dieron trabajo en una cafetería, trabajaba de día y de noche dormía por ahí, en la caseta de un vigilante que un día me quería violar y me tocó quedarme en la noche con mucho frío. Yo toda triste y al otro día me tocaba correr a bañarme para ir a trabajar, ya no tenía ni que ponerme.

Estando en Bogotá me dio una infección muy grande, pero también había una señora, que Dios la bendiga, que me acogió, me dijo que fuera a la casa de ella y viviera con las hijas. Un día yo estaba trabajando en un almacén, me fue muy bien y un pedazo de pelado me robó. Ella dijo que no me preocupara y pagó esa plata. Me llevó al médico, porque yo orinaba sangre, me dio un techo y comida.

Pedí limosna, pedí monedas, hasta que me cansé y llamé a mi prima que estaba en Medellín, me ofreció irme y allá conseguí un empleo en una casa de familia.

En su infancia construye su concepto de familia a partir de las experiencias vividas en su familia de origen. La ausencia de un padre, la falta de cariño por parte de su madre y el irrespeto por parte de sus hermanos varones, le hacen pensar que no tenía una familia y al mismo tiempo desear tener una totalmente diferente, como se ha mencionado anteriormente.

Después de un tiempo de estar en Medellín trabajando, volví a la casa y mamá siguió tratándome mal. Yo creo que todo ese rollo de que yo había estado en Bogotá ella no se lo sabía, porque igual no se preocupaba por mí.

Mantenía de aquí para allá, como un judío errante, a los 17 años me fui para la casa de mi tío, estaba cansada del trato tan feo de mamá. Mi corazón era tan vacío y tan triste, tenía tanta tristeza y tanto dolor, Siempre permanecía donde el tío, por allá me enamoré de un tipo que no se me olvida, me invitó a Medellín a pasear y mentiras que iba a comprar el

anillo para casarse.

Yo no pensaba nada, estaba perdida en el mundo, quería tener una familia, padre, madre unos hermanos, pero no los tenía, estaba sola. Vivía amargada, mi vida no tenía sentido. Siempre quise tener una familia, mi familia. Intenté trabajar en bares, pero duraba dos días porque se querían acostar conmigo. Todo esto sucedió en mi vida antes de los veinte.

El Maltrato Y La Violencia Son El Principal Factor De Miseria, Soledad Y Tristeza

Juventud, experiencias dentro del grupo armado.

Moni tenía en su pensamiento un ideal de familia, con los integrantes y las características que según ella debía tener. A pesar de las historias tristes y el maltrato, siempre estuvo en familia, aunque no se sintiera así. Si bien durante su relato manifiesta que no se imaginaba con un hogar, se identifica que no le gustaba su familia de origen y por esta razón no se pensaba formando la suya.

Para ese tiempo corría el año de 1983, se empezaba a contemplar la innovación en computadores y cámara digitales, y por otra parte en el ambiente se siente el deseo de luchar frente a las injusticias con el legado de los dirigentes estudiantiles activos de los setentas. Este era el momento en el que los grupos armados defendían la ideología de servir al pueblo y cualquiera que deseara militar en pro de esta causa era bienvenido.

Su decisión: *Me sentía muy deprimida, sin ganas de vivir. Y mamá seguía tratándome mal. Entonces yo un día, a la edad de 18 años, como mi madre me trataba tan mal, decidí largarme de la casa, pero esta vez para siempre. Entonces dije, hasta aquí, no más, me*

voy. Y me voy para nunca más volver. ¿Pero para dónde me voy, quién me puede recibir o querer? Me voy para la guerrilla. Yo sabía de ellos porque vivía en la zona, no los había visto pero se decía que pasaron por aquí o por allá. Era una guerrilla muy diferente a la de ahora, le ayudaba a los pobres.

Entonces, lo primero era salir de casa, pasó un carro por allá lejos y un muchacho me llevó a la casa de un tío, pero me estaba cobrando todo, quería que me acostara con él.

Después de estar donde mi tío, me fui para unas tomas de tierra que tenían los campesinos, como no tenía para donde irme, yo oía que ahí lo recibían a uno si uno quería quedarse, le daban alojamiento y ahí me quedé. Ahí el líder de la acción comunal me recibió y yo le dije directamente para qué había ido, entonces me dijo que esperara que ellos fueran esa semana, todos me querían mucho allá.

Me encontré un muchacho que era el encargado, y claro me durmió, porque todo lleva un interés, cuando digo que me durmió es que se acostó conmigo, no fue a la fuerza, pero yo me vi como obligada a hacerlo porque no tenía para dónde irme. Yo estaba esperando que llegaran los compadres por mí, porque yo sabía que ellos llegaban ahí, tenía la intención de irme porque no tenía a nadie en el mundo. Yo no sabía que podía trabajar y salir adelante, estudié mecanografía y ya sabía copiar mirando para otro lado, pero me salí

Cuando llegaron ellos, les dije que me quería ir y ellos alzaron conmigo. Llegaron como tres porque ellos eran los que instruían a la gente para salir a paro. Y ya nos fuimos. Recuerdo al indio Rodrigo que estaba enamorado de mí.

Y sí, me fui, no pensé en nadie, yo estaba muy triste. Pensé que mi vida hasta ahí llegaba. Lo único que pensaba era que no quería tener una mamá, así como la mía, tan grosera con uno, tratándolo como tan mal, era como tan ignorante. Ella tampoco tuvo

familia, la levantaron dándole garrote, vivió con la madrastra que le daba más garrote que comida. Yo sólo pensé en familia como a los 23 años, en tener un hogar, una familia, unos hijos. Como uno veía otras familias tan bonitas.

En La Adversidad Una Persona Es Salvada Por La Esperanza. (Menandro de Atenas)

Buscando cumplir su deseo de tener una familia, ser amada y encontrar aceptación, llega al EPL (Ejército Popular de Liberación) fundado en 1968 y cuya zona de influencia se concentraba en el alto Sinú y San Jorge. Allí Moni es reconocida desde su esencia y su ser. En su búsqueda de familia, el grupo armado se le presenta como la oportunidad de tener una. Aunque fue aceptada y querida por los integrantes del grupo, esto no era lo que ella esperaba de una familia.

Caminamos y llegamos a un campamento, lo reciben a uno todos contentos. Una mujer joven y bonita, eso era como carne para gallinazo, por eso es que lo atienden a uno muy bien. Yo no sabía cómo era la vida allá, solo estaba desesperada; ahí fue donde me di cuenta que teníamos que bañarnos en ropa interior todos juntos, entonces me bañaba por allá lejos, me tapaba y era una cosa espantosa. Sólo le preguntan el nombre con el que se quiere llamar y nadie sabe quién es o de dónde viene.

En ese momento que me fui para allá, tenía una vida muy triste y sentía que nadie me quería, encontré personas muy queridas, que me apoyaron. No había peleas, mientras yo estuve no había envidia, nada de eso. Nos ayudábamos.

Yo me sentí bien con ellos, la vida allá es muy difícil, pero me sentía bien porque eran muy queridos y me acogieron. Es muy duro el proceso, saber que uno está acostado y a

las doce de la noche dicen ¡Parende que nos vamos! Caminar, horas, noches y días enteros. Eso es muy duro. Uno levantarse a la una de la mañana a hacer guardia dos horas, después acostarse y volver a levantarse a las cinco. Una vida militar es muy dura, tener que estar alerta constantemente. Si dicen que a las nueve es la dormida, todos se acuestan a esa hora. Allá todo era oscuro.

Esa vida a veces era buena, porque uno llegaba a campamentos y nunca la ley estaba por ahí entonces uno vivía sabroso con los campesinos, bailando haciendo comida. Había unos que se enamoraban de los campesinos se las dormían, una cosa así, libertinaje.

Durante este tiempo Moni no estableció contacto con su familia de origen y empieza a construir un concepto previo de familia, mediante la idea de madre que ella esperaba tener. Una madre que diera amor, que expresara ternura y cuidara de sus hijos con dedicación.

Yo no me acordaba de mamá casi, porque una mamá es la que se gana el amor de los hijos. Me demoré como cinco años sin saber de mi familia. Una vez pasé por la casa de mi hermana y ella se puso a llorar, me vieron unas primas porque yo anduve mucho.

Uno allá consigue muy buenos amigos, los quiere con la vida, demasiado. Yo tuve unas amistades allá que las quise tanto, hasta el día de hoy las quiero. Que bueno sería encontrarlas. Allá si había eso, que uno se quería mucho, había amistades muy bonitas, se tomaba mucho trago, los 24 y 31 se hace parranda, baile, concupiscencia.

Eso si le cuento, lo que no me gustaba era que mataban despiadadamente. Había una ley que se llamaba “la traición” que si usted se roba una jamoneta lo matan. Si usted cogió una cosa a escondidas porque tenía hambre lo ponen en la mitad, le hacen un juicio y le dan un tiro de gracia en la frente y ya lo entierran. Entonces para mi eso es asqueroso y no quisiera acordarme de eso.

Le doy gracias a Dios porque a mí nunca me tocó matar a alguien. Él me escuchó, a pesar de que yo estaba allá porque quería, porque me sentía sola, siempre le pedía a Dios que nunca me dejara manchar las manos de sangre, nunca lo hice, nunca lo permitió, cuando había combate yo estaba en otra parte.

Nunca pensó que tendría un hombre en su vida a quien ella pudiera amar, era algo que se presentaba como un sueño imposible o en su medida difícil de alcanzar, pero el grupo le permitió hacer ese sueño realidad. Y en medio de todo su sufrimiento y las situaciones desconocidas, seguía reuniendo las características de lo que para ella significaba familia.

Sus relaciones de pareja: *Recuerdo que yo estuve enamorada con un indio, que se bañaba conmigo y me quería hacer el trabajo, pero yo nunca se lo di. También tuve una relación con el muchacho encargado de la toma de las tierras.*

Después de esos dos, tuve uno que vivió conmigo, quería tener un hogar con él. También era comandante, él me dejaba en las casas de los campesinos porque yo mantenía muy enferma. Me dejaba y se iba, me visitaba cada mes, cada veinte. Yo hubiera querido vivir con él, pero él nunca se salió de allá y lo mataron.

Su idea de familia, estaba transversalizada por la presencia de unos hijos a quien ella pudiera cuidar, no obstante las situaciones de la guerra le impedían conformar lo que para ella era un hogar. Desde una mirada tradicional, los hijos se constituyen en legitimadores del matrimonio, y desde la religión son vistos como la heredad y bendición de Dios. Moni en ese momento pertenecía a una tipología de familia “Pareja sin hijos” pero hizo lo posible por evitar el aborto debido a que deseaba conformar una familia en la cual los hijos eran indispensables.

Abusos y/o abortos: *Luego me llevaron para por allá lejos y me conocí con el papá de la niña grande. Primero salí en embarazo y él me mandó para la ciudad y me lo hizo*

sacar, en ese momento me sentí muy triste, muy vacía, sola y muy mal. Luego volví a salir en embarazo de él y me dijo que me lo hiciera sacar, fui donde ese doctor malo que hacía abortos clandestinos, cuando eso valía cincuenta mil la sacada del niño. Le llevé la plata y él me preguntó cuántos meses tenía y le dije que cuatro, me dijo que ya no se podía. Pero yo no tenía cuatro, tenía menos pero no quería abortar.

Logré conseguir que no me lo sacaran, le dije al novio que no había podido abortar, a él no le gustó mucho, pero le tocó aceptar, es que él no quería hijos porque ya tenía varios regados por ahí. Ya la mamá de otra de sus hijas se había salido por eso, con la mía fueron dos, luego tuvo otras dos, con tres mujeres del grupo y otra de afuera.

Así era él, le gustaba una y otra, yo sufría mucho porque quería tenerlo a él, que fuera el marido mío, que viviera conmigo y él no quiso. “Que no podíamos tener una relación dada las circunstancias” “Que no podíamos tener una familia dadas las circunstancias” Pero sí le gustaba andar con una y con la otra. Conmigo duró más, pero no por formar un hogar. Allá casi nadie forma un hogar, tienen la mujer y cuando sale en embarazo la mandan para donde la familia y van y la visita. Allá no hay familias, hay parejas y ya. Una pareja no es una familia. Hay unos muy fieles, uno se casa le hacen una fiesta y desde ahí duerme con él en la hamaca.

Durante su militancia en el grupo armado, Moni perteneció a diferentes familias en las cuales no se reconocía como integrante. En ese momento, el tener una hija supone para ella nuevos retos, como enfrentarse a una nueva vida sin el apoyo del padre, cumplir con su rol de madre en un ambiente de peligro y tensión, padecer necesidades con una hija que demandaba muchas atenciones y delegar el papel del cuidado a una persona ajena a su familia todas estas situaciones ponen a prueba su papel de madre.

Concepción de un hijo: *La niña yo la tuve en la ciudad, me mandaron para donde uno*

de la urbana y aguantaba hambre todo el día. Él vivía solo y nunca mercaba, compraba una sardina con arroz. Con el tiempo el papá de la niña supo que nació y fue a verla, aparentemente la quería bastante, estaba pendiente y cuando me iba a visitar me daba platica, pero sólo fue una vez.

En la casa donde yo estaba tenían un equipo de comunicación y a nosotros como que nos sapearon, como que vieron algo raro y empezaron a hacer seguimiento, cogieron el muchacho y a mí me mandaron a vivir con una señora

Cárcel: *Estando donde la señora veía cosas raras, como un señor vigilando. Nosotros sacamos muchas cosas para botar, propaganda y eso. Había un señor vigilando entonces nos cogieron, a la señora, la hija, a mí y a toda esa “pila” de niños que había ahí. Había unos niños que eran de una muchacha que vivía con un muchacho hijo de la señora que era comandante y como había tanta propaganda nos cogieron con las manos en la masa y nos llevaron para la cárcel.*

A la señora en la cárcel le hicieron tantas cosas y a mí no, me trataban con tanto cariño. El ejército cuando me cogió me trataba muy bien y a la señora muy mal la esculcaron que sería lo que no hicieron con ella. A mí ni siquiera me hicieron quitar los calzones y agacharme para entrar a la cárcel. Cuando íbamos por allá, me pusieron una pistola en la frente y me colgaron y en ese tiempo era el DAS una entidad muy matona y yo sentí una paz tan grande como que había alguien conmigo.

Cuando íbamos para la cárcel en el camino yo pensaba, como en ese tiempo lo desaparecían a uno, nos tocó pasar por montes, pero nunca me hicieron nada. Allá las guardias me trataban bien, las muchachas me trataban bien, pero yo lloraba, me sacaba leche de los senos y esas reclusas se tomaban la leche. También vi cosas horribles allá, por primera vez vi a una mujer que le gustaba otra mujer, yo pensé que eso nunca existía

y me asusté tanto. A pesar de todo yo era muy ignorante en muchas cosas.

La niña estaba conmigo en la cárcel, soltaron a la hija de la señora que no tenía nada que ver, a ella la mandaron para la casa con todos esos niños y la niña mía también le tocó cuidarla. La niña casi se me muere, se le pelaron las nalguitas en pura sangre, como la muchacha era sola para cuidar tantos niños la dejaba llorar y la niña ya era flaquitica y sin voz de tanto llorar.

Para este momento Moni se encontraba separada de su hija, al estar privada de la libertad se vio en la obligación de confiar su cuidado a una persona externa, no obstante, en medio de todo su dolor vio en la ley una oportunidad de volver a estar con su hija.

Fue amparada por un *Conjunto de principios para la protección de todas las personas sometidas a cualquier forma de detención o prisión- Adoptado por la Asamblea General en su resolución 43/173 de 9 de diciembre de 1988*, y de acuerdo a estas medidas el juez estaba en la facultad de revisar cada caso de acuerdo a la necesidad.

Yo duré en la cárcel poquiticos días, sacaron esa ley que decía que las madres que tenían hijos que estaban amamantando no podían estar en la cárcel, sino que tenían que salir seis meses y a los seis meses debían presentarse otra vez.

Me soltaron yo cogí la niña los “motetes” y me volé. Me mandaron plata, yo no sé quién. Dios estuvo conmigo porque ese día que yo salí llegó la muchacha no sé sabe ni cómo. Cerramos los ojos y nos fuimos con esa cantidad de muchachitos para otra ciudad. Y ahí sí me fue mal, me fui para una casa donde aguantaba hambre todo el día, eran las once de la mañana y yo sin desayunar dándole seno a la niña, me escurría hasta lo último y con esa hambre. Por ahí a las once se levantaban hacían arepita con huevo y arroz, me daban un poquito y ya. Y eso porque la muchacha de ahí me quería mucho, pero era una amargura tan grande.

Se logra ver una gran solidaridad por parte de la población campesina al momento de cuidar los hijos de personas combatientes, no obstante para Moni se convierte en un temor el hecho de dejar su niña a terceros, el apego que se genera por parte de la familia campesina hacia su hija llega a ser una amenaza.

Me volví a ir para allá y la niña la dejé en la casa de unos campesinos que me la cuidaban, yo me iba lejos y luego volvía con el tiempo y la visitaba. Fue horrible, mi niña estuvo mucho tiempo por allá, la querían mucho y me la querían quitar. Que se las regalara me decían por las buenas, no fue por la fuerza a uno allá le tienen un poquito de respeto.

Cuando el campamento estaba por ahí cerquita yo bajaba, la visitaba y la abrazaba, yo lloraba a toda hora por esa niña. Cuando estaba por ahí cerca me daban permiso para ir a verla.

Tener una hija no lograba llenar las expectativas sobre una familia. Su hija no estaba con ella, y para Moni una familia debía estar compuesta por los padres, hijos y sin lugar a dudas un espacio donde estar, pues esto le permitía desempeñar su rol de cuidadora. Ser madre para ella significaba más que tener un hija, implicaba protegerla y darle la atención que merecía.

Es una vida muy triste no se la deseo a nadie, dejar tu niña con otros, eso me traumatizó hasta el día de hoy. Recuerdo que nos teníamos que levantar a las dos de la mañana a prestar guardia después de estar acostaditos, uno con ese sueño. Yo deseaba salir de allá, deseaba tener una cama, estaba aburrida.

No quería estar ahí, yo quería tener mi niña. Mi vida se complicó, no sabía qué hacer, para dónde agarrar o ir. Si me salía el ejército me podía “tostar” si me quedaba en la finca los campesinos me podían sapear, no tenía alternativa sino estar allá sin saber qué

hacer con esa niña. El papá estaba perdido, no sabía de mí.

Luego de todo eso, conseguí que la niña la cuidara la mamá del papá y después la mamá mía. Ya me tocaba estar allá pero no quería estar, estaba aburrida, quería tener una vida libre, tener un hogar una familia. Ahora sí anhelaba una familia, tener una cama para acostarme, una casa para lavarla, trapearla, yo quería eso como todos los demás.

Creencia: *Yo decía Dios mío por qué no tengo una casa, yo me acuerdo que todo sucedió un día cuando iba oscureciendo y yo decía, pero por qué. Allá niegan a Dios, el que llega allá niega a Dios. Yo he creído en Dios toda la vida, pero una tarde yo negué a Dios y dije que no existía y me sentí muy mal.*

"Nuestros Complejos Son La Fuente De Nuestra Debilidad; Pero Con Frecuencia, Son También La Fuente De Nuestra Fuerza" -Sigmund Freud

Tener una casa y un hogar era indispensable al momento de tener una familia según el relato de Moni. Aunque en una sociedad moderna esto es visto como un fracaso en la vida de las mujeres, ella soñaba con una casa para limpiar y realizar demás tareas domésticas, el ser ama de casa se ajustaba a su idea de familia tradicional que desde sus vivencias iba construyendo.

Su creencia en Dios, impulsaba este pensamiento e influía de manera radical en su forma de concebir la familia, desde lo religioso ella se imaginaba un hogar al ejemplo de Nazareth. Es aquí donde fortalece su deseo de no seguir en el grupo armado y continuar con su lucha por conseguir una familia, la familia con la que ella soñaba.

Una noche en la madrugada, cuando me tocó a hacer la guardia, pensé, yo no quiero estar aquí, miré para el cielo y dije, señor yo quiero un hogar, una familia, tener una

casa, no quiero estar aquí, ¡no quiero, no quiero Dios mío! no quiero, qué voy a hacer, yo siempre en la vida pensé, el plan mío cuando era una niña pequeña era que nunca en la vida iba a tener un hogar... eso yo lo tenía porque me levanté desde pequeña con eso, que yo era miserable que a mí nadie me quería ni me iba a querer, que no iba tener un hombre ni un hogar ni nada.

Entonces esa noche le dije al señor: no quiero estar aquí más, estaba desesperada, no quería estar de noche por ahí sentada con un fusil en la mano ¿haciendo qué? ¿Porque era que yo hacía eso? y que pa'l pueblo, pa darle un socialismo al pueblo, pa armarnos un día de Colombia y darle un socialismo al pueblo pa que el pueblo fuera igual, cuando yo realmente de eso nada. Eso me lo enseñaron, yo no sabía nada, me lavaron el cerebro diciendo que no existía un Dios que fue una explosión de no sé hace cuánto y habían unas personas llamadas comisarios que enseñaban la parte política decían ellos, comisarios políticos se llamaban, el mío era uno que le faltaba una oreja y era chiquitico pero ese hombre sabía explicar, y que el mundo se formó así, el sol se formó así y yo no sé, eso se me trató de meter a mí en la mente, pero yo en lo que estaba estaba, estaba en Dios.

Eso es muy duro, muchas veces se le viene a la mente a uno, por ejemplo una muchachita que se llevaron como de once años o trece años, porque se enamoró, muchas veces se enamoran de ellos y entonces se van más bien con ellos pa allá, pero a la muchachita la mataron, el ejército la mató.

Para este tiempo, ya tenía claro su pensamiento de dejar el grupo. Su hija y el deseo de tener una familia eran el motor que la impulsaba a buscar una salida. En ese momento Moni conoce a un hombre con el cual tenía una apuesta en común, el deseo de formar una familia, algo que se convirtió en un asunto de suma importancia en las decisiones que iba a tomar.

Después que yo tuve la niña, ese tipo me dejó a mí, consiguió otra, yo me enfermé y tuve que ir a vivir con la mamá de él, tuve que irme a rascarme el bollo, porque ya no podía hacer nada, me pesaban las manos, todo me pesaba, mantenía muy cansada, también de tanto caminar y mojarme acalorada, es que yo toda la vida he sufrido mucho, mantenía con un miedo terrible, cuando estaba de guardia yo era con los ojos así (abiertos) cualquier cosa era con miedo, y era Dios mío que pase rápido el tiempo, era una cosa desesperante, yo no quería estar allá, eso no tenía sentido para mí, y más cuando veía que por ahí habían matado a una muchachita que era la mensajera, jovencitica.

Enfermedades: *Yo empecé a enfermarme, estaba muy enferma, me dejaron afuera en la ciudad, me dejaron mucho tiempo, no me querían llevar sería por enferma, me mandaban plata, plata, puros médicos y nada. Al fin lo que tenía era una lesión en la columna que todavía la tengo, es la que cuando medio me tocan me lastiman, es una cosa horrible.*

Entonces me dejaron a mí y a otra por allá en el campo y ellos se fueron muy lejos y ahí nos quedamos, todos los días pa' allá y pa' acá y sin saber qué hacer. Al final nos mandaron a llamar y nos fuimos con ellos, y me encontré con el que hoy es el papá de mis hijos, era un muchacho muy joven, me encontré con él y ya los dos quisimos formar un hogar, con él yo salí en embarazo, el ama mucho la familia, Quería tener un hogar, había muchas cosas allá con las que él no estaba de acuerdo y yo tampoco.

A diferencia de las otras experiencias de pareja que vivió, la que aquí empezaba representaba el alcance y las implicaciones del amor, condición que era indispensable en la concepción de familia que ella tenía. Para Moni el hecho de que este nuevo amor estuviera dispuesto a enfrentarse aún a sus superiores por defenderla a ella y a su hija, se

convirtió en una muestra de sacrificio y amor. Este tipo de demostraciones era precisamente lo que ella había querido y pensado que nunca iba a tener.

Desmovilización: *Como ya estábamos tan cansados, él dijo que nos fuéramos aprovechando que ese grupo se estaba desmovilizando y tenía permiso para irse mucha gente, pero había un comandante que era muy malo, asqueroso, entonces, a mí me dejó ir porque yo estaba en embarazo y yo tenía que irme para afuera, pero a él no, a él le dijo que después lo dejaba ir.*

Nos pusimos de acuerdo yo me fui y lo esperé en una entrada. Era una montaña muy fea, muy duro, muy horrible, para él eso estaba muy lejos, y entonces el día que le dieron salida, lo mandaron con otros dos para que lo acompañaran. Él iba desarmado y los otros dos iban armados, y pensó estos me van a matar aquí en el camino, pero él siempre fue pilo. Un compañero lo acompañó hasta cierta parte y le dijo vaya tranquilo que puede ir solo, y dice que el ese día caminó toda la noche sin nada, corrió toda la noche dispuesto a que lo mataran, pero corrió de tal manera que no le importó si había animales, osos, anacondas que podían matarlo a uno, eso era una montaña muy horrible, el solo corría pensando en la hija y en mí, él estuvo dispuesto a morir por mí.

Luego llegó donde yo estaba, y agarramos patas pa que te tengo y empacamos rapidito, para irnos en el primer carro que estuviese por ahí, y ese día no nos pudimos ir, no salía carro sino hasta las doce y nosotros asustados, porque de pronto mandaban a alguien por nosotros para llevarnos, pero salimos y de allá nos volamos. Amanecimos por allá en un pueblo, en un hotel y al otro día nos volamos para la ciudad y de la ciudad nos fuimos pa un pueblo y allá nos quedamos hasta el sol de hoy y empezamos a parir muchachos... en ese momento yo sí quería una familia, para mí era tenerlo todo , era todo, yo quería una familia y Dios me la dio, porque fue Dios y mi esposo fue como un

salvador, sino hubiera sido por él yo hubiera terminado mi vida en esas tierras, sino hubiera sido por Dios primeramente que me lo puso en el corazón.

"En Todas Las Maneras Concebibles, La Familia Es Un Vínculo Con Nuestro Pasado Y Nuestro Puente Hacia El Futuro" Alex Haley

Experiencia después de su militancia en el grupo armado insurgente

Moni cumplió el deseo que tenía en su corazón de formar una familia. Las situaciones vividas en su infancia y durante su militancia en el grupo armado, le brindaron la posibilidad de ir construyendo lo que para ella en la actualidad es el concepto, las características y condiciones de una familia. Hoy tenerla se constituye en algo sagrado, basado en sus creencias religiosas.

Entonces ya nos vinimos y formamos la familia y la sacamos adelante, olvidándonos de todo eso aburrido, todos dos hastiados completamente, y en seguida viene el papa de la mayor, diciéndole a el que se fueran a trabajar en eso otra vez para formar un grupo de gente mala, pero él no quiso.

Concepción de familia: *En este momento, para mí una familia es una bendición de Dios, es el principio de un entorno, de una formación para la vida de uno... lo es todo, sin familia nada soy, lo fue y lo es todo; y estoy muy agradecida porque tengo una familia que yo nunca pensé tenerla, y me da mucha tristeza con esas mujeres que están allá porque yo sé que ellas sufren mucho, y algunas quisieran tener un hogar.*

La familia debe estar conformada por el papa, la mama y los hijos, nunca me gusta que una familia se separe, yo pensé en mi vida que cuando yo tuviera un hogar y un esposo era para toda la vida, no era para que mis hijos sufrieran. Mi esposo me puso los

cachos muchas veces y yo nunca quise dejarlo, si hubiera sido otra ese hogar mí se hubiera ido a pique, me hubiera devuelto quien sabe pa donde y no sé cuántas cosas, y no tuviera nada, pero como el hogar es tan sagrado para mí, porque como nunca lo tuve y pase una vida muy amargada, entonces tener un hogar fue una bendición que yo nunca, nunca pensé en dejarlo. Hasta el sol de hoy, ahí lo tengo y espero morir con él.

En la relación de Moni con su familia siempre ha estado presente de alguna forma su militancia en el grupo armado. El temor a que sus hijos repitan la historia y tengan pleno conocimiento de su pasado ha generado en ella el deseo de ocultar su historia y resguardar a su generación de cualquier indicio de peligro o situación que los pueda conducir al mismo camino. Es por ello que su hija hoy narra lo siguiente:

Digamos que soy la hija del tiempo, la lucha, el campo, el amor... soy el resultado de un deseo ardiente, de un sueño y de un plan no elaborado. Amo a mi madre y agradezco su vida, conozco su historia y cambiaría muchas cosas para que fuera feliz, pero nunca la cambiaría a ella.

Yo tuve una infancia muy sana. Mi mamá siempre fue cristiana y eso influyó en nuestra crianza. Recuerdo que no teníamos la mejor situación económica pero siempre mi papá respondía por nosotros, nunca faltó la comida.

No teníamos muchas amistades, pero como éramos varios hermanos nunca nos faltó compañía en los juegos. Mi familia siempre ha sido muy reservada, muy aparte, incluso del resto de la familia.

Somos cuatro hermanos y entre ellos una que no es hija de mi papá. Me acuerdo que el papá de ella la visitaba en la casa, llegaba en un carro muy lindo y ella casi no lo quería porque le tenía miedo.

A pesar de que la relación de Moni con su madre fue mejorando con el tiempo, todavía

se observa como las heridas de la infancia ocasionadas por el maltrato físico y psicológico por parte de los integrantes de su familia de origen no han logrado sanar completamente, y esta es tal vez razón por la que la relación de sus hijas con su abuela y los demás familiares no es de plena confianza.

Fuimos niños muy cohibidos, no nos permitían jugar con otros niños. Cualquier actividad por fuera de la casa era muy difícil de que pudiéramos asistir. No visitábamos a otros familiares, mi mamá casi no hablaba con la abuela, esa era una relación que apenas se estaba reconstruyendo. Recuerdo que no se hablaban mucho, hasta que una vez fuimos a la casa de la abuela y mi mamá habló con ella, lloraron y se pidieron perdón.

A pesar de eso, yo notaba que la abuela no era muy cariñosa. Gritaba mucho y mi mamá solía llorar con cada cosa que ella decía. Se enojaba cuando le decían un sobrenombre y se iban aparte para hablar.

Mis padres siempre fueron muy reservados, yo no supe nada de su pasado hasta la edad de 16 años cuando ellos se sentaron y hablaron con nosotros sobre eso. Pero si recuerdo que en la escuela era muy difícil contar con su ayuda en cuanto a información sobre árbol genealógico o todo lo que involucrara la vida ellos en la juventud. Nunca nos decían nada sobre el papá de mi hermana, eran misteriosos y desconfiados con las personas, pero eso nunca afectó nuestra familia.

Llega el momento en el que Moni decide compartir con sus hijos la historia de su militancia, proceso en el cual estuvo en compañía de su esposo. Esta decisión la toma movida por el deseo de proteger a su familia y prevenir situaciones que pudiesen representar un peligro para su relación.

De cierta forma yo ya lo imaginaba, sus reacciones cuando presentaban noticias sobre eso, el momento en el que cayó preso el papá de mi hermana. Fueron muchas cosas que

me hacían dudar. Cuando nos contaron la historia no fue algo muy profundo, sólo lo necesario. Nos contaron que era importante saber que ellos habían pertenecido a un grupo armado en algún momento pero que eso ya había pasado. Los detalles sobre ese momento de sus vidas fueron surgiendo más adelante, en conversaciones de confianza.

Mi madre vive agradecida con Dios por haberla rescatado de esa vida, aunque siempre ha hecho referencia al dolor que sufrió cuando era adolescente y el maltrato por parte de su madre.

Todo lo que ella vivió de alguna manera dejó huellas en su vida, es una mujer muy sensible, lucha con su autoestima y su mayor refugio es la familia. Ella dice que después de Dios la familia es todo para ella, pienso que eso la ha llevado a perdonar a mi padre muchas veces y pasar por alto situaciones que otra mujer en su lugar no haría.

No le gusta hablar mucho de ese tema y todo lo que vivió lo asume como parte de una antigua vida, siente mucha tristeza y compasión por las personas que pertenecen a esos grupos armados y ora constantemente para que Dios tenga misericordia de ellos como un día la tuvo de ella.

La experiencia de la militancia de Moni en el grupo armado se convierte para su familia en un motivo de unión. El saber de los sacrificios que su madre realizó para llegar a tener una familia generan en sus hijos sentimientos de amor y comprensión hacia ella, igualmente el deseo de proteger su familia superando los obstáculos.

El que ella haya pertenecido a un grupo armado en algún momento de su vida y que nosotros lo sepamos genera lazos de amor, comprensión y confianza. Comprender esto significa tener la necesidad de protegernos entre todos, entender muchas de sus reacciones y sacrificios, pero sobre todo agradecer el tener una familia a pesar de todo.

En cuanto a lo que sé de la vida de mi madre, considero que lo más importante ha sido su deseo de conformar una familia y todo lo que hizo para mantenerla. Igualmente, el superar de algún modo los conflictos que tenía con su familia, porque esto nos permitió conocer a nuestros primos, abuelos, tíos y otros que hasta hace tiempo eran desconocidos para nosotros.

Historia de vida de “Lucia”

La infancia de alias “Lucia” transcurre en la ciudad de Medellín, es allí donde vive gran parte de las experiencias y momentos que marcaron su vida para siempre. Ella forma parte de una familia nuclear, conformada por su padre, su madre y sus 6 hermanos.

El concepto de familia que construyó Lucía se fundamenta en las diferentes vivencias que marcaron su vida, estas basadas en la provisión su padre y la presencia de su madre. Desde su relato se identifica el anhelo de vivir en un ambiente en el que no se proporcione maltrato, sino al contrario, protección y acompañamiento por parte de todos. Sueña con un espacio libre de machismo, pues la presencia de un padre alcohólico y maltratador trajo consigo la violencia intrafamiliar a su casa; su madre y sus hermanos sufrieron maltratos por parte de su padre que afectaron su corazón de niña.

En medio de este vacío Lucía toma la decisión de formar parte del grupo armado con el cual tuvo acercamiento desde el colegio, allí encuentra amistades y personas que la acompañan en momentos importantes de su adolescencia y le brindaron un consejo cuando lo necesitó. En su decisión voluntaria ella encontró una salida para la situación familiar y su deseo de sentirse parte de algo.

Infancia, En Medio De La Soledad, El Temor Y El Maltrato. Experiencia Antes De Ingresar Al Grupo Armado Insurgente

Las familias son espacios dados para la vivencia de diversas problemáticas, entre estas están el alcoholismo y el maltrato que pueden afectar a todos sus integrantes de manera definitiva. En la historia de Lucía se vive esta realidad, lo cual produce en ella temor, inseguridad, resistencia y dolor. Esta situación agrava los ideales que su madre tiene en cuanto a los hombres y le infunde desconcierto y/o lejanía en su relacionamiento con los mismos, incluyendo a sus propios hermanos, creando así una brecha en las relaciones fraternales difícil de sanar.

Vivencias, experiencias y tiempos cargados de significados. Personas, recuerdos y épocas marcadas con dolor, eso podrás ver en todo lo que cuento a continuación, y con ello tal vez pueda imaginarse un nombre, aunque no te servirá de nada, porque lo importante del ser humano, no es como te llames, sino, como eres y la historia que tejes en el camino incierto de la vida.

Su familia en la infancia: *Cuando una es pequeña lo que incide en uno como niña, es la vivencia y parte de la formación que tiene en la familia que esté. Nací y crecí en Medellín. Vengo de una familia nuclear, así se le llama cuando está papá, mamá e hijos, soy de las menores, en un hogar donde éramos 7 hijos, 6 hombres y yo. Sí, era la única mujer y puedes pensar lo que significó ser la única mujer en medio de 6 hombres?, ¿para mí fue soledad!, ya verás porqué.*

Éramos de un estrato medio bajo, mi papá trabajaba de lotero, vendía lotería, él tenía por la beneficencia de Antioquia, tenía su seguridad social, teníamos toda la atención, trabajar en una institución le ayudó mucho a él.

Aunque era muy responsable con el trabajo y las cosas de la casa, recuerdo mucho esas difíciles épocas cuando se emborrachaba por varios días, hasta un mes podía durar borracho. En esos momentos en la casa se manejaba mucho estrés y no se podía hablar mucho, mi mamá se angustiaba porque se ponía grosero y explotaba, tenía comportamientos feos con nosotros y con ella, esos días eran días cargados de angustia e incertidumbre por lo que él podía hacer.

Mi mamá era una mujer muy sometida en aras de mantener su hogar, por esto, se aguantaba muchas cosas de mi papá, él la maltrataba y más en los momentos en lo que perdía su razón a causa del alcohol. Sin embargo, ella siempre estuvo a su lado, la separación no era una opción para ella. Eso enervó mi corazón de niña, y fui creciendo con un dolor e impotencia en mi corazón de pensar por qué ella se dejaba pegar de él y ya más grandecita yo llegué a decir: ¡a mi un hombre me pega y lo mato!, porque nunca me imaginaba viviendo la misma historia.

Lucía no fue afectada directamente por la violencia de su padre, esto debido a que su madre hizo un acuerdo con él para que no la tocará a ella por diferentes creencias que tenía sobre los hombres. Pero esto no le garantiza ser libre del maltrato, pues su madre toma la misma posición y la violenta sin ella entender el motivo. El comportamiento de su madre hacia ella se puede entender como el resultado del sufrimiento y maltrato por parte de su esposo.

Yo pienso que mi mamá era bien rara, tanto era así, que un día ella habló con mi papá y le dijo que ella se encargaba de mí hasta para pegarme, porque pensaba que la mano del hombre era muy pesada a la hora de pegarle a una mujer, y no quería pensar en que al golpearme me fuera hacer mucho daño. Pero para mí no fue mucha la diferencia, porque ella me llegó a pegar muy duro, a veces aun no entiendo por qué lo hacía, pues

ella me maltrataba.

A pesar de que Lucía tenía una relación cercana con su madre no veía en ella reflejada la mujer en la que quería convertirse. Para Lucía su madre no representaba un ejemplo a seguir, y por el contrario su comportamiento era causa de vergüenza ante sus ojos.

También me decía cosas bien extrañas, como que los hombres nunca se les miraba a los ojos, yo no lo entendía, pero nunca le dije nada, era bien respetuosa con ella. A pesar de tanto, yo creo que las dos tuvimos una buena relación, aunque nunca entendí porque me pegaba tanto; siempre tuve claro no quería ser como ella, la amaba con todo mi corazón, pero no esperaba seguir sus pasos y como éramos las únicas dos mujeres de la casa yo me aferraba a ella a pesar de las dificultades. A medida que fui creciendo la consideré mi amiga y la entendía por todo lo que le tocó vivir que no fue nada fácil.

En cuanto a mi papá, no tuvimos una relación buena, en realidad fue muy mala. Yo a él no lo respetaba y nos entendíamos muy poco, creo que me igualaba con él. A medida que crecí fue que comprendí que a los padres se les debe respetar y pude conocer que él también tuvo un trasfondo bien difícil. Con él también notaba mucho la diferencia que tenía conmigo y con mis hermanos, como una exclusión por ser mujer. Con el pasar del tiempo eso lo entendí y lo perdoné, aún con lo que pasó puedo decir que yo amé a mi papá y nuestra relación fue mejorando con el pasar del tiempo.

En medio de una infancia marcada por prohibiciones y presiones por parte de sus padres, Lucía va construyendo un concepto de familia en el que debe primar el cariño, el respeto por el otro y la libertad, lo cuales estaban ausentes en esta, su familia de origen.

Cuando recuerdo mis papás pienso en el amor que les tenía sin importar las experiencias duras que me causaron dolor. La niñez en la familia fue muy difícil. Aquí te voy a contar uno de mis recuerdos más dolorosos: una de las cosas que más recuerdo de

mi infancia es cuando mi papá colgaba a mis hermanos para pegarles, yo creo que eso llegó a ser casi tortura él les tiraba muy duro. Eso golpeó tanto mi corazón de niña, pues crecí con bastante miedo y resistencia a los hombres al ver eso. Todo esto me ha llevado a pensar que por eso se generó mi carácter tan fuerte, así como un tipo de resistencia interior, hasta con mis hermanos. Peleaba con ellos, y a medida que crecieron cayeron en las drogas y también en el alcohol, uno de ellos se suicidó y otro murió en un accidente. Por mi parte, yo nunca me incliné por esas cosas. Eso del alcohol o las drogas nunca me llamó la atención, hoy digo que Dios guardó mi corazón en cuanto a eso, tal vez, el repudio de lo que eso causó en mi familia. Allí es donde me atrevo a decir que mi familia fue muy disfuncional, así, con maltrato, presión y silencio.

Para Lucía, en una familia es importante la buena relación entre hermanos, los vínculos que se puedan tener con ellos y sobre todo, el apoyo que se pueda dar en todo momento. Las travesuras, el amor y las aventuras en la niñez, son las que permitirán fortalecer esos vínculos de hermandad y los buenos recuerdos. Para ella, esas relaciones fraternales fueron conflictivas, puesto que no compartía mucho con sus hermanos por la restricción establecida por su madre, esto la llevó a adoptar una personalidad tímida y poca capacidad de relacionamiento.

Sus hermanos: *Es posible que al tener 7 hermanos imagines una vida cargada de recuerdos, aventuras con tus hermanos, locuras y travesuras, pero no fue así, pues en mi niñez pasaba momentos de mucha soledad porque mi mamá no me dejaba compartir mucho con mis hermanos, no llegué a entender cuál fue su idea acerca de que yo compartiera con hombres entonces es como si yo hubiera sido un mundo aparte. Tal vez por eso fui una niña tan tímida y callada, porque no podía compartir ni siquiera con ellos. Pero a la vez tenía un carácter bien fuerte y muchas veces he pensado que eso no me*

ayudó en nada, pues fui creciendo con la idea de no dejarme de mis hermanos y por eso teníamos peleas fuertes.

Lo del alcohol con mi papá no fue siempre así, porque cuando todos mis hermanos estábamos más pequeños mi papá estaba estudiando, estaba haciendo el bachillerato, estaba tratando de hacer algo por él y por su familia pues siempre fue un hombre muy responsable, pensaba en nosotros y en nuestro futuro. Trabajaba con una organización que le daba beneficios, por eso llegamos a tener nuestra casa propia y nos dio el estudio. Yo hice terminé el bachillerato, pero él tenía la idea de que sus hijos también estudiaran y salieran adelante, a mí me lo dijo mucho, esperaba que yo hiciera mi carrera, pero uno joven no dimensiona esas cosas, es terco y yo no pensé eso, en lugar de estudiar me metí al movimiento y dejé todas esas oportunidades de lado para siempre.

Con el pasar del tiempo ya cuando estaba más grande, en la juventud, la relación con mis hermanos y mi papá fue cambiando y mejorando, mi hermano el cuarto y yo éramos super parceros y con los menores también, pero fue poco tiempo que disfrutamos de una buena relación, siempre hubo un vacío, la relación con mi mamá también se fortaleció cuando yo estaba grande.

La Decisión De Un Rumbo Diferente Y Un Adolescencia Revolucionaria.

Adolescencia y juventud.

Para la época de los años 70 al 85 el grupo armado EPL tenía una fuerte presencia en los grupos de los colegios, los cuales se hacían llamar brigadas estudiantiles. Estos grupos tenían reuniones periódicas en las cuales les compartían el adoctrinamiento del grupo a los alumnos, el cual estaba basado en el servicio al pueblo y la lucha de ideales

igualitarios. Fue una época marcada por los pensamientos y acciones revolucionarias, donde se hacía sobre posición frente a las injusticias que se conocían del gobierno.

Lucía hizo parte de estos grupos en su juventud. El ser parte de esto para ella tuvo un gran significado, allí se sintió que formaba parte de algo, desarrolló relaciones filiales importantes y su capacidad de liderazgo y relacionamiento.

Sus estudios y el movimiento: En mi juventud me metí mucho al colegio, empecé mi primaria en séptimo y cuando estaba en noveno comencé en el movimiento estudiantil. Pienso que cuando un joven tiene pasión por algo es tenaz, se entrega del todo y lo hace, esa pasión lo lleva muy lejos y a veces a no pensar mucho.

Estudí en un colegio que era muy grande para esa época, allí surgió un movimiento estudiantil y me metí en él. Siendo muy joven iba de salón en salón hablando sobre la lucha y todo ese cuento que nos enseñaban ahí. Eso fue una de las principales cosas que me ayudó para salir de mi estado de timidez y silencio por el trasfondo que tenía de tanta violencia. Pude conocer más personas y aprender, y desde allí comenzó mi camino para la revolución, comenzó el camino para cambiar mis ideas y descubrir con más profundidad cuál era el anhelo que tenía de que siempre se hiciera justicia. Mi timidez desapareció.

Pertenecí al grupo de brigadas estudiantiles y allí había dirigentes que enseñaban y nos reunían una o dos veces en la semana para capacitarnos sobre ciertos temas. En estos espacios esas personas podían analizar a los jóvenes y veían quién podía ser apto para pertenecer al grupo armado. Me gustó, y creo que lo que más me motivó a pertenecer a estos grupos desde tan joven, era mi deseo de ver la justicia, en medio de tanta violencia y miseria. Ver la gente como necesitaba que lucharan por ella, porque él grupo tenía mucha instrucción sobre su ideología.

La relación de Lucía con su familia de origen no era lo que en el fondo ella esperaba, por el contrario, la embargaba el sentimiento de confianza y la enseñanza que eran recibidas de personas diferentes pero cercanas que de alguna forma se iban convirtiendo en su familia. Ingresar al EPL se convirtió en una salida para ella, y encontrar personas que marcaran su vida y la de su familia fue una experiencia que le permitió significar el apoyo, la solidaridad y el acompañamiento que te brinda el ser parte de algo.

Mis relaciones en el colegio y en el movimientos se fueron fortaleciendo, ya que en mi casa fue difícil y no se desarrollaron esas relaciones. Una de mis amistades más significativas fue con un compañero del colegio que incluso hoy tenemos comunicación. Él me ayudó en muchas cosas y enseñó sin ninguna mala intención. Me guardó de cosas que yo me iba dando cuenta y que en mi casa nunca me explicaron. Yo creo que Dios lo puso en mi camino para que me cuidara e instruyera, porque mis hermanos no lo hacían, no teníamos relación de hermandad y no cumplían esa función, y mi mamá tampoco con esas ideas tan raras que tenía.

Una vez me tocó vivir una experiencia muy fea, de salir con uno de los grupos del colegio y el profesor a comer en la noche, uno de los compañeros se acercó y me empezó a tocar las piernas y yo estaba muerta del miedo, estaba aterrorizada y me pregunté qué se hacía en esos casos porque mi mamá nunca me lo dijo o enseñó. Me fui para donde mi amigo y le conté lo que pasó y él enfrentó al muchacho y le dijo que dejara de ser atrevido, que me respetara que yo era una muchacha muy sana, él sabía lo que yo era; eso me ayudó mucho porque en ese momento es específico estábamos pasando una situación muy horrible en la casa, ahí la relación con mi mamá no era buena y a mi papá lo odiaba por todo lo que nos tocó vivir con él.

Lucía empezaba a concebir una idea de familia en la cual hubiese un padre y esposo amoroso, que fuera fiel y que estuviese unido a ella en matrimonio. Su imaginación de una familia tradicional, conformada por su esposo, ella y sus hijos. Donde él fuera el proveedor y ella fuera la madre cuidadora de su hogar, con la posibilidad de acompañar sus hijos y estar presente en sus vidas.

Sin embargo, a pesar de haber vivido eso en mi familia y con mi papá, en mi siempre hubo un anhelo: el de casarme, tener un hogar me parecía muy lindo, pero lo que más pensaba era que nunca fuera con un maltratador, alguien que me pegará. Siempre tuve un miedo interno a encontrarme de nuevo con lo que había vivido en mi hogar.

Pasé mucho tiempo en el movimiento cuando estaba en el colegio, allí nos hablaban del matrimonio y su importancia, eso me ayudó a desearlo y que fuera un matrimonio monogámico. También nos prohibían tomar e ir a fiestas porque eso nos afectaba como personas y nos llevaba a hacer cosas que no nos convenían, el grupo manejaba como cierta ideología moralista.

Sin embargo, tuve un tiempo en que me alejé cuando terminé el bachillerato, tuve un momento en el que vi que estaba creciendo y podía tomar decisiones entonces cogí el mal camino, me puse a trabajar y empecé a beber. En esa época me olvidé de todo lo que había aprendido y tenía malas amistades, compañeras que salían mucho, bebían cada ocho días y les gustaba estar con hombres. Fue algo muy complejo, aunque fue poco tiempo porque luego volví al movimiento y el desorden se me acabó. Incluso la primera vez que me fuí de mi casa a los 17 años yo todavía estaba en el colegio.

Las relaciones sentimentales le permiten a Lucía tener un acercamiento a la idea de familia, y de alguna manera buscar en las personas el amor del que ella carecía. Lucía

buscaba un hombre con el cual compartir no sólo sus ideales sino también su vida, ella deseaba ver en él una persona diferente a la representación masculina que tuvo en su infancia.

Relaciones amorosas: *Mi primera relación fue con el dirigente de la célula del grupo de las brigadas estudiantiles. Fue una relación muy traumática porque cuando empecé a conocer otras personas y empecé a trabajar los hombres me perseguían mucho, pero yo tenía un criterio muy arraigado de respeto por mí misma. Yo seguía con la idea de querer casarme pero andaba en un medio muy complicado con estas muchachas, a ellas les gustaba mucho el dinero, entonces cuando estaba con ellas conocí el muchacho. Eso fue horrible, ese hombre me perseguía y hasta me lloraba. Yo pensaba dentro de mí: ¡jeste tan ridículo!, pero luego entendí que era que se había enamorado de mí y me dio pesar. Decidimos intentarlo y la relación que tuvimos duró como un año y medio.*

A los 18 empecé a trabajar y mi papá tenía el anhelo de que yo estudiara medicina, incluso él tenía un amigo en la Universidad de Antioquia y me dijo que él me podía poner allá, pero cuando empecé a trabajar y cuando perdí el once él me desechó, nunca me insistió y yo me dediqué a trabajar.

Estudios superiores: *Hice dos semestres, ni siquiera era una técnica pero me fue muy bien. Era muy ágil en esas cosas y empecé a trabajar en la Universidad Nacional y allí estuve casi un año en el área de contabilidad. Trabajaba no propiamente para la Universidad sino para la Cooperativa de trabajadores de la Universidad y ahí conocí mucha gente del movimiento, incluso a uno de ellos lo mataron. Yo inicialmente pertenecí fue al partido y me iba muy bien laboralmente, uno de los profesores me dijo que porque no me ponía a estudiar sistemas, pero bueno yo cogí otro camino, el de la revolución.*

Lucía no se sentía parte de su familia de origen, para ella no había nada que los hiciera

parecerse, por el contrario si encontraba razones para sentirse ajena a ellos; podría decirse que ésta fue una de las motivaciones para decidir ingresar al grupo armado del EPL.

Cuando estaba recordando el tomar la decisión definitiva de pertenecer al movimiento, recordé a mi familia y un pensamiento que tenía acerca de ellos. Yo llegué a pensar que no era hija de mis papás, yo me sentía completamente diferente a ellos y yo creía que me habían cambiado, ¿qué pasó?, ¿Por qué yo me veía totalmente diferente a ellos y a lo que eran? Creo que era por esa forma de ser y pensar mía, que no estaba en sintonía con ellos. Pero para mi gran sorpresa si soy hija de ellos. Ya grande me volví más relacional, a pesar que de niña fui muy tímida. El movimiento fue el que me ayudó del todo en eso.

Ahora retomemos, cuando estaba en la Universidad Nacional trabajando me relacioné de nuevo con muchas personas del movimiento, entonces volví después de haberme salido en la época del colegio y eso reactivó toda mi vida en el movimiento. Ya tenía personas muy cercanas y estaba en la célula donde nos dan toda la formación ideológica y política.

Dentro del grupo tienes solo dos posibilidades: la cárcel o la muerte, ahí no hay nada más, todo el tiempo estas expuesto a que te detengan o te maten, por ser algo ilegal y clandestino. Mientras estás en el partido, con las amistades que tienes puedes conocerte y saber algo de ellos, pero cuando te metes al ejército el hecho de que conozcan tu vida es un atentado contra ti misma, es algo que te vuelve vulnerable, yo me di cuenta de eso cuando caí en la cárcel. Que menos sepan de ti significa más protección.

Experiencia: *Una de las experiencias más brutales que me tocó cuando estaba en la Universidad Nacional, fue una vez que la policía se metió. Esa universidad quedó desolada, ahí es donde uno se da cuenta que lo que se dice del ejército es verdad, aunque*

la gente lo niegue. Estábamos trabajando y de un momento a otro la Universidad quedó totalmente sola, como si no hubiera un estudiante, como si allá no viviera nadie, incluso a mucha gente inocente la implicaban.

Lucía encuentra en el grupo ideologías sobre la familia afines a las que ella tenía, como la que conformación de un matrimonio monogámico guiado por la fidelidad y la aprobación de los hijos. El respeto en el grupo por las relaciones y el matrimonio le hacen tener la confianza que ella necesitaba, y además reafirma su pensamiento e idea de tener su propia familia.

La decisión: *Después de compartir otra vez con todas las personas, de reencontrarme con ellos, de estar en reuniones, de conocer más acerca del partido, fue que tomé la decisión definitiva. Hablé con uno de los dirigentes y le dije que me quería ir para el ejército que no tenía miedo, la decisión fue mía, me motivaba mi deseo de lucha, rápido me pasaron y ya me fui. En ese momento tenía una pareja y me fui juntamente con él, las relaciones en el grupo eran muy respetadas, muy tenidas en cuenta, era como si ellos nos casaran y era algo representativo dentro de la organización. Compartían la idea del matrimonio porque pensaba que era uno de los factores que también ayudaba a que la organización se mantuviera unida.*

La Vida Dentro Del Ejército

Cargos: *Comienza mi vida en el monte. Me entrenaron en salud, conocí muchas enfermeras y médicos que hacían parte de la organización y aprendí muchas cosas. Cuando estaba dentro del ejército me tocó atender muchos compañeros y trabajar en el área de salud. En el área rural cuando había enfrentamientos armados yo estaba en la*

retaguardia con un equipo de gente esperando a los heridos.

Para Lucía los integrantes del grupo se convierten en su familia, llegando a tener una relación muy cercana. Pero en la concepción de familia que ella estaba construyendo era necesario tener unos hijos, por lo cual nunca consideró la opción del aborto, pensamiento que compartía con su esposo. Y así fue, Lucía hace parte de una familia nuclear con su esposo y su hija.

Concepción de un hijo: *Estando en el ejército con mi pareja tuvimos nuestra primera hija, él siempre anhelaba tener su familia. En el movimiento se avalaba e impulsaba la idea de los hijos y las relaciones de pareja, yo quedé embarazada y eso fue por falta de cuidado, nosotros teníamos relaciones sexuales normales, aunque dormíamos en una hamaca. El embarazo en el ejército es representativo, se considera una baja porque es un riesgo para toda la cuadrilla, el estómago va creciendo y te vuelves una carga porque implica más cuidados, ya tienes una vida dentro de tu cuerpo y eso da vomito. A mí no me dio nada de eso, pero si indispone y te genera una serie de cambios hormonales en tu cuerpo.*

Conocí varios casos de muchachas que abortaban, incluso tuve una paciente que venía de un aborto y salió muy mal, me dijo que ella no quería abortar pero su compañero no le dio la opción. Ella era muy buena combatiente, una mujer muy aguerrida, luchadora, se metía por donde sea y no le daba miedo nada, pero después del aborto quedo súper mal porque implicaba muchas situaciones de salud. Yo la recibí y la atendí, ella se restableció y como a los 6 meses la mataron. Yo lloré mucho, porque a pesar de todo teníamos una relación muy filial con los compañeros, había mucho cariño entre nosotros. Yo nunca pensé en el aborto como opción para mí y más que mí compañero lo quería y estaba dispuesto.

Cargos: La propuesta del aborto si la recibimos, pero mi compañero y yo estábamos seguros que íbamos a tener ese hijo, y más porque sabía que él quería salir de lo rural. A él le daba muy duro, los dos éramos de la ciudad pero él era comisario político, esa una de las figuras de autoridad dentro de la guerrilla junto con el comandante. El comisario político se encargaba de sustentar ideológicamente al grupo, es como capacitarlos de fuerza mental para que estén convencidos en creer lo que creen.

Como él era un comisario político, nosotros estábamos era acostumbrados a lo urbano, veníamos de una situación totalmente diferente a subir y bajar montañas, a meternos en ríos, a dormir en el mero monte, a dormir en una hamaca; más que era super delicado del estómago, entonces esas comidas eran tenaz para él, vivía con diarrea.

Cuando yo quedé en embarazo esa fue la excusa perfecta para decir bueno salgámonos, porque una mujer embarazada es una baja entonces nos mandaron para el área urbana, pero él siguió siendo lo mismo, el comisario político y yo una combatiente.

A pesar de que en la organización se avala la conformación de familia, la prioridad para ellos siempre debe ser la lucha. Esta situación provoca que Lucía llegue a la conclusión de que en el grupo no hay concepto de familia y que debido a esto sus hijas sufren las consecuencias por la ausencia de ella y de su esposo en sus vidas. Esto significó para ella una falta en cuanto a su rol como madre y cuidadora, el no haber estado con su hija mayor por algún tiempo y el haber puesto en peligro a su hija menor.

Cuando estábamos juntos sabíamos que teníamos una familia, pero como combatientes y como integrantes de la organización no podíamos pensar en eso, o sea, en cuanto a que la concepción en esa época era estar al servicio de la organización, fuera con hijos o sin ellos, y eso obviamente hacía que nuestro hogar no fuera la prioridad.

Mi hija la mayor sufrió mucho por nuestra ausencia, al ver eso la organización nos propuso que ellos conseguían una familia que estuviera en la misma área pero en el casco urbano, o sea en la ciudad, para que pudiéramos con alguna frecuencia estar pendiente de la niña. O sea, ahí no hay concepto de familia, solamente te hacen consciente que eres militante de una organización y que perteneces a ella, incluso que estás dispuesto a dar tu vida. Era la cárcel o la muerte y que nuestra hija sufriera las consecuencias.

Ahora pienso que en realidad la organización y nosotros no teníamos verdaderamente un concepto de familia. La familia estaba por debajo de todo lo que tenía que ver con la organización y nuestras responsabilidades. Casi todos los que tenían hijos los dejaban con sus familiares o con otras personas que conseguían para que se los cuidaran.

Estando en el ejército la niña no vivía con nosotros, estábamos en el monte y nos propusieron dejarla en la ciudad. Eso era un problema de seguridad para nosotros, que se dieran cuenta que ella era nuestra hija y que la utilizaran para presionarnos o la mataran, es algo demasiado complejo y a mí me daba mucho miedo.

Concepción de un hijo: *Llevábamos como 8 meses de estar instalados en el área y mi compañero nunca estuvo de acuerdo, para él era exponer mucho la niña. Resulté de nuevo embarazada de mi segunda hija y ahí sí nos dieron de baja por definitiva del área rural y nos mandaron para el área urbana.*

Mi Familia Crece Y Somos Combatientes En La Ciudad, Un Peligro Y Una Hazaña

Nuestra salida de lo rural estuvo basada en mi situación de salud cuando nos dimos cuenta que yo ¡estaba embarazada por segunda vez!. Nos reubicaron en una ciudad y la organización nos pagaba el arriendo y la alimentación porque él era un mando. Mi

embarazo transcurrió, cuando mi niña nació yo seguí como combatiente urbana. En el proceso me pusieron a trabajar en salud, como venía desde el área rural, con las mismas responsabilidades. Me dieron todos los contactos a nivel urbano y empecé la labor.

En este momento, para Lucía el cuidado de los hijos no dependía totalmente de ella, por lo que en el concepto de familia que tenía, el rol del cuidado podía ser compartido con otros. Allí se evidencia la solidaridad y el sentimiento compartido de responsabilidad por los niños dentro de las relaciones de amistad dentro de la organización.

En la época de mi hija mayor, que tenía que trabajar y hacer las labores de inteligencia tuve una amiga muy linda, se llamaba Beatriz y estudiaba en la Universidad, ella me colaboraba mucho y me recogía la niña en la guardería. Cuando yo estaba en la cárcel a ella la cogió el ejército, ella no era de la organización armada, era del partido político. Me dio muy duro porque fue muy especial para mí. La desaparecieron y luego la encontraron muerta, el ejército la torturó, ella estaba embarazada y tenía 5 meses.

En medio de realizar nuestros trabajos de inteligencia y de mi compañero permitir que muchas personas del grupo ingresaran a nuestra casa, nos pusimos en peligro. Ahí fue cuando vimos la importancia de la confidencialidad. A nosotros nos cogieron y en la casa teníamos equipos de comunicación, toda una logística para lo de salud, pues yo era un mando de salud, no me acuerdo si teníamos armas, pero imagínate todo lo que eso significó, encontrar eso era una gran implicación.

Cárcel: *Recuerdo que cuando nos cogieron inicialmente nos sacaron de la casa, fueron personas vestidas de civiles. Salí corriendo para otra casa y me atraparon, yo estaba con mi bebé, ella no tenía ni un año y lloraba demasiado cuando eso pasó. En ese momento solo estaba con la menor, la mayor estaba en la casa de uno de los compañeros, ellos eran*

del partido, una pareja que también tenía dos hijas y le doy tantas gracias al Señor porque no me imagino mi hija viendo todo lo que pasó.

Cuando estas personas llegaron nos revolcaron toda la casa y robaron todas las cosas de valor, las cosas que más me duelen es que se perdieron nuestras fotos, todos los recuerdos, todo eso se perdió. Pasaban las horas y esa gente nos tenía ahí presionados con el fin de sacarnos información. El Señor me dio gracia ante los ojos de uno de ellos, me llamó aparte y me dijo: Para donde tú vas te aconsejo que no lleves a tu bebé. Me preguntó si no tenía con quien dejarla.

O sea, me dio la posibilidad de dejarla con alguien, de no llevarla conmigo y yo le dije que no era de esa ciudad, que mi familia vivía en otra parte y me dijo que mirara con quien. Yo la iba muy bien con la vecina, mi marido le iba muy bien con el esposo de ella y yo con ella. Doña Carmen no se me olvida.

Entonces me acompañaron hasta donde ella, o sea el esposo sabía que estaba pasando con nosotros porque él era un dirigente sindical, en todo caso yo fui y le dije: Doña Carmen me va a hacer un favor y se queda con mi bebé, entonces ella me miró y me dijo que sí que claro.

Y en la pijamita del bebé aquel había puesto direcciones, teléfonos de nuestras familias. Mi esposo cogió un lapicero y como él la tenía cargada empezó a escribir en la pijamita de la bebé. Doña Carmen después de que nos fuimos de la casa contactó a la mamá de aquel e hicieron muy buena relación. Al tiempo yo fui y hablé con ella para darle las gracias y me conto que mi hija lloró un día entero, lloró un día y esa niña no tenía consuelo, lloraba y lloraba, pero como aquel escribió todas esas cosas en la pijama, ella llamó a la familia de él y entre las dos familias recuperaron a las dos, a la grande también que estaba con nuestros compañeros.

Ya después cuando nos legalizaron, a nosotros nos tuvieron casi ocho días desaparecidos, nos llevaron por allá a una base militar, nos tenían vendados y amarrados. Yo hice una huelga de hambre y escuchaba como les pegaban a los otros, nos cogieron a cuatro, a mi marido, a un comunicador y a un combatiente. A mí no me pegaron, pero utilizaban mucho la psicología: mira habla que tu hija está por ahí. Ellos sabían dónde había quedado y yo les hice huelga de hambre, me llevaron a un sitio que era como rural y me tomaron unas fotos, me quitaron toda mi ropa, perdí todo cuando salí de la cárcel, no tenía sino lo que llevaba puesto, toda mi ropa se perdió, todo.

Continué con la huelga de hambre, estando confinada en ese sitio donde nos llevaron uno de ellos trató de seducirme, como acoso sexual o algo así, pero él me decía: usted como tiene de buena presencia, como es de bonita y usted metida con esa gente, mire usted tiene hijos, usted tiene una niña, ¿usted no piensa en eso? haciéndome todo un trabajo psicológico.

Ya tenía como dos días sin comer, ellos se asustaron y yo dije: no, es que aquí está en media mi hija y no me puedo permitir esto. Nos legalizaron como a los 4 o 5 días con la Fiscalía y nos enviaron a la cárcel. Cuando yo llego a la cárcel la directora me prohíbe que yo diga quién era, que pertenecía a una organización, yo no podía hablar absolutamente nada de eso, sino me iba a meter en serios problemas, eso fue muy tenaz pero yo inmediatamente llego al cárcel, gracias a Dios no era una cárcel muy grande, me tocaba una celda solita. A mí me daba mucho miedo eso, yo escuchaba de las violaciones y todas esas cosas que hacían allá, me tocó una celda sola e hice una gran amistad con gente de allá, mujeres muy queridas.

La organización nunca nos dejó, nos pusieron abogado. Yo hablaba mucho con el Fiscal y le decía que mirara que yo tenía mi niña. La trabajadora social de la cárcel le

dije porque tipo de delito estaba yo, que tenía una bebé y que no quería que estuviera en bienestar familiar, porque yo en la condición que estaba era fácil que a mi niña la entregaran en adopción. La trabajadora social muy querida, se puso como en función hasta que me averiguo que no, que a mi hija la había reclamado mi familia

En este momento Lucía continuaba teniendo contacto con su familia de origen, lo que demuestra que ellos sabían del camino que ella había tomado, y aunque no estaban de acuerdo la continuaban apoyando en los momentos que tuvo dificultades dentro del grupo. Lucía se sintió acompañada y supo que podía acudir a sus padres en un momento tan crucial para ella y para sus hijas como cuando está en la cárcel. Allí se evidencia la superación de las dificultades y de diferencias a pesar de la situación.

Que la niña estuviera con la familia de nosotros fue como un descanso. Yo dije: Ay gracias Señor, pues yo no conocía a Dios en esa época. Luego empecé una labor con el Fiscal, a contarle mi experiencia y a llorarle, a decirle que yo tenía unas hijas, que yo tenía un hogar y él fue el que me dio la salida. Yo salí primero y a los días le dieron salida a él.

Después de pasar por situaciones difíciles, especialmente el haber estado en la cárcel, Lucía entiende que su familia es su responsabilidad por encima de sus ideales y concibe a la familia como su eje, donde los hijos son la razón y el motivo de ser de los padres. A su vez, la creencia en Dios le permite afianzar su rol como madre y la idea del hogar, basado en la familia religiosa con responsabilidades y roles establecido.

A mí el haber estado en la cárcel me movió todo, cuando yo salí tenía como una visión diferente de decir: no, yo no puedo dejar mis hijas porque ellas son mi responsabilidad. Fue como un proceso del Señor conmigo y Él lo permitió. Saben que yo soy cristiana y ahora como mujer adulta, que ya no pertenezco a la organización no tengo ideas

guerrilleras, ni nada de esas cosas, creo que la familia es tu eje, es el motor de tu vida.

El Amor Y La Motivación De La Familia Lo Hacen Todo.

Para Lucía el apoyo de su esposo es clave al momento de decidir dejar el grupo, más aún cuando lo hace juntamente con él. Para ella, la confianza y el amor de las personas importantes para su esposo y para ella, permitieron que la familia se convirtiera en la prioridad de ambos.

Cuando llegamos de la cárcel nuestra familia nos habló sobre que teníamos que recapacitar. Nosotros seguíamos teniendo acceso al partido, pero cuando llegamos nos empezamos a dar cuenta de muchas cosas internas como corrupción, narcotráfico, muchas cosas que hacían perder el sentido de lo que la organización era e iba en contra de su discurso, eso fue lo que nos llevó a tomar la decisión radical de salir, yo me fui saliendo poco a poco, mi marido si era muy peleador por el asunto de sus ideales y salió después de mí.

Yo pensé luego de la experiencia de la cárcel la forma en la que estaba arriesgando a mis hijos y que lo que decía creer encima era una farsa, esa fue la piedra que definitivamente me puso a pensar y a recapacitar sobre mi familia. Ellos ya empezaron a ser todo para mí, me dolía pensar en el riesgo en el que había puesto a mis hijas y que pasaran ese dolor de no estar con sus papás, pues al fin y al cabo ellas eran las que iban a sufrir. El apoyo mutuo que tenía con mi marido fue muy importante en eso, nos ayudamos a ver las cosas y tomamos las decisiones juntos. Ya la prioridad fue nuestro hogar, el me ayudaba mucho, siempre como pareja fue muy colaborador, no tenía problemas en lavar, planchar, cocinar y limpiar.

El apoyo del esposo de Lucía fue importante en el desarrollo de la rutina de su hogar y

de la vida civil, no había problema en que él ejerciera labores de cuidado y labores domésticas cuando era necesario. Esto hacía parte de su idea de familia, debido a que era una relación de apoyo, escucha, cuidado e igualdad de oportunidades, contrario al sometimiento y la opresión machista vista en su hogar.

Así mismo se desarrolla en la familia una red de apoyo en la cotidianidad en lo cual todos trabajan y hacen parte para lograr el bienestar.

Ya con tres hijos y sin el apoyo del movimiento empezamos a tener una familia normal, mi marido estuvo sin trabajo, fue un tiempo muy duro. La situación se complicó, pero allí estaban nuestras familias que nos ayudaron, tuvimos su apoyo y se alegraron demasiado cuando vieron el cambio que tuvimos al dejar la organización. Mi marido con el tiempo consiguió empleo y empezó a mejorar la situación. Yo le doy gracias al Señor cuando llegué al evangelio, me depuré de todas esas ideas y ahora tengo otro pensamiento completamente diferente al que tenía al inicio de ser parte del grupo.

Fue muy difícil ese proceso de coger la vida cotidiana de nuevo pero ahí nos fuimos yendo. Mi marido en un momento tomó la decisión de estudiar, él ahora es profesional. Después de estar en la cárcel duramos juntos como 15 años y luego nos separamos. Nos separamos porque pasamos por momentos muy difíciles, principalmente nuestras formas de pensar, yo me volví cristiana y él no tiene ninguna idea de Dios, entonces ya no nos entendíamos. Después que nos separamos, él decidió hacer su carrera, la terminó y la ejerce. Gracias a Dios, él siempre ha sido un muy buen papá, ama mucho sus hijos y compartimos con ellos y ahora con nuestros nietos.

Uno sabe que una experiencia como haber pertenecido a un grupo armado te marca la vida, soy consciente de lo que fui y mis hijos también lo saben, sin embargo en la casa no tocamos el tema desde hace mucho, creo que mis hijos tienen todo el derecho de

recriminarnos por lo que hicimos, por haber descuidado nuestro hogar, pero nunca lo han hecho.

Mi hija la menor, la que le tocó vivir el abandono cuando nos fuimos para la cárcel, ha vivido experiencias muy duras y verla sufrir me hace recordar cuando me tocó dejarla con la vecina pero sin su papá y su mamá, han pasado muchas cosas en su vida que la han marcado, ella es mamá soltera. Yo siempre me pregunté ¿eso cómo la afectaría a ella en su vida? porque fue una situación de abandono, por muy convencidos que nosotros hubiéramos estado de nuestro ideales, no teníamos por qué haber puesto a nuestras hijas en esa situación.

El proceso de pertenecer a un grupo armado para una familia la mayoría de veces es devastador, muchos hijos nacen odiando esas ideas por lo que le hacen a sus familias, mis hijos no fueron así, todos saben lo que nosotros fuimos y se inclinaban por esas ideas y les encantaban. Pero el tema no se toca en ninguna de las familias. Una vez, hace mucho tiempo atrás, nos dijeron que por estar loquendo los dejábamos solos y mi suegra tuvo un tiempo a una de mis niñas y hacía con ella lo que quería. Por eso cuando uno tiene hijos, es uno mismo el que debe estar a cargo de ellos, nadie más, de algún modo u otro eso fue lo que lesionó a mi familia.

Recordar Es Volver A Vivir, Es Dar Nuevos Significados.

Para mi pensar y recrear de nuevo toda mi vida fue un poco tenaz, yo le decía a mi hija, la que más ha vivido este proceso, que había sido muy duro porque es como confrontar a tu vida y analizar, bueno ¿qué hiciste? y cómo eso que hice incidió en mis hijos, en mi misma, en mi papá, en mi mamá, en mis hermanos. Ellos nunca me tocan el

tema pero supieron lo que a mí me pasó.

Mi papá y mi mamá ya no están pero ellos guardaban mucho recelo conmigo por esas cosas. Por mi forma de pensar. Ya cuando el Señor me llamó ya ellos se quedaron todavía más sorprendidos porque ahí si mi cambio fue total.

Para mí ha sido muy duro, en mi tiempo de soledad he hasta llorado porque uno cuando es joven toma malas decisiones y desperdicia la vida en la que pudo haber hecho cosas más valiosas y cosas que incidieron de una forma u otra en la sociedad. Porque yo veo que las organizaciones revolucionarias estas disfrazadas y a la larga y con mi propia experiencia uno ve que eso termina mal.

Esta es la historia de mi vida, el contarla para mí fue muy interesante y a la vez

doloroso. Ahora Dios y mi familia son todo.

“La Práctica De La Paciencia Hacia El Otro, El Pasar Por Alto Los Defectos Del Otro Y El Soporte De Las Cargas De Los Otros Es La Condición Más Elemental De Toda Actividad Humana Y Social En La Familia.” Lawrence G. Lovasik

La familia de Lucía ha sido parte de su proceso, todos saben la implicación que tuvo ella y su esposo en el grupo, sin embargo, es un tema resguardado por exponer a sus hijos a malas experiencias del recuerdo de haberlos expuesto o haber tomado malas decisiones. La relación con su hija es muy cercana y llena de confianza. Su hija actualmente considera que construir familia en medio del conflicto es todo reto, pero no llega a ser algo imposible.

Soy la primogénita de mis hermanos, viví experiencias al lado de mis padres que me marcaron para siempre, parte de mi niñez recuerdo como salía con ellos y las personas

cercanas a nosotros que eran pertenecientes al grupo armado. Viví días en los que no podía estar con ellos, me quedaba con otras personas. Soy hija del grupo, soy hija de un deseo, soy hija de una experiencia.

Lo que sé de mi mamá es que le tocó una vida familiar muy difícil, su contexto fue cargado de machismo y muy pocas oportunidades, por ella siempre he sentido respeto y admiración, he compartido con ella todas las etapas de mi vida posibles, pues le tengo mucho confianza y ha estado conmigo.

Hija De Un Grupo Armado, La Experiencia Que Te Marca Para Toda La Vida.

La hija de Lucía considera que su mamá es una mujer ejemplar y sobretodo cercana a su familia, también es alguien importante para ella misma por estar siempre cercana en momentos importantes que han marcado su vida.

Siempre he admirado el empoderamiento que tiene como mujer y que siempre ha buscado el bienestar de su familia. Es una persona con tenacidad, tiene convicciones firmes y arraigadas que la han ayudado a ser muy fuerte.

Yo considero que las experiencias más importantes en la vida de mi mamá han sido su vida familiar, especialmente su relación con sus papás, eso la marcó mucho. También algo que significó mucho para ella fue la maternidad y todas las implicaciones que esto le conllevó, pues yo creo que el ser madre cuando estaba en el grupo armado cambió su vida para siempre y la hizo consciente de muchas cosas. Yo siempre he aprendido de ella la importancia de tener unas convicciones e ideales claros, eso te ayuda y guía en la vida, te hace ser quien eres.

Tanto para ella como para su hija el haber formado parte del grupo armado es

considerado como una enseñanza, que les permitió tener convicciones e ideales claros en cuanto al ser personas y familia.

Ella ha sido verdaderamente una madre, yo creo que ella es la columna vertebral de nuestra familia y ha levantado sus hijos enmarcada en la enseñanza de cosas importantes y buenas. El hecho de que mi mamá hubiera pertenecido a un grupo armado ha favorecido mi criterio personal de análisis que tengo de lo político y lo social, soy muy crítica en cuanto a lo que veo y oigo, sobre lo que es la realidad y lo que nos quieren hacer creer. Eso también favoreció las convicciones de ella y le ha ayudado para definir lo que es o no correcto.

El fortalecimiento de los vínculos familiares a través de la experiencia de Lucía, ha sido un proceso de resiliencia para todos, una oportunidad de enseñanza y conocimiento tanto para ella como para sus hijos.

De mi mamá yo comparto y creo en la importancia de la familia, de que la familia es el eje principal de la sociedad y que en ella se forman los individuos y la sociedad en general, yo ahora soy madre y veo que eso es real, veo también la importancia de la familia así como mi mamá me lo ha enseñado. Ella es muy importante para mi, y le agradezco todo lo que me ha enseñado.

Así mismo, esto le permitió a su hija conocer la concepción que tiene su mamá de la familia y cómo esto ha sido construido alrededor de sus experiencias, así se ha vuelto importante para ella, ahora al tener su familia propia y asumir el papel de hija y de madre. La experiencia de pertenecer al grupo armado se convirtió en una fortaleza, todos lo saben pero cada uno decidió escribir su historia de forma diferente y vivir así la importancia de la familia.

Capítulo 5. Familia es donde te sientes amado y reconocido.

Familia, vivencias, significados y conflicto armado, son los principales elementos que marcan el transcurso de la presente investigación, la cual tenía como intención reconocer el significado de familia que construyen desde sus vivencias, dos mujeres excombatientes de grupos armados insurgentes.

En el desarrollo de esta investigación se pudo observar el temor de las mujeres a la hora de compartir su historia en el grupo armado, posiblemente porque aún sienten cierto temor frente a sus experiencias dentro del grupo como militantes, es decir, lo conservan como un secreto de ser mujer. La negativa de varias mujeres frente a la invitación de compartir su historia significó en su momento un obstáculo para el desarrollo exitoso del proyecto, debido a que se realizaron varios contactos pero al momento de plantear los objetivos del trabajo fue imposible que muchas de ellas quisieran hablar de sus familias en el marco de un conflicto armado.

A lo largo del proceso y mediante las entrevistas desarrolladas a profundidad, se logró reconocer las concepciones de familia que construyeron a lo largo de su vida dos mujeres que militaron en en grupos armados ilegales, e igualmente identificar la relaciones familiares existentes en cada uno de los momentos de su curso de vida. De esta manera, y al conjugarse los elementos mencionados se logra reconocer el significado de familia que construyen las mujeres a lo largo de sus historias.

Dar una definición general de lo que es familia es algo que de acuerdo a la multiplicidad y particularidad de los seres humanos resulta complejo. Según la declaración Universal de los Derechos se define como el “elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (Artículo 16.3)

Desde las ciencias sociales, se ha tratado de dar una definición para tal concepto, así pues para Yolanda López es

una creación cultural universal encargada de resolver el problema de la reproducción de la especie y de la subsistencia del grupo a través de la regulación de la vida sexual, de la procreación, de la socialización de las nuevas generaciones, y de la división social del trabajo. (2003, pág. 26)

Para Bradbock, citado por Maria Escartin en *El sistema familiar y el trabajo social*, la familia se puede entender como “una suma de individuos situados en ciertas relaciones descriptivas es decir, observables entre sí” (s.f) No obstante, la sociedad cambia progresivamente y con ello las formas de hacer y ser familia, por tanto en la actualidad no se encuentra un significado único y definitivo de familia. Los sujetos poseen diversidad de formas y particularidades en su esencia, esto ocasiona que las familias también sean diversas y particulares.

En este sentido, a partir de la investigación se encuentra en las dos mujeres similitudes pero también diferencias en cuanto a sus familias y las concepciones que expresan a cerca de ella, aunque sus vidas hayan estado marcadas por algo en común, como lo es el conflicto armado. Ambas mujeres durante su niñez, hacen parte una familia nuclear tradicional conformada por padre, madre e hijos biológicos. Según Magdalena León “la familia nuclear se constituye como el tipo ideal, con el padre como jefe del hogar, la madre y los hijos, todos formando una unidad por medio de lazos primarios emocionales de amor y cariño”. (León, 1999, pág.64)

La construcción social que en occidente se ha hecho de la familia da lugar a que la mayor parte de las familias se caracterizan por ser nucleares, donde cada uno de sus miembros posee un rol y unas funciones establecidas que tienen como fin conservar la vida

y las relaciones amorosas. En este tipo de familia el hombre es el encargado de la producción, el sustento económico y es considerado el jefe y autoridad del hogar. Como es dicho por Magdalena León “El varón adulto en su rol de esposo y padre es el que brinda el ingreso familiar” (1999, pág.64) y es por eso que se le atribuye a él determinar las necesidades de sus dependientes y controlar los ingresos.

Frente a esto es posible observar a través de la historia de las dos mujeres como en sus familias de origen el sustento era proveído por el padre, este era reconocido como la autoridad y quién velaba por suplir las necesidades económicas. Por otra parte, la madre era la encargada de enseñar, cuidar y atender la casa. Esto debido a que en la familia nuclear tradicional la mujer es asociada con el cuidado y las labores domésticas del hogar, “se identifica a la mujer por su rol en la reproducción y se la invisibiliza en las actividades de producción”. (León,1999, pág.64)

En el caso de una de las mujeres cambia el tipo de familia de origen a monoparental, con la muerte de su padre. Esta tipología familiar se encuentra

conformada por un solo progenitor (hombre o mujer), los hijos dependen económicamente de uno de los padres, uno de ellos tiene a su cargo la custodia de hecho o por derecho, la jefatura puede ser masculina o femenina. Las familias monoparentales se originan por viudez, ruptura matrimonial, alejamiento forzado de uno de los padres (trabajo, inmigración, ingreso a prisión, secuestro, desaparición, desplazamiento forzoso, masacre producto del conflicto armado en el país) o por un nacimiento fuera del matrimonio. (Silva & Silva, 2014, pág. 228.)

En el caso puntual de la mujer entrevistada, este tipo de familia significa para ella una situación que ocasiona múltiples problemáticas en el grupo familiar, en tanto se mencionó anteriormente en una familia tradicional es el hombre quien hace las veces de proveedor

económico y autoridad en el hogar, pero cuando este falta es la madre quien debe asumir tales responsabilidades no previstas.

Se presentan una serie de retos que resultan un poco complejos para una mujer al momento de hacer las veces de proveedora económica, máxime cuando venía de encargarse solo de lo doméstico, se convierte en la jefa del hogar. “La jefatura femenina es una organización donde la madre, progenitora o cuidadora femenina cumple los papeles económicos y psicoafectivos.” (Tangarife, Milic, Ramirez & Klimenko. 2015)

Esta transición y cambio en los lugares ocupados y las labores desempeñadas, están acompañadas de problemáticas relacionadas con lo económico, pues la familia monoparental puede ser más vulnerable al impacto de la crisis o el desempleo. En los casos en los que no hay otras fuentes de ingreso, con hijos menores o en edad no productiva, al estar basada su economía en un único miembro, hay una mayor vulnerabilidad a las dificultades económicas.

Asimismo para los hijos tal situación genera vacío y tristeza, los roles cambian y con ellos las formas de relacionamiento y la comunicación al interior de la familia

es pertinente decir que la manera de expresar el afecto, de establecer la norma y de impartir la autoridad según Magdalena León (1999) se ven afectadas y llevan consigo mensajes que determinan los niveles de comunicación y relación de estas familias. La agresión se destaca como una expresión muy marcada en la comunicación al interior de esta tipología de familia, tal vez porque es la forma más rápida de hacerse sentir y hacer cumplir las normas dentro de la familia. (Grupo de investigación Familia, Desarrollo y Calidad de Vida. Pág. 127. 2006)

Esta es la relación que se encuentra en ambas mujeres con sus madres, quienes ejercen la autoridad por medio de la agresión llegando al punto de ejercer violencia intrafamiliar.

Esto, marcó significativamente el sentido de familia que fueron construyendo a lo largo de sus vidas, eran conscientes que la violencia también hacía parte de ser familia, pero buscaban todo lo contrario a lo que vivían. Pues, el maltrato por parte de la madre al ejecutar su rol como autoridad del hogar genera en las mujeres sentimientos de dolor y angustia, debido a que “la violencia física, psicológica o sexual, ejercida sobre una persona, causa en ésta toda una serie de repercusiones negativas a nivel físico y psicológico (Hernández & Limiñana, 2005, pág.12.)

La madre al ser considerada por sus hijos como una figura de protección, desestima todo este imaginario al realizar actos carentes de cariño y cargados de violencia. Para las mujeres sus madres tenían comportamientos hacia ellas que no eran entendibles para su edad, de manera que ellas esperaban una actitud amorosa y atenta por parte de su madre y por el contrario recibían maltrato, silencio y castigo. Afrontar este tipo de situaciones con sus madres las lleva a pensar que nadie las va a amar algún día, que su vida no tiene sentido y que no cuentan con un ejemplo que seguir. Este pensamiento se debe a que “la toma de conciencia por parte del menor de tales circunstancias frecuentemente produce la destrucción de todas las bases de su seguridad” (Hernández & Limiñana, 2005, pág.12.)

Por otra parte, la violencia intrafamiliar sufrida por una de las mujeres no se limita sólo al ámbito materno, su padre igualmente ejercía maltrato no sólo hacia ella sino también hacia su madre y hermanos.

En el caso de los niños que no sólo son testigos del maltrato hacia su madre sino que, a la vez, también son víctimas de esa violencia, la pérdida es todavía, si cabe, mucho más desequilibrante, pues afecta a un componente absolutamente necesario para el adecuado desarrollo de la personalidad del menor, el sentimiento de seguridad y de confianza en el mundo y en las personas que lo rodean. Máxime

cuando el agresor es su propio padre, figura central y de referencia para el niño y la violencia ocurre dentro de su propio hogar, lugar de refugio y protección. (Hernández & Limiñana, 2005, pág.12)

La violencia ejercida por su padre genera en una de las mujeres un sentimiento de miedo y rechazo hacia el género masculino, de modo que en sus relaciones sentimentales persiste el miedo a encontrarse con un hombre que la maltrate física y emocionalmente pues,

el menor queda entonces a merced de sentimientos como la indefensión, el miedo o la preocupación sobre la posibilidad de que la experiencia traumática pueda repetirse, todo lo cual se asocia a una ansiedad que puede llegar a ser paralizante. (Hernández & Limiñana, 2005, pág.12)

La violencia intrafamiliar ejercida por los padres puede causar en los hijos sentimientos de duda y disgusto hacia su núcleo familiar. Como es el caso de las dos mujeres que en un momento de su vida debido a las circunstancias vividas en su familia piensan que no pertenecen allí y debido a esto, una de ellas decide abandonar su casa y buscar una familia en la cual se sintiera acogida.

Se ubica entonces, un elemento fundamental en la vida de las mujeres y es la búsqueda permanente por ser reconocidas y junto con ello la necesidad de sentirse parte importante de una familia. Bowlby, citado por Adriana Gallego (2011), expresa que

el intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar. (pág. 335)

Así mismo, esta necesidad que se identifica en las mujeres es referida por Maslow, citado por Antonio Elizalde, sentirse querido y aceptado se ubican dentro de las necesidades del ser humano

La necesidad de amor y pertenencia está orientada socialmente y representa la voluntad de reconocer y ser reconocido por los semejantes, de sentirse arraigados en lugares e integrados en redes y grupos sociales. (...) Entre ellas se encuentran la necesidad de amigos, de compañeros, de una familia, de identificación con un grupo y de intimidad con un miembro del sexo opuesto. (2006, pág.5)

En sus familias de origen, según sus relatos no logran satisfacer tal necesidad, por ello emprenden una búsqueda en la que transitan por diferentes modelos de familias que aunque están lejos de ser nucleares, les brindaban lo que ellas deseaban, aceptación y amor. Se encuentra que en el caso de Moni al momento de salir de su casa, pasa a formar parte de una familia extensa

Integrada por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, los tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar. Es la ampliación de las relaciones de consanguinidad y de alianza desde el núcleo a los colaterales por consanguinidad y afinidad, parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales repartidos entre tres y hasta cuatro generaciones. (Rondón, 2011, pág. 83)

En las dos mujeres a lo largo de sus historias se identifican familias de tipo multipersonal, constituida por personas con las cuales no se tiene un vínculo consanguíneo pero convergen al interior de ellos sentimientos, lazos de convivencia y solidaridad. Según los censos poblacionales este concepto es atribuido no a familias sino a hogares, entendiéndose como

grupo de dos o más personas que conviven o subvienen en común a sus necesidades de alimentos y otros artículos básicos para la subsistencia. Las personas del grupo pueden poner en común sus ingresos y, en mayor o menor medida tener un presupuesto en común; pueden estar relacionados o no estar relacionados entre sí (Naciones Unidas, 2005, pág. 144)

En el caso de Moni, esta tipología se ubica cuando convive en Bogotá con la señora que le da posada y con otras personas que apenas conocía. En el caso de Nancy, la otra mujer, hace parte de este tipo de familia cuando sale de su casa y pasa a vivir con sus amigas del colegio.

Ambas tenían la necesidad de sentirse parte de algo como ya se ha mencionado, pero también buscaban que en ese lugar o familia donde estuvieran fueran captadas y recibieran ese amor que siempre habían esperado de sus madres, pues el deseo de poder construir un vínculo familiar estaba arraigado en ellas, y es que como lo menciona Lina Oliveros “uno de los elementos en la construcción del vínculo es la profunda convicción de saberse querido y deseado y de formar parte fundamental de la familia” (2004, pág.26)

Aunque son queridas por aquellas personas, no logran construir vínculos fuertes con ellos, es por eso que siguen persiguiendo el ideal de familia tradicional, presentándose de esta manera la dicotomía entre el deber ser y la realidad que atravesaban. Inconformes con sus experiencias familiares, llegan al Ejército Popular de la Liberación (EPL) donde tejen con sus compañeros lazos de amistad y hermandad, y es que precisamente es eso lo que buscaban, un escenario donde fueran queridas y tenidas en cuenta. Si bien, en el EPL según sus relatos no se identifica una idea de familia con la estructura que ellas definían, sí desarrollan al interior del grupo vínculos amorosos y relaciones que posibilitan en cierta

medida abrir paso a sus sueños, compartiendo sentimientos y cumpliendo roles que en su ideal eran propios de una familia.

Se encuentra entonces, en ambas mujeres un tipo de unión conocido en las ciencias sociales como díada conyugal formada por un hombre y una mujer, o dos personas del mismo sexo. Esta relación se da en esa búsqueda permanente del amor y la aceptación, fueron captadas por aquellos hombres y esto posibilitó que el ideal de familia que iban construyendo a lo largo de sus vidas se viera más cercano.

En este momento de sus vidas, se observa una nueva forma de configuración familiar donde se ubican las relaciones conyugales con la organización de la que hacían parte, sumando al hecho que se sentían reconocidas, allí establecieron unas formas de convivencia, patrones de creencias, estructuras jerárquicas y asignación de roles que les permitieron sentirse parte del grupo y en familia.

No obstante, el hecho de estar militando y bajo unos ideales políticos, no les permite tener la familia soñada, pues en los relatos aclaran que aunque querían un hogar con hijos era complejo tenerlo en el monte o en su defecto durante la militancia urbana. El objetivo principal del grupo era luchar y con un niño en brazos esto no se podía cumplir a cabalidad. El deseo de tener hijos se manifiesta en ellas desde la infancia y persiste toda su vida, pues desde la concepción de familia que iban construyendo, se ubican como mujeres en el rol del cuidado, de madre y esposa. Es posible decir que este principio se encuentra marcado a lo largo de las historias de vida presentes en esta investigación, a diferencia de lo encontrado por Inés Zepeda Arroyave en *Aproximación al concepto de familia de los adultos jóvenes, miembros de la Comunidad Landivariana*, Facultad de Humanidades, Campus Central; utilizando redes semánticas naturales (2012) en la cual con referencia a los hijos,

se observó que en el grupo de hombres, este estímulo aparece como parte del concepto de familia desde el grupo etario comprendido entre los 25 y 29 años, mientras que para el grupo femenino aparece únicamente en el grupo comprendido entre los 35 y 39 años. (pág.79)

Dentro de esta investigación se nota en el caso de ambas mujeres la importancia que tiene para ellas los hijos dentro de la conformación de la familia. A pesar que en una de ellas hay una posición ideológica, su idea de maternidad y el cumplimiento de la misma en materia de roles, no cambia.

El nacimiento y la crianza son eventos trascendentales en el curso de vida de ellas, y a estos se les otorga de manera particular un significado de acuerdo a las vivencias y experiencias por las cuales han transitado. La llegada de un hijo cambia por completo la relación de la pareja y de toda la familia en general, requiere de una preparación psicológica y según Ximena García (1997)

reactiva en los padres experiencias propias anteriores vividas con sus familias de origen. Aparecen nuevos roles y nuevas funciones: madre, padre (función materna y función paterna); y con ellos los de la familia extensa: abuelos, tíos, primos, etc. Las funciones de los padres se diferencia para poder brindarle al niño la atención y cuidados que necesita. La madre se une con el bebé, interpretando y descifrando sus demandas de cuidado y alimentación. Esta unión es normal y necesaria para la buena evolución de toda la familia (Ciclo vital, Pág.5)

Para una de las mujeres su concepción es que sin hijos no hay familia, el significado que se otorga es relevante y complementario para la existencia de la misma y esta etapa cambia de manera definitiva sus vidas. Los hijos entonces, son un elemento configurador de la

familia y con esto las relaciones y responsabilidades que implica su crianza, es por ello que a partir de sus reflexiones deciden abandonar el grupo y pensar en velar por el cuidado y bienestar de su familia, en este caso principalmente de sus hijas.

Con esto, se identifica que aunque las mujeres atraviesan por un contexto familiar conflictivo y seguido a esto por un periodo de militancia y formación política en un grupo armado, no se desprende de ellas el arraigo del ideal familiar clásico basado en la religión y que la sociedad ha enseñado durante todas las épocas. En esta forma tradicional de familia, la maternidad es entendida como un pilar fundamental debido a que es asociada al cuidado y es por esto que Nancy Chodorow, citada por Natalie Benitez, en relación con este elemento, señala al “maternaje como la función de cuidadoras que se les ha acuñado exclusivamente a las mujeres, y que está presente en la vida de aquellas que, aunque decidieron no tener hijos, cumplen la función de maternaje con otros seres” (pág. 257, 2016) Es por esto que la maternidad se asume como una práctica social naturalizada ligada al rol femenino dentro de la familia y que la mujer subjetivamente sigue reproduciendo.

La idea de familia tradicional sigue presente en los sujetos, aunque este modelo se encuentra lejos de la realidad. Por ejemplo,

en el caso de la familia colombiana, es necesario reconocer el papel que ha tenido la violencia sistemática que ha desplazado a las poblaciones rurales en los últimos 70 años; asimismo, las altas tasas de desempleo y subempleo y la migración por razones laborales (Tovar & Vélez, 2007), han incidido por sobre la unidad familiar idealizada; aspectos sociales como las muertes violentas, las desapariciones forzosas, la violencia doméstica, reconstruyen el panorama de muchas familias y, con ellas, las aspiraciones de alcanzar la felicidad por la vía de la unidad legal. De

hecho, muchas familias reconstituidas son objeto de estudio por considerarse aún que la "ausencia de padre" o la "falta de valores familiares" son factores que incidirían en las dificultades del país como la violencia y la inseguridad. Sin embargo, la familia fértil, estable y biparental dista de ser el común denominador de la vida colombiana. Este es más un ideal por alcanzar que una práctica usual. (Castellar, 2010)

En el caso de las mujeres Hidalgo & Menéndez plantean que “la llegada de un hijo o una hija representa un paso positivo en el proceso de realización personal, y una etapa más en el ciclo de la vida familiar” (2001, pág.24) y junto con esto la motivación en la que se convierten los hijos para tomar la decisión de dejar el grupo armado o el anhelo de cambiar el ser parte de esto. Parte de la integración que traen consigo los hijos a la familia son el crear nuevas emociones, sentimientos, sensaciones en cuanto a las responsabilidades, el cuidado y la pertenencia. Frente a esto Brooks, citado por Hidalgo & Menéndez, dice que

los lazos emocionales que se crean como consecuencia del cuidado y el contacto íntimo, los sentimientos de desarrollo y de realización personal, el sentido de cohesión familiar y el valor social que siguen teniendo los hijos, continúan siendo razones argumentadas por los adultos para decidir afrontar con ilusión la compleja tarea de convertirse en padres (2001, pág.25)

Así el hecho de la crianza y la realización de ser madre sobrepasa en las mujeres las dificultades que vivencian, es una transformación positiva para su realidad y un anhelo cumplido que tuvieron desde niñas y que creció con el hecho de atravesar y superar situaciones complejas. La responsabilidad de ser madre es hacer presencia en la vida de los niños, estar con ellos y satisfacer sus necesidades, el no poder hacer esto implica ausencia

y/o abandono, lo cual debe ser cubierto por otras personas externas o internas a la familia, en este caso personas del grupo armado y campesinos cercanos se convierten en una red de apoyo para las familias.

Según los relatos es posible observar cómo los compañeros del grupo armado y las demás personas cercanas que no hacían parte del mismo, al momento de hacerse cargo del cuidado de sus hijas pasan a ser parte de esa familia, identificándose de esta manera un tipo de familia ampliada lo cual trae consigo un cambio en la dinámica del cuidado de los niños pues se convierte en una responsabilidad de todos. Frente a ello, es importante mencionar que

desde el punto de vista cultural se observan cambios en la construcción de roles y responsabilidades asociados a la crianza -siendo cada vez más legitimado el que éstos sean compartidos-, las percepciones, actitudes y comportamientos frente a los roles de género muestran fuertes contradicciones, coexistiendo aspectos tradicionales y progresistas (Gómez & Jiménez, 2015, pág. 140)

Con la salida de la mujer a tiempo completo de la esfera doméstica, el cuidado de los hijos se ha convertido en un tema de discusión. De acuerdo a movimientos sociales feministas la responsabilidad del cuidado debe desligarse únicamente de la mujer y ser compartida con el estado, la familia y la sociedad. Esto debido a que como lo expresa Hernández Pedreño,

no se debe olvidar que el riesgo no es individual, del niño en cuestión, puesto que surge en una comunidad humana, siendo preciso contextualizar dicha comunidad en sentido amplio y sus conexiones con otros contextos superiores o inferiores. (2007, pág. 19)

Los vínculos familiares que se crean a partir del cuidado de los hijos es algo que atraviesa la historia de las mujeres “En relación a la red social, hay que incorporar la importancia que se otorga a la red de amistades como fuente de apoyo. Suele recurrirse a su ayuda ante situaciones de búsqueda de apoyo emocional y confidencial” (Mora. s.f. Pág.99) Como se ha visto a lo largo de los relatos, la delegación del cuidado a unos terceros se convirtió en una necesidad en las mujeres durante su militancia pues, no debían abandonar o dejar de lado sus responsabilidades dentro del grupo armado. Esto muestra un cambio social que se genera en torno a la familia, se rompe con el ideal del núcleo y se entiende que la familia no es solo un grupo de personas con la cual se tiene un vínculo consanguíneo, sino a aquellas personas que tienen un vínculo afectivo ligado por un lugar, unos ideales o unas experiencias significativas compartidas y los cuales tienen la responsabilidad del cuidado de los niños de los miembros del mismo grupo.

Entender la relación que estas mujeres entablaron con los miembros del grupo armado, significa reconocer el momento en el cual se llevó a cabo su militancia, debido a que el conflicto armado, sus protagonistas y el contexto son altamente cambiantes. Frente a esto, el GMH (Grupo de Memoria Histórica) identifica cuatro periodos en su evolución, entre ellos

el segundo periodo (1982-1996) se distingue por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico, el auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, y los

procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos.

(GMH, s.f pág.111)

Este periodo abarca los años en los que, según sus narraciones, la militancia de ambas mujeres fue más comprometida con el grupo amado. Para este tiempo los grupos armados se distinguían por la fuerza de sus ideales políticos, además de la buena relación entre compañeros y la población civil. La confianza que estas mujeres tienen en sus compañeros de lucha, se evidencia cuando se deja al cuidado de ellos a sus propios hijos. Si bien estas mujeres desde su infancia reconocían la familia como una unidad nuclear, al momento de delegar el cuidado de los hijos a sus compañeros se amplía su red familiar, pasando a una tipología ampliada en la que su concepción tradicional es complementada.

La concepción y significado de familia para ambas mujeres sin duda alguna fue el resultado de la construcción social, es decir, tanto las vivencias, experiencias, ideologías políticas, situaciones económicas y el sistema de creencias les permitieron formarse una visión de familia.

Las creencias fueron un elemento fundamental en la vida de ellas, a partir de estas se consolida de manera fuerte el deber ser de familia. Desde la religiosidad esperaban tener un hogar de acuerdo a lo establecido por Dios donde los hijos pudieran contar con un papá y una mamá al ejemplo de la sagrada familia, y es que aunque no fueron formadas bajo una religión específica y de manera radical en lo planteado desde el cristianismo, para la época el contexto estaba marcado por la religión y la moral católica.

En este orden de ideas, tener un hogar desde la unión legítimamente constituida por el matrimonio y unos hijos fueron indispensables para ellas a la hora de formar una familia. El pensamiento de una familia constituida de acuerdo a los mandatos de Dios, se convierte

para las mujeres en el mayor motivo por el cual deciden dejar el grupo armado. Sus anhelos eran tener una casa donde convivir con un hombre que la amara, unos hijos a quien cuidar y dedicarse a los quehaceres del hogar.

Asimismo, y aunque no es nombrado en los relatos se identifica que no solo la creencia religiosa marcó la construcción del significado de familia, bajo el sistema económico imperante del momento se dan unos postulados acerca de cómo debe estar configurada la familia con el objetivo de preservar el sistema

muchas creencias afloran en el diario ejercicio de la vida: algunas construidas socialmente, con la asignación de roles en función de los sexos; en términos de aquello que los miembros de un grupo familiar creen que la sociedad espera de ellos e intrafamiliarmente, como personas que forman parte de una familia, creando su propia realidad social. (Alvarado, s.f , pág.137)

Para estas mujeres la concepción de familia estaba ligada a un ideal, más que a las vivencias. Desde su niñez pensaban en la familia como el lugar donde cada uno tiene un rol establecido, asumiendo que el padre debe ser el proveedor, jefe del hogar y quien produce económicamente hablando, mientras la madre es quien se encarga del cuidado y las labores domésticas, este pensamiento persiste a la hora de querer formar su propia familia. En este sentido, tal modelo responde a la lógica occidental, por lo cual continúan perpetuando la creencia que la construcción de familia burguesa es el deber ser de las sociedades, algo que para ese tiempo empezaba a ser considerado una desigualdad de género pues bajo esa lógica la mujer se ubica en un lugar subordinado, y el hombre ocupa el lugar del poder.

Es en lo anteriormente mencionado donde se encuentra una contradicción ideológica, pues una de las razones de ser del grupo era luchar contra lo establecido por unos pocos,

luchar en contra del sistema capitalista, a fin de tener otras miradas y construcciones sociales, políticas y económicas propias del país, pero sus integrantes especialmente las mujeres no cuestionaban el modelo familiar que era propio de los burgueses.

Era un asunto cultural el querer tener un hogar con papá, mamá e hijos y con los roles establecidos tanto por la iglesia como por el sistema capitalista, algo que en la actualidad sigue siendo cuestionado no sólo por los grupos armados sino también por la sociedad en general, pero en la realidad se encuentra que las personas siguen deseando alcanzar una familia de acuerdo a este modelo.

Por otra parte, de acuerdo con lo analizado en los relatos, se identifica que las relaciones familiares de ambas mujeres en la niñez estaban ligadas directamente a la familia de origen con la cual tuvieron una comunicación conflictiva marcada fuertemente por la agresión y la violencia como se mencionó anteriormente. Según Pino (2012), citado por Nadia Navarro

los conflictos son situaciones que persisten en las familias y que motivan formas de relación en ella. En consecuencia, la dinámica interna de la familia surge a partir de diferentes situaciones, comportamientos y estados emotivos, que tiene como resultado una serie de tensiones, fracasos, miedos y resentimientos que pueden terminar en la disolución del sistema familiar. (2016, pág. 128)

En el caso de ambas mujeres se presenta la relación conflictiva con sus madres, y una de ellas con su padre aunque fue cercana y al tiempo conflictiva, ellos se caracterizaron por ser autoritarios, situación que provocó temor, inseguridad, baja autoestima y timidez en las mujeres, pues

el estilo autoritario se presenta cuando el padre o la madre valoran la obediencia ciega, creen en la restricción de la autonomía del hijo, aprecian sobre todo la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas y, como formas de control, recurren a castigos severos. Sus actitudes se expresan en una conducta que se califica como dogmática, inflexible y sustentadora de los valores tradicionales. (Inmaculada, C. & Velasco, J. 2006, pág. 28)

Posteriormente en las diferentes familias de las que hicieron parte (extensa, multipersonal y pareja sin hijos) se identifica relaciones armoniosas, donde la comunicación se presentaba de manera asertiva, esto significó para ellas un gran paso en lo que buscaban y esperaban. Tales relaciones

están fundamentadas en el respeto y sobre todo en el amor, esto implica escuchar, valorar, aceptar, considerar a cada miembro de la familia a pesar de sus similitudes o diferencias, procurando no juzgar ni disminuir el valor de la opinión del otro. (ICBF, 2004, pág.4)

Y es así cómo se sintieron ellas, escuchadas y aceptadas. Moni con sus primas, su tío, sus compañeros, las personas que le brindaron ayuda, con sus parejas sentimentales, Nancy por su parte con sus amigas y su pareja sentimental, y ambas en general con el grupo del que hacían parte, sintieron que fueron parte de algo y que eran tenidas en cuenta. Encontraron en estas relaciones armoniosas, representaciones de apoyo, amor, valor, pertenencia, respeto, comunicación, que de una manera u otra intensificaron los deseos de ambas de ser parte del mismo, lo cual era ausente en sus vidas en ese entonces.

Esto lo desarrollan con sus parejas y con los demás compañeros que hacían parte del grupo armado. Generando en ese momento de sus vidas vínculos y experiencias de carácter

familiar importantes que de otra forma no desarrollaron y experimentaron con sus familias de origen y/o familias extensas. Y de esta manera siguieron rompiendo con el ideal que tenían, pues con esto se observa una familia de tipo ampliado que permite otras formas de vínculo diferentes a las consanguíneas.

No obstante, no descansaron hasta sentirse parte no solo de algo sino de su propia familia, actualmente han alcanzado lo que soñaban, cada mujer conformó un hogar nuclear con el compañero sentimental que tenían en el grupo armado donde las relaciones son estrechas y afectivas. Y aunque antes de militar en el grupo armado no soñaban con tener una familia como la de origen, se identificó a lo largo de las historias que ellas no estaban inconformes con la estructura de esta como tal, sino con las relaciones y las demás dinámicas que se gestaban al interior.

Con esto, también se identifica un aspecto de suma importancia y es lugar del hombre en la construcción de familia y significado de la misma, pues sus compañeros sentimentales a pesar de tener en sus manos las armas y ejercer un poder social también deseaban una familia nuclear, y por ello lucharon junto con las mujeres por salir de la militancia y cumplir con sus sueños. Se observa junto con esto, que el ideal del modelo tradicional de familia no hace parte solo de las mujeres sino que también se encuentra en los hombres a pesar de los estereotipos patriarcales y machistas de la época.

Continuando con el caso de las mujeres, ambas consideran que si bien han transitado por diversas familias y las relaciones han cambiado, tales situaciones y vivencias influyen en lo que hoy construyen de familia. Actualmente la familia significa todo para ellas, es el inicio y el final de sus vidas. Debe estar conformada por padre, madre e hijos, donde el padre es la autoridad y la madre se encarga del hogar.

Según sus realidades y el relato por parte de sus hijas, tal sueño se ha hecho realidad. Aunque no ha sido fácil retornar a una vida civil y continuar con la construcción de sus familias y el significado de esta, sin duda alguna han logrado superar la dicotomía del deber ser y la realidad. Y como bien es sabido, no todo lo que atraviesa a las familias es como se espera, en medio de sus temores se convirtieron en unas madres sobre protectoras que buscaban dar a sus hijos e hijas lo que siempre desearon para ellas, llegando a cohibir y negar la participación en escenarios propios de los niños y adolescentes.

A pesar de esto, como lo narran sus hijas, hoy son unas mujeres ejemplares en sus luchas sociales y personales, que han demostrado coherencia con sus acciones y deseos. Y aunque en un momento tuvieron temor de contar a sus familiares la realidad y sucesos que atravesaron y que las llevaron a actuar como tal, también demostraron la valentía que las caracteriza. Decidieron contar la historias a sus familiares y a la sociedad en general por medio de la presente investigación, mostrando la realidad de las mujeres en la guerra y su relación en torno a la familia, pues aunque estaban allí por diferentes razones y empuñaban un arma por las luchas sociales del país en su momento, no dejaron de ser mujeres, de ser personas y de soñar con una familia.

Finalmente, es de suma importancia mencionar que la presente investigación permitió no solo identificar las relaciones y concepciones de familia en dos mujeres ex combatiente, sino también reflexionar en la diversidad en cuanto a estructura, relaciones y significados de la misma. Hablar hoy de un significado puro y único de familia resulta imposible, en un mundo que presenta cambios constantes, es inherente que las familias cambien de forma continua,

cada familia tiene su propia composición, dinámica y reglas, así como cultura y economía, por tanto su concepción debe ser tan flexible como la institución misma, contemplando en ella elementos o integrantes tan diversos como sus integrantes lo deseen. (Oliva & Villa, 2014 pág. 19)

Con los resultados se reafirma que no se puede hablar de familia desde lo general, es necesario recurrir a las particularidades de los sujetos, escuchar lo que expresan acerca de ella y desde las ciencias sociales propender por significados que sean flexibles y tengan en cuenta la realidad social de las familias y cómo se sitúan los sujetos dentro de la misma.

Por ejemplo, la presente investigación permitió analizar el papel de la mujer dentro del hogar. En la actualidad hablar de la mujer en el hogar puede significar para muchos un rol en la vida de las mujeres que ha sido impuesto de manera involuntaria y una categoría directamente relacionada con sumisión, silencio, maltrato y falta de realización personal. Es por esto que, desde diferentes campos y más aún desde el social, se han levantado voces de protesta y llamados a la resistencia frente a las labores domésticas como obligación para las mujeres en su papel de madres. Frente a esto Aimée Vega Montiel en *Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico* (2007) “las labores de la mujer ama de casa implican, por definición, el trabajo doméstico que está en la base de la maternidad y la conyugalidad. Ser ama de casa es inherente entonces al ser madre y esposa, real y/o simbólicamente” (pág.179).

Aun así, se puede identificar cómo las mujeres a pesar de las circunstancias vividas en determinado momento de sus vidas, eligieron el ser madre y esposa junto a las labores domésticas como el rol que querían desempeñar de manera voluntaria y consciente en sus familias.

Es por esto que los hallazgos aquí presentados cobran significado, debido a que el papel de la mujer asociado cultural y económicamente a lo doméstico debe ser desmontado como función única de la mujer en la medida que sea impuesto contra la voluntad y presentado sin más alternativas, sin embargo, se evidencia en estos casos cuando es una elección voluntaria y deseada de la mujer con la cual se siente realizada, cobra valor, obtiene respeto y admiración, por lo cual esto desde ser asumida como una tarea personal, familiar y social.

A través de las historias de vida de estas mujeres se observa como su concepto de familia es resultado de una construcción basada en las experiencias y las prácticas sociales de su entorno. Según Bedoya & Arango citando a Gergen & Gergen, en Realidades familiares que cambian: invitación a nuevas comprensiones

El postmodernismo trae consigo nuevas ideas y conceptos siendo uno muy destacado la construcción social, entendida como “la creación de significados mediante el trabajo colaborativo. (...) no es atribuible a un único individuo ni a un grupo (...) sino que responde a una creación compartida socialmente”. (2015, pág.348)

En este sentido, es posible reconocer cómo construyen su identidad de mujer alrededor de aspectos ligados comúnmente al género femenino, como la maternidad y el hogar, procurando una familia tradicional aun cuando su realidad estaba marcada por la rebeldía y la protesta ante lo establecido socialmente.

Desde una mirada feminista podría decirse que en cierta medida la mujer perpetúa y legitima algunos comportamientos socialmente establecidos y que el empoderamiento de las mismas puede llegar a confrontar asuntos como las formas tradicionales de familia.

Finalmente, volver al pasado y recordar aquellos momentos que parecían haber quedado enterrados como lo quedó la guerra y la lucha armada para ellas, permite contribuir a la

reconstrucción de la memoria histórica que es tan importante en medio del postconflicto y la búsqueda de paz, y aunque

es imposible situarse de nuevo en tal coyuntura; es imposible vivir, de nuevo, aquel instante, aquel período, aquella situación, existen, en muchos conflictos, especialmente si son recientes, los testigos, los relatos de los supervivientes, existen algunos de los actores, las víctimas, los victimarios, los que lucharon, los que practicaron la indiferencia, los que arriesgaron su vida para salvar a otros, los que perdieron al intentar huir. No es posible la reversibilidad histórica, pero es posible una reconstrucción de la memoria histórica que tenga la verdad como horizonte final, como el punto de llegada, como la causa final, como el objetivo fundamental de la narración. (Ars Brevis, 2015, pág. 324)

Estas mujeres sin duda alguna hicieron parte de un conflicto que le ha ocasionado numerosos daños al país, pero hoy desde sus relatos cuentan a la sociedad que estuvieron y están dispuestas a empezar cada día de nuevo. A partir de sus narraciones muestran no solo el lugar de la mujer en la guerra sino que también exponen el lugar del victimario y realizan el ejercicio como lo menciona Martha Bello, de volver a construir experiencias y sentidos, para que la sociedad extraiga lecciones éticas de su pasado, pues a través de ella es posible aprender sobre los equívocos, desaciertos y errores que no se pueden volver a repetir. (2015, párrafo. 6)

Y es que también, el hecho de concebir la familia con un integrante excombatiente a la luz del posconflicto significa entender que la dinámica de la guerra modifica los vínculos y sentimientos entre sus miembros, igualmente situaciones como la muerte, la desconfianza y la ausencia aportan a la familia características que las diferencian de otras. En este sentido, gracias a trabajos de investigación sobre la concepción de familia de mujeres que limitaron

en grupos insurgentes, se abre un abanico de posibilidades a la hora abordar la familia, debido a que se conoce un lado de historia en la cual las preocupaciones, necesidades y deseos son expresados por las protagonistas.

Lograr que familias que han sufrido el conflicto armado de una forma cruda y cercana puedan ser parte exitosa de la totalidad que conforma la sociedad, es una tarea que el Estado, la academia y los mismos integrantes de la familia deben lograr. Recuperar la confianza por parte de las familias en los lineamientos y procesos es un punto clave en el camino hacia la paz.

Conclusiones

En los diferentes hallazgos de esta investigación se observa la concepción de familia que tienen las dos mujeres que militaron en grupos armados ilegales, como una construcción ligada a lo tradicional, que se fue complementando con el paso del tiempo gracias a las diferentes situaciones vividas en sus familias de origen como la fuente primaria de experiencias y las distintas situaciones vividas fuera de ella.

Desde los recuerdos más remotos en la etapa de la infancia, se identifica la presencia de la violencia en sus vidas, hecho que les permite construir el ideal y anhelo de que en su familia no se repitieran las situaciones de dolor que ellas vivieron y por el contrario, estuvieran presentes vivencias, sentimientos y afectos que tanto desearon desde su infancia y que marcaron ciertas pautas de comportamiento a lo largo de sus vidas. Esa idea de no repetir el dolor estaba marcada por las carencias de su niñez y persiste aún en su etapa adulta, a pesar de atravesar situaciones de orden experiencial e ideológico con miras diferentes a ese pensamiento clásico de la familia.

En el transcurso de sus vidas, ser parte de otros grupos de personas les permitió a las mujeres consolidar una concepción acerca de familia, significar espacios, experiencias y personas diferentes a sus padres y hermanos, alrededor de los cuales construyeron vínculos fuertes y un sentido más claro acerca de lo vivido con ellos.

El dolor y el no sentirse parte de su hogar las llevó a tomar decisiones que de alguna manera les permitió encontrar una salida a su sentimiento de vacío, para las dos, una de estas decisiones fue el salir de sus hogares, hecho que les dio la posibilidad de experimentar reconocimiento por parte de otras personas como en el grupo armado y las diferentes familias de las que hicieron parte en algún momento de su historia, sin embargo, las dos consideran su ideal de familia satisfecho sólo cuando son parte de una familia conformada tradicionalmente con un esposo e hijos y que fuera suya propia, donde pudieran ser escuchadas y escuchar, expresarse, ser acompañadas y acompañar a otros en las diferentes vivencias que se atraviesan como familia y donde pudieran tener sentido de pertenencia por sus cosas. Una familia donde ellas fueran reconocidas y parte decisiva e influenciada de las mismas.

Se encuentra el hecho de pertenecer a un grupo armado como un referente que marca sus vidas y las de sus familias, sin embargo, se reconoce en las mujeres la capacidad para sobreponerse a las dificultades y desarrollar habilidades que aporten a la construcción y concepción de sus propias familias, especialmente con sus hijos al vivir la maternidad en medio de ser combatientes y luego desmovilizadas, con una capacidad de resiliencia que les permitió hacer de eso una enseñanza y aprendizaje para el fortalecimiento de sus vínculos familiares.

A pesar de que en una de las mujeres se identifica una postura ideológica al momento de ingresar al grupo armado, es posible reconocer como ambas mujeres buscaban ser

reconocidas y valoradas dentro de los diferentes tipos de familia a las cuales pertenecieron. Si bien su ideal de familia estaba enmarcado en una concepción tradicional, concedieron a los miembros de las diferentes familias y a sus compañeros de grupo la confianza para desempeñar roles que según su concepción pertenecían únicamente a la madre, como lo es el cuidado y la protección de los hijos.

Por lo anterior, se encuentra que en la construcción de la concepción de familia de las mujeres, el acompañamiento y la presencia de la familia es fuertemente influenciada desde la base de las creencias religiosas y se construye en las bases de la comunicación, apoyo, cumplimiento de roles, enseñanza y responsabilidades para que la familia sea la figura de protección, refugio y esperanza que ellas tanto esperaron, reconociendo aún sus errores y sus debilidades como miembros de una familia.

La conformación de sus familias propias, las motivación, el apoyo que estas les brindaron les permitió a las mujeres sobreponerse a las dificultades y así mismo como en el caso de la infancia, tomaron la decisión de salir de sus casas, luego tomar la decisión para salir del grupo y cumplir el sueño de dedicarse a su hogar, tomando la multiplicidad de roles que esto le implica y las responsabilidades que tienen guiadas también según sus antiguas vivencias e ideales.

La familia como sistema es influenciada desde el exterior por situaciones y acciones propias del medio en el que habita. Es por esto que el conflicto armado en cierta forma se ha encargado de modificar la dinámica interna de la familia cercana, el cambio de roles, abandono del hogar y muerte de sus integrantes son unas de las situaciones que se presentan entorno a la guerra. La historia de ambas mujeres logra brindar un panorama frente a la mirada de la militancia en grupo armado como una opción de escape y realización personal según el caso, esta situación permite al profesional en familia analizar

la dinámica familiar a la luz de los factores exteriores y la actitud de sus integrantes frente a los mismos.

Hacer un recuento de historia de vida implica muchos retos, como encontrarse de nuevo con sentimientos que generen dolor o una mala sensación, así mismo con emociones de felicidad y satisfacción, sin embargo implica también un proceso de sanación y reconciliación consigo mismas y con el pasado, así como sucedió con las dos mujeres que decidieron compartir su historia y permitir que la misma fuera parte de esta investigación para develar desde sus experiencias, conocimientos trascendentales el área de la familia y la concepción de la misma.

Así mismo les permitió re-pensar sus debilidades y fortalezas, hacer una pausa y pensar lo que han hecho y lo que podrán hacer, pero algo seguro que las dos tomaron como conclusión es que su familia es y define gran parte de lo que son, junto con sus creencias y la fe en un ser, que según ellas les otorgó una nueva oportunidad de vida.

Recomendaciones y sugerencias

A partir de este ejercicio es posible observar la importancia de conocer la historia detrás de los hechos, el sentir, las vivencias y las motivaciones que impulsan cada decisión. En este sentido se recomienda como un buen ejercicio para próximas investigaciones, conocer la concepción de familia desde una mirada masculina, donde sean ellos quienes cuenten sus vivencias y se permitan ir más allá del discurso común frente a la guerra en el que sólo se habla de violencia, rompiendo con los estigmas asignados de que familia solo hace referencia a la mujer.

Es de gran importancia el validar las vivencias de las mujeres y hombres ex combatientes como particularidades y no como generalidades, ya que como población ha cargado con un estigma social que deja de lado las razones válidas que tiene cada persona detrás de su historia, mediada por su dinámica e historia familiar para ser parte de un grupo armado ilegal.

Es necesario según los casos identificados de violencia intrafamiliar y maltrato en las historias de las mujeres, reflexionar acerca del papel de los trabajadores sociales para abordar este campo en familia como área de estudio y las diferentes problemáticas sociales en las cuales está inmersa, junto con esto, es recomendable cuestionarse la idea de la familia como un espacio social seguro, libre de no causar ningún tipo de daño a sus integrantes.

Así mismo se hace posible pensar la necesidad de un Estado incluyente, en cultura, oportunidades, comunicación, relacionamiento de todas las personas que han estado del otro lado del conflicto, con el fin de integrar y conocer de manera fundamentada sus contextos para la intervención de las dinámicas diarias como excombatientes.

Referencias bibliográficas

Agudelo, Maria Eugenia y Arango, Piedad Estrada (2012) Terapias narrativa y colaborativa: una mirada con el lente del construccionismo social. En: *Revista Facultad de Trabajo Social*. Vol. 29 (No. 29), pág. 15-48

Agudelo, Maria Eugenia y Arango, Piedad Estrada. (s.f) Realidades familiares que cambian: Invitación a nuevas comprensiones. Reflexionando las disciplinas. Recuperado de: <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/libroseditorialunimar/article/view/701>

Agudelo, D. (2015). El Papel de la Mujer al Interior del Conflicto Colombiano. (Tesis de pregrado). Recuperado de: [http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/13732/2/Tercer Envio Opcion de Grado%20Martin%20Jose%20Agudelo%206901515.pdf](http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/13732/2/Tercer%20Envio%20Opcion%20de%20Grado%20Martin%20Jose%20Agudelo%206901515.pdf)

Asamblea General de las naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de los Derechos humanos. Artículo 16.

Barros, M. y Rojas, M. (S.f). El Rol de la Mujer en el Conflicto Armado Colombiano, *El Libre Pensador*. Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: <http://librepensador.uexternado.edu.co/11bRe3-3xT3rNaD0-U3C/11bRe3-3xT3rNaD0-U3C/wp-content/uploads/2015/10/El-rol-de-la-mujer-en-el-conflicto-armado-colombiano-Maestr%C3%ADa-en-gobierno-y-pol%C3%ADticas-p%C3%BAblicas-El-Libre-Pensador.pdf>

Blair, E. y Nieto, Y. (2004). Las mujeres en la guerra: una historia por contar. *Revista Universidad de Antioquia*, 277, 12-26.

Barragan, F., González, Z., Hernández, R., Hernández, A., Jimenez, N. & Peredo, E. (2012). La escasez de la comunicación comercial al segmento de la familia Dink. (Trabajo de grado) Instituto Politécnico Nacional, México. Recuperado de: <http://tesis.ipn.mx/jspui/bitstream/123456789/9269/1/LRC2012%20B387f.pdf>

Bedoya, M. E. A., & Arango, P. E. (2015). Realidades familiares que cambian: Invitación a nuevas comprensiones *En: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana, (Ed.), Reflexionando las disciplinas*, (pág. 343-357) . Colombia, San Juan del Pasto: Editorial UNIMAR.

Builes, Correa María Victoria y Bedoya, Hernández Mauricio (2008) La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *En: Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 37 (núm. 3), pág. 344-354

Cadavid, R. (2014). Mujer: blanco del conflicto armado en Colombia. *En: Analecta política*, vol. 4 (núm, 7), pág.301-318. Medellín, Colombia.

Castellar, A,. (2010). Familia y homoparentalidad: una revisión del tema. Recuperado de: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/451/1379

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (2005). *Mujer, fuerzas armadas y conflictos Bélicos. Una visión panorámica*, Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/562692.pdf>

Concha, C. (2009). Teoría de Conflictos de Johan Galtung. En: *Revista Paz y Conflicto*, núm.2, Pág. 64-81.

Contreras, V. (2006). La narrativa en trabajo social: entrevista familiar como espacio de reconstrucción de relatos. En: *Revista Tendencia & Retos*, 11, pág. 143-151. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-11-10.pdf>

Correal, G. (2017). Mujeres, género y el Acuerdo de la Habana. *Debates: Procesos de paz en América Latina*. Recuperado de: <http://lasa.international.pitt.edu/forum/files/vol48-issue1/Debates-ProcesosPaz-5.pdf>

Departamento de Derecho Internacional. Convención Americana sobre Derechos Humanos. (1969). Artículo 17. Protección a la Familia.

Familia, Desarrollo y Calidad de Vida. (2006). Dinámicas Internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflicto con la ley penal. Recuperado de: http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/623_Dinamica_intena_familias_monoparentales.pdf

Francesc Torralba. (2015). Memoria histórica, reconciliación y postconflicto. En: *Ars Brevis* 2015.

Recuperado de: <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/285154/311723-440759-1-SM.pdf?sequence=1>

Gallego, A., (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. En: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* . No. 35 (p.326-345).

García, X. & Estremero, J. (1997) *Ciclo Vital*. 1 Ed. Buenos Aires, Recuperado de <http://www.fundacionmf.org.ar/files/Ciclo%20Vital.pdf>

Gallardo, R. (s.f). *La mujer militar en las fuerzas armadas*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4056074/2.pdf>

García, G. (2008). *La Teoría del conflicto. Un marco teórico necesario Prolegómenos*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87602203>> ISSN 0121-182X

Gergen, Kenneth (2007) *Construccionismo Social Aportes para el Debate y la Práctica*, Universidad de los Andes. Recuperado de: http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf

Giménez, T. V. (2007). *Los derechos de los niños, responsabilidad de todos*. EDITUM.

Gómez, V. & Jiménez, A .(2014). El conflicto trabajo-familia ante los derechos al cuidado de niños y niñas. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol.13 (núm. 1), pág. 137-150.

Cardoza, L y Sandoval G. (2017) *Mujerfarina*. Primer Taller Nacional de Género de las FARC-EP La Elvira, Municipio de Buenos Aires, Cauca. Recuperado de: <http://www.mujerfariana.org/vision/792-primer-taller-nacional-de-genero-de-las-farc-ep-la-elvira-municipio-de-buenos-aires-cauca.html>

Hidalgo, M. & Menéndez S. (2001) La familia ante la llegada de los hijos. Universidad Pontificia de Salamanca. (23-42). Recuperado de <http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000028350&page=1&search=&lang=es>

HSBNOTICIAS. (2015). La memoria será la clave para la paz en el posconflicto: Martha Nubia Bello. Recuperado de: <http://hsbnoticias.com/noticias/nacional/la-memoria-sera-la-clave-para-la-paz-en-el-posconflicto-mart-175559>

Huchin y Reyes. (2013). La Investigación Biográfico Narrativa. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 13, (núm,3). Pág. 1-27.

Ibarra, M. (2008). Guerrilleras y activistas por la paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias. En: *Pensamiento Psicológico*, vol. 4 (núm.11), pág. 65-84.

Inmaculada, C. & Velasco, J. (2006). .Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. En: *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 8, (núm. 1), pág. 25-46.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2004). Vivir en Familia. En: Bienestar en Familia - Fortaleciendo el Amor en Familia. Recuperado de: http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/ContenidoBienestarEnFamiliaICBF/DescargasBienestarEnFamilia/GuiasDeFamiliaModulo4/M4_Guia3.pdf

Jaime, C. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, núm.19, 119-125
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85101907>

Jiménez, S. (2014). Las mujeres y la guerrilla: ¿un espacio para las políticas de género?. En: *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol 16, (núm. 32), pág. 383-397.

León, M. (1999). Familia nuclear y jefatura del hogar: acceso de la mujer a la tierra en las reformas agrarias. En: *Nómadas*, (núm. 11), pág. 64-77.

LEY 1448 de 2011 (Diario Oficial No. 48.096). 10 de junio de 2011. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html

Londoño, Fernández Luz y Valdivieso, Nieto Yoana (2005) Encuentro con mujeres excombatientes En busca de otros lenguajes para contar la guerra. Revista Udea 280 abril-junio ISSN 01202367

López, Y. (2003). La familia como Campo de saber de las ciencias sociales. En: *Revista de trabajo social*, N° 5. (25-38). Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8438/9082>

Lozares, C. (2008). La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal . *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 15, (núm. 6), pág. 95-120.

Maria Escartin. (sf). El sistema familiar y el trabajo social. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5898/1/ALT_01_05.pdf

Mora, B. (s.F). Solidaridad familiar y resiliencia. *Documentos de Trabajo Social*. n°51. Pág 99-120. Recuperado de: http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts/51_6.pdf

Naciones Unidas. (2005). La mujer en el mundo, 2005: progreso en las estadísticas. Departamento de asuntos económicos y sociales, New york. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=IFUFu1jbm0EC&pg=PA18&lpg=PA18&dq=hogar+multipersonal+definici%C3%B3n&source=bl&ots=1KeNKeEmOp&sig=kec8216q75eBXrzmXlckBkt0m-Q&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj-lunmt5zaAhWmuVkKHbRJDPCQ6AEIXzAH#v=onepage&q=multipersonal%20&f=false>

Naciones Unidas. Declaración Universal de Derechos Humanos. (1948). Artículo 16.

Navarro, N. (2016). La familia: un ambiente de conflicto y agresión. En: *Revista alternativas en psicología*, Número 36. Recuperado de: <http://www.alternativas.me/attachments/article/139/La%20familia%20-%20un%20ambiente%20de%20conflicto%20y%20agresi%C3%B3n.pdf>

Observatorio de Paz y Conflicto (OPC). (2015). Mujeres excombatientes y espacios de participación. Recuperado de: http://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/7514/2980/7454/OPC_Mujeres_excombatientes_espacios_participacion.pdf

Ocampo, M., Baracaldo, P., Arboleda, L., & Escobar, A. (2014). Relatos de vida de mujeres desmovilizadas: Análisis de sus perspectivas de vida. En: *Informes Psicológicos*, vol. 14, (núm. 1), pág. 109-128.

Oliva, E. & Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. En: *Justicia Juris*, Vol. 10. (núm.1), pág. 11-20.

Pérez, G. (2004). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I Métodos, Madrid, España: La Muralla. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/112403483/Investigacion-cualitativa-retos-e-interrogantes>

Patr6, R. & Limiñana , R. (2005). V6ctimas de violencia familiar: Consecuencias psicol6gicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de psicolog6a*, 21(1), 11. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf

Puello, M., Silva, M. & Silva. M. (2014). L6mites, reglas, comunicaci6n en familia monoparental Con hijos adolescentes. En: *Revista Diversidad Perspectiva Psicologica*. Vol. 10 (n6m. 2), p6g. 225-246.

Puyana, Y. (2014). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y econ6micas. En: *Trabajo Social (n6m.6)* p6g. 77-86. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Rond6n, L. (2011). Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediaci6n: El tr6nsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. En: *I Congreso Internacional de Mediaci6n y Conflictolog6a. Cambios sociales y perspectivas para el siglo XXI*. Recuperado de: <http://repositorio.biblioteca.unia.es/bitstream/handle/10334/1687/4Rondon.pdf?sequence=1>

Rubio, M. (2014) Mujeres en las FARC. En: *Revista Malpensante Lecturas parad6jicas* vol. 151.

Ru6iz, E. (2003). *Violencia de G6nero y Procesos de Empobrecimiento*. (Tesis Doctoral).

Recuperado de:

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9905/5/Espinar%20Ruiz,%20Eva_4.pdf

Rondón , N. (2015). *Nosotros decidimos ser dos: Familias sin hijos/as por elección*. (Trabajo de grado). Universidad Santo Tomás, Bogotá. Recuperado de: <http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2608/Rondonnathalie2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sánchez, B. (2016). La experiencia de la maternidad en mujeres feministas. *Nómadas*, (44), 255-267. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502016000100015 script=sci_abstract&lng=en

Sánchez, B. (2012). De actores armadas a sujetos de paz: Mujeres y reconciliación en el conflicto colombiano, *La manzana de la discordia*, 7,(2) 7-14 .Recuperado de: http://revistaingenieria.univalle.edu.co/ojsunivalle/ojs/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/viewFile/1558/pdf

Sandín, E. (2003). Tradiciones en la Investigación Cualitativa. En: Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Recuperado de : http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num09/02_05/capitulo_7_de_sandin.pdf

Secretariado Nacional de las FARC-EP. (2016) *.Las guerrilleras son mujeres revolucionarias conscientes y libres*. Recuperado de: <http://www.farc-ep.co/comunicado/las-guerrilleras-son-mujeres-revolucionarias-conscientes-y-libres.htm>

Tangarife, A. Milic, A. Ramírez, J & Klimenko, O. (2015). Experiencias de vida de las mujeres jefes de hogar de familias monoparentales de Sotrames S.A. En: *Revista Virtual de Ciencias Sociales "Psicoespacios" Vol. 9, (núm.14)*. pág. 1-41.

Vargas, M. (1992). La función familiar en el actual pluralismo religioso: el caso de los Testigos Cristianos de Jehová. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social. N. 1 (oct. 1992)*. ISSN 1133-0473, pp. 153-162 Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5907/1/ALT_01_12.pdf

Vega Montiel, A. (2007). Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. *Política y cultura*, (28), 181-200 Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n28/n28a8.pdf>

Woolf, V. (2014). *Tres Guineas*. (1a ed.). [CD-ROM]. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.edicionesgodot.com.ar/sites/default/files/tres-guineas-preview.pdf>

Zepeda, I. (2012). Aproximación al concepto de familia de los adultos jóvenes, miembros de la Comunidad Landivariana. (Trabajo de grado). Facultad de Humanidades, Guatemala. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2012/05/42/Zepeda-Ines.pdf>

ANEXOS**ANEXO 1.****CONSENTIMIENTO INFORMADO**

DIA ___ MES ___ AÑO _____

Yo, _____, identificada con el documento _____ de _____; por voluntad propia doy mi consentimiento para la participación en las entrevistas que harán parte del proceso de investigación **“Transformaciones En La Concepción De Familia, A Partir Del Relato De Tres Mujeres que militaron en grupos insurgentes a lo largo de su trayectoria de vida”**, que está llevando a cabo las estudiantes: María Jaquelin Bolaños, Valentina Rueda y Catalina Muñoz.

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objetivo de la investigación, de las entrevistas y el propósito de su realización. También recibí información sobre la grabación y la forma en que se utilizarán los resultados.

Así mismo, me han informado que tendré derecho a no contar asuntos, si así lo quiero. Además tendré el derecho de recibir los resultados de la investigación.

Doy mi consentimiento para que los resultados sean conocidos por la Universidad de Antioquia.

Hago constar que he leído y entendido en su totalidad este documento, por lo que en constancia firmo y acepto su contenido.

FIRMA DE LA PARTICIPANTE

ANEXO 2

GUÍA ENTREVISTA NARRATIVA

ENTREVISTA N°1

PRESENTACIÓN: Esta guía de entrevista pretende ser una ayuda respecto a los puntos importantes que deben ser tratados en la misma, teniendo en cuenta que se desarrolla una conversación en la que la mujer es libre de contar los hechos de más trascendencia y que considere importantes a tener en cuenta mientras relata. A continuación se presenta una estructura de aspectos relevantes que se relacionarán con las diferentes etapas y curso de vida de las mujeres.

1. Recuerdos más lejanos: ¿Cuénteme qué recuerda de su infancia?
2. Desde los recuerdos que tiene de su infancia, como describe a su familia, cómo estaba conformada.
 2. Relación con padres
 3. Relación con hermanos
 4. Relación con otros familiares (abuelos, tíos u otros)
 5. Actividades más comunes, Rutina diaria
 6. Juegos, Amistades, Travesuras
 7. Escuela/trabajo
 8. Barrio o comunidad
9. ¿Qué recuerda de la situación económica de su familia, quién era el proveedor?

II. Adolescencia (12-17 años)

En esta sesión se hará una retroalimentación de algunos puntos de la infancia, tratando muchos de los aspectos anteriores pero ya en la etapa de la adolescencia.

1. Amigos más cercanos
2. Experiencias de pareja
3. Experiencias o acercamiento con alcohol, tabaco u otras drogas
4. Relación con padres ¿Recuerda cómo era el tema de la autoridad en su casa?
5. Relación con los hermanos
6. Experiencias deportivas, recreativas, artísticas o culturales
7. Experiencias hacia el final de la escuela o en el colegio, o en el trabajo
8. Relación con maestros o profesores
9. Relación con alguna otra figura adulta significativa ¿Qué persona adulta recuerda en especial y por qué?
10. Recuerda algún momento difícil que haya vivido o que haya marcado su vida en ese momento?

III. Juventud (18-25 años)

En esta sesión igualmente se trata de retomar algunos asuntos que ya se han tocado pero que igualmente son relevantes en esta etapa.

1. ¿Qué actividad o labor desempeñaba en ese momento?
2. ¿Cómo estaba conformada su familia en ese momento?
3. Pareja o parejas ¿Cómo fueron las experiencias más relevantes?
3. Vocación e intereses
4. Hábitos y costumbres
5. Dinero

6. Alcohol, tabaco u otras drogas
7. Amistades fraternales
8. Accidentes o lesiones que se recuerden
9. ¿Hay algún problema o situación difícil que recuerde en especial?

IV. Adulthood Joven(26-39 años)

1. ¿A qué se dedicaba o dedica en el momento?
2. ¿Esposa, esposo o pareja estable?
3. ¿Hijos?
4. ¿Qué significó para ti ser madre?
4. Vida en familia
5. Manutención y crianza de los hijos
6. Vida de comunidad o en el grupo
7. Retos enfrentados y oportunidades
8. Ilusiones y esperanzas principales

V. Adulthood Media (40-60 años)

1. ¿Qué piensas de la familia, tu familia?
4. Alguna experiencia en comunidad que quieras compartir
5. Relación con la pareja o parejas
6. ¿Cómo es tu situación económica en este momento?
7. ¿Cómo ha sido el proceso de crecimiento de los hijos, cómo es su relación con ellos?
8. ¿Cuáles considera que han sido los logros más importantes que ha tenido en su vida?
9. Enfermedades o accidentes

10. Objetivos y metas
3. Cambios físicos
5. ¿Amigos de toda la vida?
6. ¿Pérdidas significativas?
7. ¿Nietos?
8. “Hobbies” o nuevos aprendizajes
10. ¿Sabiduría con los años?
11. ¿Cuál fue el principal motivo que la llevó a unirse al grupo guerrillero?
12. ¿Cómo define la relación con sus hijos durante su militancia?

ENTREVISTA N° 2

PRESENTACIÓN: Es una entrevista dirigida a un familiar o pariente muy cercano a la mujer, el cual pueda desde su perspectiva brindar información sobre la vida de ella y los procesos vividos, tanto de hechos relevantes como de su cotidianidad que puedan enriquecer el conocimiento de la historia de vida de la mano de estas personas cercanas para ellas.

1. ¿Que conoce de ___ desde su niñez que considere importante para la vida de ella?
2. ¿Cómo es su relación con ella?
3. Momentos que han compartido.
4. ¿Cuales son las características que más resaltan de ella?
5. ¿Qué hechos de la vida de ella considera que son importantes?
6. ¿Cuál cree es el significado de ella en la familia?
7. ¿Cómo parte de su familia cuál considera que ha sido la influencia del hecho que ella haya pertenecido a un grupo militar?